

**MIGRACIÓN DE JÓVENES INDÍGENAS MISAK A LA CIUDAD DE BOGOTÁ Y SUS
PROCESOS DE ADAPTACIÓN CON RELACIÓN A LA INCLUSIÓN SOCIAL DESDE
EL AÑO 2000 - 2015**

Autora:

Gladis Amparo Calambás Tombé

ÁREA DE INVESTIGACIÓN CONFLICTO Y DINÁMICAS SOCIALES

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN CONFLICTOS SOCIOCULTURALES

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ D.C. 2020

DEDICATORIA

*Nai Mamaseñora MARÍA JESÚS TOMBÉ TOMBÉ, manakucha nan purukupikwan,
Nai mamita JACINTA CALAMBÁS TOMBÉ nan tøkamisrik wan,
Nai mama PASCUALA CALAMBÁS TOMBÉ, na chitø intinkucha purukup mekeikwan,
Nai yauelan, chiyutøkucha, chinchiptøkucha nan purukuikwan.
Nai asilø MARCO AURELIO VELASCO, HIMELDA TABORDA DE VELASCO nan pa,
nai unan pa, puro tap purukuilan,
Nai urek wan, nan lincha amøñimtrap puik wan,
NØSIK SANTIAGO CALAMBÁS TOMBÉ, SAHORI FERNANDEZ CALAMBÁS.*

AGRADECIMIENTOS

Nan unø kutri øyelan marchip, ñipe ikweimpe tap kuinapik kən chip, metraptø marøp intrik chip, nan nuranøp, chi paløpen purukup wapik, nai mamaseñoran, manakucha mantroyu, isuinuk, uninuk tōka uñipikur, ñi kansrø mai yein kuintøkucha, manakucha napa uñip latapatø kəpik kən. Asr pe mukapentø ñi maikuipe napa manakucha kəntrun.

Nai yauelan, mayelan mayanken unkua chintrap, chitø kuinkucha manakucha nan purukup, waminchik, eshkap, mərøp amtruikwan, na øyeløyu martrap pasramisrinkutri. Nai urek wan, chutø kucha nan lincha kuikwan, chine marøp mekapen taptø kəp, kape namikinchip llirap meleilan. Nai asilø purø nu aship, mərøp, marənkərup napatø kuilan.

Katøkan purappe, nai profesora FABIOLA PARDO (Kansrø taptø unchik) pølsrinkutri nan mantøtø maramelan, chitø tap kuikwan, kalø kuikwan eshkap atrik wan, ñui nuk kutri kətrø nu kusrewa pasramisrar chintrap, lincha uñen trenchintrap kaima, ñi kansrømai yeintø kuinkucha nai mantroyupe təkātø kəməntrun chintrap.

Srape pe, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, LUCERO ZAMUDIO (Kansrø taptø unchik), MIGUEL ROCHA øyelø pəntrentrei isum purukuilan, namun taptø uta øyan katik pumne, yapsrənkutrin təkucha linchip, purukup amtruik wan. Maya kusrenanøpelan mayan ken pai pai.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
Conflicto, desplazamiento y migración	7
La migración voluntaria de jóvenes hacia Bogotá	9
La migración y los problemas en la ciudad	10
Problema de investigación y objetivos	11
Metodología de investigación desde el enfoque socioconstructivista	12
Propuesta metodológica y técnica desde la academia y el pueblo Misak; Error! Marcador no definido.	
Población con la que se construyó en campo	16
Enfoque teórico socioconstructivista	16
Capítulos que surgen desde el proceso de investigación	18
CAPÍTULO 1	19
PERSPECTIVAS POLÍTICAS Y TEÓRICAS DE LA MIGRACIÓN MISAK (GUAMBIANOS) EN COLOMBIA–BOGOTÁ: MULTICULTURALISMO, INCLUSIÓN SOCIAL Y PROCESOS DE ADAPTACIÓN	19
PASRØNTSIK PA TAMPAL KUARIM PA (telar y sombrero): desde la vida y pensamiento Misak en Bogotá	20
Desarrollo del multiculturalismo en Colombia y su relación con la interculturalidad e inclusión social de los Misak en Bogotá	24
Políticas para una Educación Inclusiva	30
Bogotá y las políticas de inclusión de la diversidad	31
Guambia: antes y después de la Constitución Política de 1991	33
Adaptación y dinamismo cultural	37
CAPÍTULO 2	40
BOGOTÁ COMO DESTINO EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES DE COMUNIDADES INDÍGENAS: EL CASO DE LOS JÓVENES MISAK	40
Dinámicas de inclusión para la adaptación de los jóvenes Misak en la ciudad de Bogotá	41
Etapas históricas del desplazamiento y migración de los jóvenes Misak	48
Caracterización sociodemográfica de los jóvenes Misak reasentados en Bogotá.	56
CAPÍTULO 3	63

PROCESOS DE ADAPTACIÓN, INCLUSIÓN SOCIAL Y RELACIONES INTERCULTURALES EN LA INSERCIÓN LABORAL Y EDUCATIVA DE LOS JÓVENES MISAK EN BOGOTÁ	63
Procesos laborales de los jóvenes residentes en la ciudad y mecanismos de incorporación en el Estado y otras dinámicas	64
Política, economía y educación: controversias para los jóvenes Misak	72
Reconfigurando la ciudadanía Misak, experiencias desde la Autoridad Ancestral NU KØTRAK y los jóvenes residentes en Bogotá	79
CONCLUSIONES	86
REFERENCIAS	96

TABLA DE IMÁGENES

Imagen 1 tomada del libro Aroiris. (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p.62).....	22
Imagen 2 La Shura y su bisnieta haciendo una ruana. Elaboración propia.	22
Imagen 4 Ruana. La que se ponen los hombres, hay de tres colores, gris, negro y blanco. Elaboración propia.....	22
Imagen 3 Anaco. La que se ponen las mujeres, el cotidiano es el negro y para ocasiones especiales el blanca. Elaboración propia.	22

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Mapa de Bogotá. Donde nos muestras las localidades. www.google.com.co	44
Ilustración 2 Mapa del Cauca y Resguardo de Guambia. http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/bolmuseo/1988/22/boe3.htm	48
Ilustración 3 Mapas del Territorio Pubenense y su desestruración. NakChak 2012.	49
Ilustración 4 Mapa de los desplazamientos de los Misak en el departamento del Cauca. Nakchak 2012 p. 17.	51
Ilustración 5 Mapa de los departamentos donde hay mayor concentración del pueblo Misak en Colombia. Colombia, 2010, p. 2.....	51
Ilustración 6 Mapa de desplazamientos del pueblo Misak e nivel nacional. Nakcgak, 2012. ...	52
Ilustración 7 Mapa Resguardo de Guambia. Ana Beatriz Jembuel (Geografía) Universidad el Cauca.	55

TABLA DE TABLAS

Tabla 1 Población Misak por ubicación territorial y género. Nakchak Censo, 2013.	53
Tabla 2 Población Misak según género y grupo de edad. Nakchak Censo, 2013	54

TABLA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Hay 477 personas reasentadas en Bogotá, del cual se configuran 168 familias. Elaboración propia.....	58
Gráfico 2 Del total de las personas, 235 son hombres y 224 son mujeres (1=Hombre y 2=Mujer). Elaboración propia.	59
Gráfico 3 Se muestra el 40% de la población, por la limitación del rango de edad, entre los 15 a 55 años, edad de las personas con las que se tuvo acercamiento en los conversatorios. Por tanto, el 3,6% de los hombres están en un rango de edad entre los 17 a 19 años. Elaboración propia.	60
Gráfico 4 De las 477 personas, 385 dio la información del departamento de origen de donde salió. El 35,6% de las personas salieron del departamento del Cauca. Los que nacieron en Bogotá el 1,4%. El 0,6% llegaron del Huila. El 0,5% desde Cundinamarca y el 0,3% no. Elaboración propia.....	61
Gráfico 5 Las zonas de donde más han salido los jóvenes en la actualidad es de la siguiente manera. Primero encontramos con la Zona Campana con un 8,1%. Segundo esta la Zona Cacique con 7,5%. Tercero la Zona Guambia Nueva con un 5,1% y finalmente la Zona Pueblito. Elaboración propia.....	61

INTRODUCCIÓN

Conflicto, desplazamiento y migración

La migración como una opción del ser humano que consiste en establecerse en un territorio diferente a su lugar de origen (nacimiento o residencia). La migración puede ser voluntaria o forzada según se realiza con la expectativa de mejorar sus condiciones de vida o de huir de situaciones adversas. En el primer caso, se encuentran motivos personales como la formación académica o laboral, las oportunidades económicas, las relaciones afectivas como el matrimonio o la reagrupación familiar, entre otros, mientras que, en el segundo caso, existe un elemento de coerción, incluyendo las amenazas a la vida o a los medios de subsistencia por causas creadas por el ser humano o naturales. El carácter forzado o voluntario de la migración se refiere a un factor continuo que indica la voluntad y el deseo de la persona para emprender un proceso migratorio. (Bérubé, 2005, p. 11)

Desde el momento de la llegada de la corona española en el siglo XVI en su periodo colonialista y hasta la actualidad en el contexto de modelos capitalistas neoliberales y desarrollistas, se han presentado en distintas épocas el desplazamiento forzado de poblaciones indígenas por el despojo y control de las tierras. Esto ha producido, no solo el choque de culturas si no también la violencia, el arrinconamiento de las comunidades y por ende la reducción continua del territorio como ha sucedido con el pueblo Misak.

En Colombia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX empiezan los avances en cuanto al desarrollo institucional, industrial y comercial. Esto es frenado por las grandes guerras mundiales, más la recesión de 1929. Después de la segunda guerra mundial, se intenta recuperar y reconstruir nacionalmente pero el asesinato de Jorge Eliecer Gaitan, un dirigente liberal en 1948 interrumpe este proceso y desde ese momento se incrementa a escala nacional la guerra civil entre los liberales y conservadores. Un periodo que fue denominado “época de la violencia”, desde 1948 hasta 1960.

Por este conflicto, el desarrollo industrial, la construcción de la infraestructura, etc; se suspenden. Gran parte de los conflictos se concentran en las zonas rurales, porque la posesión de tierras era el principal símbolo de riqueza y poder, lo que dio origen a las desterritorializaciones de campesinos, indígenas y pequeños propietarios. Estas circunstancias inician la migración, ya que la vida en el campo empieza a ser cada vez más complicada o prácticamente imposible; los niveles de producción (agrícola, etc.) son muy bajos y empieza paulatinamente el despoblamiento de las áreas rurales (Martínez Gómez, 2006).

Desde 1980, se visibiliza más el conflicto armado en Colombia con impactos particulares en el departamento del Cauca. Se producen disputas entre las FARC (Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) y ELN (Ejército de Liberación Nacional) por territorios y la ampliación del poder de estos grupos. Otros grupos habían predominado previamente: “En el pasado, el M-19 (Movimiento 19 de abril) y el Movimiento armado Quintín Lame tuvieron fuerza, pero se desmovilizaron a principios de los noventa, y sus espacios fueron ocupados por las FARC y el ELN” (DIH, s.f., p. 4).

Las comunidades indígenas en general han sido y están siendo afectadas por el conflicto armado en Colombia. En el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, 2000-2008, se incrementaron sus dificultades con el aumento de las violaciones de derechos, como el caso de los indígenas “falsos positivos” que fueron ejecutados extrajudicialmente. Esta fue una estrategia del Ejército Nacional para mostrar ante los medios de comunicación a unas personas como pertenecientes a grupos armados (FARC, AUC, ELN, etc.) al margen de la ley, dados de baja en combate. Esto con el fin de reclamar beneficios por resultados militares como: días de descanso, dinero y todo tipo de bonificaciones que ofrece el Estado por medio del gobierno (Tunubala, s.f).

Otra problemática a gran escala que han enfrentado los indígenas ha sido las fumigaciones indiscriminadas por parte del Estado en los cultivos ilícitos que han ocasionado la esterilización de tierras y la contaminación del medio ambiente. Como consecuencia, se ha producido una disminución de producción agrícola para la alimentación y la comercialización. A esto se suma la ejecución de megaproyectos (represas, tala de bosques, monocultivos, explotación de hidrocarburos, explotación minera, etc.) en el país, especialmente en territorios donde habitan diferentes comunidades, que son saqueados por las empresas, para el libre desarrollo de esta actividad (Mattié, 2003).

Por lo tanto, las distintas formas de violencia han sido los antecedentes principales para que las comunidades indígenas como la Misak, continúen siendo víctimas del desplazamiento y migración, que fueron forzados para muchos, pero voluntaria para otros, lo que ha introducido al pueblo Misak en la cadena migratoria hacia las ciudades.

La migración voluntaria de jóvenes hacia Bogotá

Además de los desplazamientos forzados por las causas indicadas anteriormente, diversos estudios han mostrado que existen otros flujos de indígenas hacia las grandes ciudades, motivados en especial, ante la búsqueda de mejores condiciones de vida, de trabajo y educación, debido a la carencia de oportunidades en los territorios de origen. Asimismo, la proletarización del campo, la deficiencia en los servicios sociales e infraestructura educativa y el crecimiento demográfico, han contribuido al aumento de los flujos migratorios, como lo señalan en la política pública para los pueblos Indígenas en Bogotá y el plan de vida del pueblo guambiano. En este sentido, en 1980 y en medio del conflicto armado se firma el acuerdo 22 de 1986, *Por el cual se dictan disposiciones acerca del ingreso a la universidad de integrantes de Comunidades Indígenas*; el cual buscó impulsar oportunidades de estudios superiores para miembros de dicha población, por consiguiente, se ha observado una importante migración voluntaria de jóvenes que van a las ciudades a realizar estudios universitarios y/o buscar empleo para mejorar su condición de vida. Aunque ya se encuentran algunos datos censados al respecto, se presenta carencia en los análisis sobre los procesos de inclusión social dentro de la ciudad, como en el caso de Bogotá, con población de jóvenes indígenas, migrantes en esa década.

En las referencias anteriormente mencionadas sobre la migración desde mediados de 1950 e intensificadas en las últimas dos décadas, Bogotá ha visto el aumento de su densidad demográfica por la llegada de campesinos, indígenas, afrodescendientes, etc. ocasionando un crecimiento paulatino en su diversidad y complejidad social, así como el espacio sociodemográfico y multicultural. Las poblaciones se ubican en diferentes espacios de la ciudad, y preservan su cultura, costumbres, su lengua, vestido, cosmovisiones, entre otros. Teniendo en cuenta la manifestación directa del pluralismo en la Constitución Política de 1991, donde hace alusión el principio de la protección en cuanto a la diversidad étnica, cultural, la tolerancia y respeto activo frente a la misma. Se abre un espacio de inclusión social y participación de grupos que fueron discriminados tradicionalmente (Arango, 2017).

Frente a la necesidad de reconocer la diversidad étnico-cultural se dinamizan cambios introducidos por la constitución del 91, donde se hace el reconocimiento político, social y cultural de Colombia. El país se reforma a un Estado pluriétnico y multicultural, que ha

favorecido también las políticas y debates públicos en torno a la diversidad de la ciudad. Por lo tanto, las formas de protección que plantea la Carta Magna dan apertura a la inclusión social de todas las comunidades diferenciales. Se construyen políticas públicas tanto a nivel rural como urbano; que actúan como principios fundamentales para la pervivencia de todas las comunidades, en un territorio en conflicto y cambios constantes en sus dinámicas sociales. En el marco de estas leyes, la migración y desplazamiento por el conflicto existente en el país, están siendo de gran relevancia, ya que es un fenómeno creciente.

Por consiguiente, las grandes ciudades dejan de ser oficialmente monoculturales y se declaran multiétnicas y pluriculturales; generando así, desde la corte constitucional, una jurisprudencia que garantiza los derechos a los indígenas y afrodescendientes teniendo la libertad de practicar sus costumbres. La aplicación de esta como tal, ha sido un reto enorme para el Estado colombiano, el poder garantizar cumplimiento de los derechos tanto colectivos como individuales, de las minorías étnicas. De esta manera, los grupos étnicos en el territorio nacional están en constante lucha por su sobrevivencia ante el avance colonizador occidental, el impacto de la guerra en sus territorios y, por ende, la marginalidad y pobreza de sus comunidades (Cabrera, 2009).

Según el censo de 2005 realizado por el distrito, para la elaboración de la política pública de Bogotá, la población indígena que llega a la ciudad en su mayoría es joven, con una edad promedio entre 20 a 24 años. Desde el momento de la llegada, tienen que afrontar diferentes tensiones y contradicciones que surgen en su proceso de inclusión a una nueva vida social, cultural y económica en la ciudad. En el pueblo Misak, con el paso del tiempo, la salida de los jóvenes ha aumentado notoriamente; esto se evidencia en el *Plan de Vida* de 1994, y el censo realizado en el 2013 por el cabildo Guambiano, en el cual encontraron que la edad promedio en el 94 fue de 30 años y en el 2013 de 24 años.

La migración y los problemas en la ciudad

En el contexto de la migración, los jóvenes enfrentan diferentes problemáticas en su proceso de acomodación e inclusión a la vida citadina; así como desafíos importantes en torno a la búsqueda de vivienda, trabajo, acceso a la educación, servicios públicos como la salud; deben abrirse paso a estos problemas a partir de su situación de vulnerabilidad. Las principales desventajas están en lo económico, jurídico, social y cultural; también, los cambios

identitarios y culturales que se experimentan al participar en una sociedad diversa, donde la población indígena es minoritaria y reciente en el ámbito de lo urbano (Lopez, 2011).

Acorde al significativo aumento de la migración en las últimas décadas, este estudio quiere acercarse a la migración de jóvenes indígenas Misak y las problemáticas que experimentan en sus procesos de adaptabilidad. Relacionado con la inclusión social en el medio laboral y educativo, y las nuevas relaciones de diálogo intercultural que van formando al llegar a una ciudad multicultural como Bogotá, que, además, tiene un carácter modernista. Estos problemas, aparecen como el epicentro para el asentamiento de los jóvenes Misak, tanto individual, familiar y colectivamente, lo que ha conducido a la conformación del Cabildo Misak Nu Ketrak Bogotá.

Problema de investigación y objetivos

Teniendo en cuenta lo abordado hasta el momento durante los antecedentes de la investigación, se establece la formulación del problema, que pretende responder el siguiente interrogante: ¿Cómo son los procesos de adaptación de los jóvenes Misak migrantes a Bogotá, en relación con la inclusión social durante su asentamiento, en aspectos como educación, trabajo y relaciones interculturales, en el marco de una ciudad diversa, multicultural y pluriétnica?

Buscando resolver la pregunta se plantea unos objetivos que guíen el estudio y aporten a resolver el interrogante investigativo. Se presentan los siguientes: indagar el marco de reconocimiento de Colombia como un país multicultural y pluriétnico; analizar los procesos de adaptación con relación a sus dinámicas de inclusión social en los ámbitos del trabajo, la educación y las relaciones interculturales de los jóvenes Misak (18 a 28 años), migrados a Bogotá a partir del año 2000; interpretar los debates políticos y teóricos sobre la multiculturalidad, la multiétnicidad en Colombia y los desarrollos en políticas urbanas de inclusión de las comunidades indígenas; estudiar el progreso social que incluye a los jóvenes Misak en el ámbito laboral; establecer los logros y las dificultades en los desarrollos de inclusión dentro del entorno educativo de los Misak; comprender las relaciones interculturales experimentadas por estos jóvenes, como partícipes de un contexto diverso: Bogotá; finalmente, determinar los aspectos políticos, sociales y culturales que han contribuido o limitado los procesos de inclusión social de jóvenes Misak en los espacios mencionados.

Metodología de investigación desde el enfoque socioconstructivista

Por lo tanto, la metodología de investigación a utilizar para este estudio será *la teoría de campo* de Kurt Lewin, que plantea la forma de investigar desde la realidad social. Dice que “no hay nada más práctico que una buena teoría”, porque para él la teoría interferiría en la práctica investigativa. Entonces, propone la realización de teorías desde el contexto en el que se quiere indagar para tener un mejor entendimiento de las situaciones. La propuesta del autor es dar cuenta de cómo la persona interactúa en una sociedad, dependiendo del contexto y ambiente, que puede ser tanto negativas como positivas. Donde también encontramos la **tendencia de atracción o rechazo**, allí es cuando el individuo decide si aceptar o no socialmente lo que está representado para él. Así que, el *campo* es una totalidad de hechos que coexisten y se conciben como mutuamente dependientes, puesto que, el hecho de estar en un sitio o lugar efectúa una interacción, con el entorno que lo rodea y este con la persona, por eso pasa a ser recíproca la formación de relaciones. (Garrido & Alvaro, 2007)

También se encuentra la *locomoción* que es el movimiento de una región a otra, como la migración, que está en constante dinamismo. Además, se observa la *tensión* referida a la disposición para la acción. Pueda que se dé por una necesidad del individuo o del ambiente. Inclusive, la dinámica de grupo para Lewin, son las *fuerzas propias*, porque surgen como tal, de la necesidad de las personas. La *fuerza inducida*, que nace del entorno ambiental y el *cambio social* en tres aspectos importantes: descongelación, introducción de nuevos estándares y la recongelación.

Descongelar, es la forma de salir de un lugar a otro, de una estructura a otra, ya sea buscando nuevas formas de vida o de ideología. Por consiguiente, la *introducción de nuevos estándares* es la fase en que se quiere adaptar y adquirir esas nuevas formas de vida, aceptando las reglas existentes, más las que una persona o grupo trae. Por último, está la *recongelación*, que señala el hecho de aceptar un nuevo sistema de conocimientos y adaptarse a una sociedad, representando socialmente estos tres puntos y aclarando que este proceso adaptativo es a nivel individual y grupal.

Propuesta metodológica y técnicas del Pueblo Misak aplicado en el ámbito académico

Teniendo en cuenta el proceso del pueblo Misak en el contexto ciudadano, de manera conjunta con los Taitas, Mamas, Tatas y yo como estudiante Misak, se planteó una propuesta metodológica para el trabajo investigativo. Es preciso aclarar que esta propuesta no es un producto definitivo y mucho menos una teoría; son conceptos que tienen la profundidad del saber, sentir, caminar y el conocimiento de los Taitas (no es permitido publicar completamente, solo parcialmente).

El siguiente escrito, en idioma Namtrik, da una breve explicación de la propuesta metodológica que se planteó con algunos Taitas (mayores) del Pueblo Misak en contexto de ciudad (Bogotá, Fontibón). La interpretación está más adelante.

Taitas, Tatas, Mamas wey nuk kutri, na nu kusrei yau uninukpa, marəp amtrui nukkutri Isua, namuy maram maipe ipərap lateik kən cha, məi yantəpe əya isukun teik.

Namuy nuk kutrinkucha maipe kətre, mantə kusrep ampamik nam misakpa. Namuy Nupiraupe kuallip pəntreinuk kutri, isup, waminchip, putreinuk lata, mantə chitə maramik wan. Urek kutri kusrep amtruinuk, metrapə ampamikpe *PAYA MƏRA, KUSREP AMPAMIK* kəmik kətre namuy kəllimisakmeran, uretə misak wan. Namuy misakpe mananasrəmkuutri trek marəp amtrui kuintre. Yampu, nak chaku, nak pətəkatan putrappe nəm chitə kusreilan katəpərə waminchip, shush urek wan, unətə misak wan, kələlan, məkelan, ishumpur wan, yana yem srən katik putrapelə kuintre.

Treyukutri pəntramisra ashene, namuy wampe, nam Misak Misak waramik kətre mananasrən katik. Yaukutri pəlpasra mayeləpa kusrep ampamikpe namuy kəlleley wamyu kutri kətre. Əyelə yukutri taptə isua, kusrewa namuy chinətə təkakuikwan manakatik təkəkətrap.

Əyankutri, srə kusrep mai lap amtrupene *WAMLAP, ASƏNKARUP, PERAMARƏP, ISUMPURUKUP, WAMKETƏP, MANDƏ MARAMIK, KEKƏMEY TƏKAKƏMIK, KƏMPAMISAK KƏMIK* yantə tap kusrentrap isua pasramisramik.

Consiguientemente, como Pueblo Misak cuenta con metodologías propias para el trabajo desde la tierra en conexión con el territorio, el pensamiento y la palabra. En contexto

de ciudad cambian las dinámicas por sus formas de trabajo, pero el pensamiento y la palabra se mantiene, y continuara en su proceso de fortalecimiento para el Misak en Bogotá.

Desde el origen hasta ahora tenemos el principio de la palabra como fundamento de la vida, lo que para occidente es la oralidad donde nos formamos como Misak; por ello una de las propuestas metodológicas que pensó con los mayores y que en la investigación fue muy importante al momento de estar en campo, fue el manejo de la oralidad a través de la formación integral desde la palabra.

Después de pensar, analizar, debatir, desde el enrollar y desenrollara dentro del proceso de investigación surge el nombre de *PAYA MØRØP KUSREP AMPAMIK* (escuchando, preguntando, y aprendiendo) y como técnica comunitaria *Nak Chak*, donde se construye conocimiento como uno de los procesos fuertes que tienen los Misak. Aclarando que es pensado académicamente, ya que con estos conceptos también encontramos en la medicina propia, pero también se quiere fortalecer para una metodología de investigación guiado hacia un planteamiento futuro dentro de los planes educativos Misak. Donde es precisamente sentarse a hablar con los mayores, alrededor del fogón, niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres; largas noches y días de transmisión de conocimiento por medio de la oralidad. Este es uno de los principios fundamentales del ser Misak: preguntar, escuchar y aprender. Primordial para construir y transmitir saberes, teniendo como base la palabra de los mayores y su sabiduría, creando conocimiento desde su cosmovisión, modo de vida y procesos que el Misak tiene para fortalecer su identidad y cultura.

En los Misak, el idioma Namtrik, el vestido, las formas de educar desde la espiritualidad natural, la comunicación, la salud Misak para la vida, la justicia propia para la convivencia, la producción de los alimentos desde el respeto del territorio para vivir antes que para acumular. Estos son algunos de los elementos que moldean el carácter y pasan de generación en generación a través de la educación propia desde las voces de nuestros Shures, Shuras, Tatas, Taitas y Mamas¹, de los ejemplos familiares y la convivencia comunitaria. Y

¹Shures, Shuras: El hombre y la mujer que tienen un conocimiento y sabiduría ancestral que fueron heredados de la madre naturaleza y que nacen mediante un sueño profundo donde entienden el objetivo a cumplir durante su existencia en la tierra, los que conocen y manejan la medicina natural, las parteras, los médicos propios, etc.

Tatas: Se entiende que son los hombres que están en su proceso de aprendizaje mediante el cabildo con el símbolo de autoridad que es el bastón.

Taitas: Que son los que pasaron por la autoridad.

todas ellas están estructuradas en tres fundamentos: el *Mayeḷ* (que el mundo y todo lo que nos rodea están hechas entre todos y para todos); y el *Kan-palate* (que estamos unidos por la vida y la existencia entre todos y con los demás). Estos y otros elementos (consignados en nuestro Plan de Permanencia Misak) son la base de nuestra existencia, alimentan nuestra armonía, equilibrio y dan la posibilidad de seguir siendo Misak, sin importar las diferentes dificultades y amenazas que atentan contra la vida colectiva: SOMOS RAÍZ Y RETOÑO, SOMOS NACIÓN ORIGINARIA MISAK. (Dagua, Aranda & Vasco. 1999.)

Esta propuesta metodología maneja conceptos como el de *WAMLAP* (iniciando una conversación), *ASŌNKARUP* (dar a conocer el conocimiento en comunidad), *PERAMARŌP* (creando conocimiento en comunidad), *ISUMPURUKUP* (pensar en y para la comunidad) *WAMKETŌP* (poner en palabras sus conocimientos), *CHIMARAMIK* (qué hacer con esos conocimientos), *MANTŌ MARAMIK* (cómo hacer conocimiento), *KEKŌMEY TŌKAKŌMIK* (dar buen uso del conocimiento), *KŌMPAMISAK KŌMIK* (saber ser y estar como Misak Misak en el tiempo y en el espacio). Estos son elementos de análisis conceptual metodológico fundamentado en *Namtrik* que se manejan en campo, que puede materializar como método investigativo académicamente desde ellos mismos, para llegarle a su pueblo; como Misak que está en el contexto de ciudad. (Construcción desde la Oralidad Misak. 2015)

Por otro lado, al momento de recolectar la información en campo se establecen técnicas de investigación y sus respectivos instrumentos tanto académicos como ancestrales de la comunidad Misak, de tal manera que, la técnica de las *conversaciones reflexivas* se ve reflejada en la construcción narrativa de la realidad, alrededor de las vivencias de cada persona y como comunidad. En ella se quiere reflexionar constructivamente sobre lo más significativo (hitos) en su proceso migratorio y en la consolidación dentro de la ciudad (Estupiñán, Hernández, & Otros, 2003).

Las historias están necesariamente incrustadas en prácticas narrativas. Si contar cuentos es intrínseco en las prácticas de las ciencias de vida, no es un insulto, y seguramente no es

Mamas: Las mujeres que están en su proceso de aprendizaje mediante el cabildo con el símbolo de autoridad que es el bastón o que ya pasaron, y/o que fueron o son las esposas de los que están o pasaron por esa autoridad. Teniendo en cuenta que no son definiciones universales, ya que, de acuerdo con la división geográfica del Resguardo y acorde a sus conocimientos adquiridos, cuentan con sus significados y definiciones. Recomendaciones realizadas por parte de las Shuras y Mamas en los conversatorios, durante el PREPARATORIO AL II CONGRESO NUNACHAK en la comisión II MANANASRŌN KUTRI MANANASRŌN KATIK, KŌRIK PALA LINCHA AMŌNAMIK.

una descalificación. Las historias no son 'meramente' nada. Al contrario, las prácticas narrativas son una de las partes [...] de la semiosis de la creación-construcción de los conocimientos. (Biglia & Bonet-Martí, 2009, s.p)

Población con la que se construyó en campo

De lo anterior, se realizó el trabajo de campo donde participaron las siguientes personas del Pueblo Misak Misak en contexto de ciudad:

- ❖ Once (11) Misak jóvenes, hombres y mujeres hablantes del Namtrik, quiénes en su mayoría, solo trabajan, en diferentes áreas del contexto de ciudad.
- ❖ Diez (10) que estudian, hombres y mujeres hablantes del Namtrik, que se encuentra en diferentes áreas del conocimiento, en diferentes universidades y establecimientos educativos de la ciudad.
- ❖ Dieciocho (18) que son pertenecientes a la comunidad en general y a la Autoridad Ancestral Nu Ketrak (Cabildo Misak Misak de Bogotá). Entre Taitas, Tatas, Mamas.
- ❖ Diez (10) Taitas (los que ya pasaron por el cabildo), Tatas (los actuales cabildantes) y Mamas pertenecientes al pueblo Misak Misak a nivel nacional, en seis departamentos.
- ❖ Finalmente, tres (3) Tatas de diferentes resguardos de los departamentos del Cauca y Huila. En total, cincuenta y dos (52) personas. Especifico estas últimas personas porque narran problemáticas semejantes dentro de sus territorios y que como Misak ven la necesidad de incluir a los jóvenes en una reconstrucción familiar y social.

De acuerdo con la población planteada al inicio, en campo profundiza con los Taitas, Mamas (mayores). Porque son padres y tienen familias que han migrado a este y otros contextos y dan un análisis importante sobre las problemáticas dentro de los territorios, y por ende el desencadenamiento de migraciones de los jóvenes. Donde también plantean la importancia de la identidad como Misak en una ciudad diversa y compleja en sus exigencias de sobrevivencia, pero que también pueden traer buenas oportunidades de visibilización, educación formal y abrir espacios de reconocimiento para no solo Misak, sino también los demás pueblos indígenas existentes en Bogotá.

Enfoque teórico socioconstructivista

A continuación, se abordarán las teorías sociales sobre las que se apoya el estudio para el análisis de la información y se brinda el sustento para la interpretación de las categorías. De

igual manera se establecerá un diálogo desde la metodología sociococonstructivista y la propuesta metodológica ancestral del pueblo Misak.

El *construccionismo social*, planteado por Gergen y otros autores, es un enfoque basado en la construcción del conocimiento desde el contexto sociocultural, espacio donde se crean y construyen las ideas. También, Thomas Kuhn había propuesto que, en la producción de conocimiento, lo social es el centro de los periodos de la “ciencia normal” y las “revoluciones científicas”. Dice Gergen que Kuhn de alguna manera revolucionó la manera de hacer ciencia, porque cambia el interés de investigar, teniendo una inducción, hipótesis, deducción, verificación y refutación hacia el objeto de estudio; que son las comunidades sociales. En este sentido, lo que hace la nueva filosofía es reemplazar lo anterior, por una teoría sociohistórica (Sánchez, 2003).

Sumado a lo previo, Ibáñez recalca que el lenguaje es una manera de motivarnos por nuestras características, ya que con el vamos formando nuestra historia, y las formas de vida que de algún modo están sometidas a las limitaciones, que no permite realizar cualquier tipo de realidad y cambiarla en cualquier momento. Igualmente, Gergen dice que un grupo social puede destacarse como una comunidad de comprensión, puesto que evalúa la credibilidad y aceptabilidad de la inducción en nuevas relaciones que se constituyen (Sánchez, 2003).

Por ende, el construccionismo, se orienta a la edificación de la realidad, por medio de fenómenos sociales como las narraciones (lenguaje), dado que hace parte de los procesos donde el sujeto se va formando dentro de la sociedad y al mismo tiempo su propia realidad. Así, Gergen (1994) afirma lo siguiente: “Las narraciones del yo no son impulsos personales o hechos sociales, sino procesos realizados en el enclave de lo personal”. (Hernández & González, 2006, p. 13; 259).

Ahora bien, para el construccionismo, cada comunidad es científica, ya sea de campesinos o artistas; teniendo en cuenta tanto sus características históricas como las formas de vida, cada una desarrolla los diferentes tipos de interacciones y prácticas sociales en función del lenguaje, como una de las herramientas mediadoras intersubjetivas “que permite la construcción social del conocimiento” (Sánchez, 2003, p. 10).

Capítulos que surgen desde el proceso de investigación

Posterior al proceso investigativo se realiza la organización de la información y reestructuración de esta para la presentación del estudio, en este sentido se abordan los siguientes capítulos: el primero expone el desarrollo del multiculturalismo en el país y su relación con la interculturalidad e inclusión social de los Misak en Bogotá, mostrando el caso puntual del antes y después de Guambia con relación a la constitución del 91 y la adaptación del pensamiento Misak en la ciudad. En el segundo se aborda el contexto de la migración de jóvenes Misak a Bogotá, sus dinámicas de adaptación, el proceso histórico y la caracterización sociodemográfica de los jóvenes en la capital. En el capítulo tres se describen las relaciones interculturales en la inserción laboral y educativa de los Misak en Bogotá, los mecanismos de incorporación en el Estado, y la reconfiguración de la ciudadanía Misak, junto con las experiencias desde el Cabildo Nu Ketrak de Bogotá y los jóvenes residentes en Bogotá.

Finalmente, se proponen una serie de conclusiones, tanto del proceso como del estudio realizado, de modo que, durante el análisis, se observa uno de los grandes aprendizajes que fue, las reflexiones a las que llegaron los jóvenes; para la mayoría de ellos, su identidad fue irrelevante al momento de estar dentro de la comunidad, porque desde allí no hubo el verdadero Nak Chak, no tuvieron una formación como Misak, además, los atropellos que había dentro de la misma población por parte de la autoridad hacían que se dedicaran a obtener objetos materiales, a trabajar a cambio de dinero y así fueron construyendo las distintas expectativas hacia la ciudad.

Para los jóvenes lo importante en este momento, es que se han dado tiempo para conocerse, saber quiénes son, cuál es su identidad, lo significativo de ser Misak, independiente del contexto en el que se encuentren. Le dan trascendencia a las luchas que iniciaron los mayores para tener lo que hoy tienen, un territorio, unos saberes, unos conocimientos que los hacen únicos en la sociedad. Para ellos, lo primordial son las relaciones interculturales que han formado, saber que han sido la base para sentirse útiles, ser valorados por la sociedad, valorar lo que son y tener un sentido de pertenencia como Misak, enseñando a quienes todavía están en proceso de entender lo que es ser indígena y el legado que los mayores dejaron.

Para ellos, las políticas y el reconocimiento son relevantes, pero si son interpretadas con la misma visión con la que fueron creadas. Por eso, prefieren dedicarse a sus necesidades en un primer momento y después aportar a la comunidad en el entendimiento de estas, haciendo la claridad que el fortalecimiento cultural es destacado desde cada sujeto, para luego poder fortalecerse como colectivo; reconociendo los grandes desafíos futuros que deben afrontar como comunidad y jóvenes Misak.

CAPÍTULO 1

PERSPECTIVAS POLÍTICAS Y TEÓRICAS DE LA MIGRACIÓN MISAK (GUAMBIANOS) EN COLOMBIA–BOGOTÁ: MULTICULTURALISMO, INCLUSIÓN SOCIAL Y PROCESOS DE ADAPTACIÓN

Este apartado se comprenderá y explorarán los procesos de adaptación y dinamismo cultural desde la vida y pensamiento Misak **PASRØNTSIK PA KUARIM PA** (El telar y sombrero). Esto a partir del paradigma constructivista y socioconstruccionista, para analizar el enfoque diferencial de las políticas de inclusión y su desarrollo en la práctica desde el distrito. Teniendo en cuenta, ante todo, las vivencias desde los jóvenes y el Cabildo **Nu KØtrak** de Bogotá.

En segundo lugar, se hace una aproximación política y teórica al fenómeno de la migración, para entender el multiculturalismo y los procesos de adaptación con relación a la inclusión social. En primer lugar, el marco de los Fundamentos Jurídicos de los Misak respecto a la Constitución Política de Colombia de 1991, donde aparece el reconocimiento de los derechos de las distintas comunidades indígenas en el país, referenciadas como: “minorías étnicas”.

Finalmente, se abordará el multiculturalismo como una de las políticas de inclusión de las “minorías”, y cómo están siendo aplicadas desde el reconocimiento, y el desarrollo que han tenido dentro de las formas de ordenamiento territorial, social, político y cultural en Colombia. Asimismo, se examinará la inclusión desde el ámbito educativo y laboral, dado por la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en el convenio 169, así como las políticas públicas desarrolladas en Bogotá (en particular el decreto 543 del 2011), que dan cuenta de las formas de gestión de la diversidad en la ciudad.

PASRØNTSIK PA TAMPAL KUARIM PA (telar y sombrero): desde la vida y pensamiento Misak en Bogotá

El pueblo Misak posee sus formas de pensamiento, creación de conocimiento y maneras de elaborar las ideas desde su propio contexto. En esta parte se hará una breve explicación de cómo conciben la realidad individual y colectivamente y el proceso de transmisión de conocimientos por medio de la oralidad, que en la actualidad ha tenido desarrollos escritos elaborados por investigadores solidarios, quienes han recopilado las narraciones de los mayores.

La cosmovisión Guambiana se comprende desde el **ØSIK WARAMIK LINCHA TAP** (ciclo del agua), donde hay una amplia y compleja dinámica de elementos sobre el agua, que no es solamente la causa de sus movimientos y recorridos, sino que incluye sus transformaciones. También, hay una serie de personajes que son diferentes pero que se identifican sobre la base del agua y las formas de esta en movimiento. Por ende, la característica esencial del pensamiento es la fluidez, que es difícil comprender especialmente para los Iserik (los blancos) hijos del viento (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998).

Los Guambianos somos nacidos de aquí, de la naturaleza, como nace un árbol; somos de aquí desde siglos, de esta raíz. Nuestros mayores lo saben hoy como lo han sabido siempre; saben que no somos traídos, por eso hablan así: Primero era la tierra... y eran las lagunas, grandes lagunas. La mayor de todas era la de *Nupisu, Piendamú*, en el centro de la sabana, del páramo, como una matriz, como un corazón; es *Nupirrapu*, que es un hueco muy profundo. El agua es vida. Primero era la tierra y el agua. El agua no es buena ni es mala. De ella resultan cosas buenas y cosas malas. Allá en las alturas, era el agua. Llovía intensamente, con aguaceros, borrascas, tempestades. Los ríos venían grandes, con inmensos derrumbes que arrastraban las montañas y traían piedras como casas; venían grandes creciente e inundaciones. Era el agua mala. En ese tiempo, estas profundas guaicadas y estas peñas no eran así, como las vemos hoy todo esto era pura montaña²; esos ríos, las hicieron cuando corrieron hasta formar el mar. Es agua es vida. Nace en las cabeceras y baja en los ríos hasta el mar. Y se desenvuelve, pero no por los mismos ríos sino por el aire, por la nube. Subiendo por las guaicadas y por los filos de las montañas alcanza hasta el páramo, hasta las sabanas, y caen otra vez la lluvia, cae el agua que es buena y es mala. Allá arriba, como la tierra y el agua, estaba él-ella³. Es *Pishimisak* a la vez masculino y femenino, quien también ha existido desde siempre, todo blanco, todo bueno, todo fresco. Del agua nació *Køsrømpøtø*, arcoiris que iluminaba

² Bosque tupido

³ *Pishimisak* es la unidad perfecta, el par perfecto. Encierra en su ser los dos principios, lo masculino y lo femenino, que juntos dan la multiplicación. Pero, a la vez, se conforma en dos personajes: *Pishimisak* propiamente dicho y *Kallim*

todo con su luz; allí brillaba, *Pishimisak* lo veía alumbrar. (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p. 52 y 53).

La gran sabana es el centro del guambiano donde se teje su historia, que va y viene, pero que siempre está unida en el centro por un hilo: “con él y por medio de sus movimientos, de su recorrer, se teje la vida” (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p. 59). Así, esa gran sabana está conformada principalmente por *Nupisu*, *Nupirrapu*, la gran laguna, de donde nace el agua y con ella todo: la vida, donde se desenrolla todo el territorio, lo que son. Por esta razón, el pensamiento y la vida están entendidos en esa integralidad. PASRØNTSIK PA TAMPALKUARIM PA (El telar y el sombrero).

Para los Misak las formas de adaptación se entienden desde la cosmovisión y su relación con el pensamiento de la comunidad y el conocimiento propio. (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998). La adaptación o el aprender a vivir con el otro, se sintetiza en el telar y el sombrero donde se ve reflejada la dinámica del territorio. Toda la vida de la sociedad se encuentra en la existencia de cada guambiano, que va tejiendo con el hilo en cada enrollar y desenrollar. Los mayores decían que la lana o merino con que las mujeres tejen los anacos y ruanas, eran el sostén para los caciques, en el sentido de que podían llevar en firme la organización del territorio. También, eran el sostén del organismo para no derrumbarse físicamente. Así que, se resalta la importancia del tejido y su relación con las mujeres, quienes van tejiendo la vida de la sociedad guambiana y acompañando la reproducción (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998).

El telar (PASRØNTSIK), está compuesta en femenino y se explicará de la siguiente manera: en lengua *wam*, el telar es *nuusri*, la gran madre, y las partes son componentes familiares; los dos troncos gruesos laterales, (número 1 en el gráfico) sostienen toda la estructura, con el nombre de *pasrøntsik usri*, madre de todo el telar; los travesaños principales (número 2 y 3) son considerados como dos hermanos (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998).

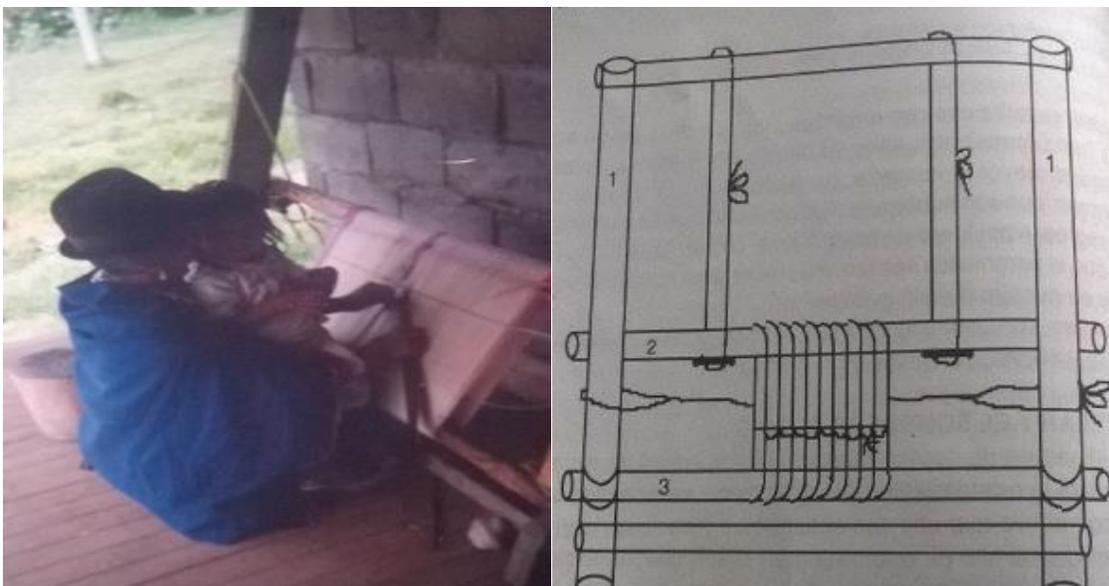


Imagen 2 La Shura y su bisnieta haciendo una ruana. Elaboración propia.

Imagen 1 tomada del libro Aroiris. (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p.62)

Entonces, los tejidos de la ruana de los hombres y el anaco de las mujeres tienen su explicación desde las listas, ya que cada uno tiene sus componentes centrales. En la ruana, las listas se llaman *usri*, las hebras verticales en los lados son los hijos; mientras en el anaco las listas gruesas son el *usri* y las delgas *urek*, los hijos (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998). El tejido se da en forma de espiral, la misma forma como se concibe el pensamiento y el tiempo para los Misak.



Imagen 4 Anaco. La que se ponen las mujeres, el cotidiano es el negro y para ocasiones especiales el blanca. Elaboración propia.



Imagen 3 Ruana. La que se ponen los hombres, hay de tres colores, gris, negro y blanco. Elaboración propia.

Por lo tanto, el tiempo es en forma de rueda, *pətə*, un aro, que vuelve sobre sí mismo, como el camino que enmarca el sol sobre la tierra. En la forma como camina *Kəsərəmpətə*, aroiris, se asemeja a un caracol que tiene el *təm*, que en una articulación hace relación con todo, enmarcando la época y el tiempo. Así, el tiempo pasa y vuelve, en ella todo crece, y por eso la medida del tiempo en los mayores es clara. Por ejemplo, cuando dicen que va a llegar el verano en un determinado momento, esto sucede. El caracol del tiempo se ve reflejado en la forma del tejer y en el sombrero ancestral, el *Kuarimpətə*, tejida con varias hebras en espiral, a partir del centro. En ella se lee la historia, la visión de sociedad en conjunto y las conexiones, porque es donde se enmarca el origen del tiempo y el espacio. Se da inicio en el centro y se vuelve a ella; todo queda implícito en la forma de sombrero (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998).

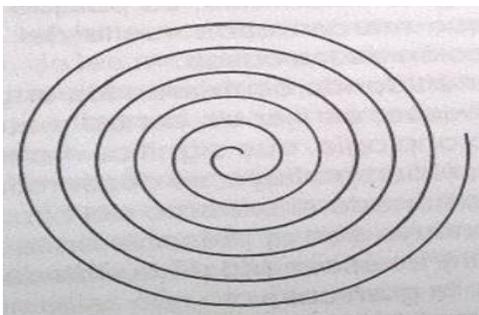


Imagen 5 El caracol del tiempo. Libro *Aro iris*. Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p. 63 y 66



Imagen 6 *Kuarimpətə*. *Tampal Kuari*. Sombrero ancestral misak y su cosmovisión. Elaboración propia.

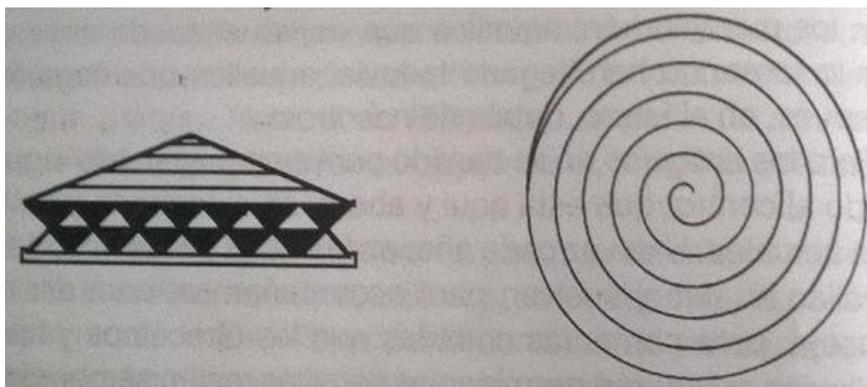


Imagen 7 *Kuarimpətə* (vistas de frente y superior) Imagen tomada del libro *Aroiris*. (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p. 63 y 66) e imágenes personales.

Es así como aparece con claridad la relación de tiempo y espacio; el tiempo está más relacionado con los recorridos espaciales y movimientos que se dan sobre el territorio. “Concebimos los cambios en el tiempo y las transformaciones socioculturales como un desenrollar y enrollar el hilo en el territorio. Es decir, que el tiempo no se manifiesta de un modo independiente del espacio” (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p. 67). Por lo tanto, la existencia de los guambianos no es abstracta, como ser en el tiempo, ya que el verbo ser, no existe en la lengua *wam*.

Vista de este modo, nuestra historia es, en lo esencial, una historia de la dinámica territorial, alrededor de la cual se mueven sus demás elementos. La historia está en el territorio y debe leerse en él, pero, a la vez, lo crea. Nuestro territorio habla y tiene mucho que decir; hay que aprender a oírlo, recorriendo con los mayores (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998, p. 67).

Se evidencia en lo anterior, como los guambianos actualmente, autodenominados Misak, tienen su propia forma de pensar desde los conocimientos y saberes que dejaron los mayores. En ellos, la relación entre naturaleza y Misak es clara, cuando se plantea desde el nacimiento de los antepasados y la pervivencia del pensamiento, como antecedente principal para la identidad individual y colectiva. Esto se explica por medio de dos artefactos centrales: el telar y el sombrero que hacen parte del vestir cotidiano, pero que tiene una profunda significación. En este apartado solo se dio a conocer lo más general, sobre el tiempo y espacio en las dinámicas sociales de la comunidad e ir comprendiendo que los Misak pueden adaptarse de la mejor manera, cuando se entiende el territorio con sus componentes y claridad de la cosmovisión e identidad del Misak.

Desarrollo del multiculturalismo en Colombia y su relación con la interculturalidad e inclusión social de los Misak en Bogotá

Autores como Modood (2001) y Parekh (1999), afirman que el multiculturalismo surge como medida política y control social en los años sesenta y setenta, como respuesta al aumento de las olas migratorias, y la exigencia del mercado laboral. Unos flujos originados especialmente por relaciones laborales, vínculos de origen colonial, así como al impacto de la globalización y los desarrollos tecnológicos del transporte y las comunicaciones.

Para responder políticamente a la creciente multiculturalidad se han creado tres tendencias centrales: *asimilación*, *integración* y *multiculturalismo*; siguiendo a Barrera: la

asimilación, es la aceptación de las leyes, normas, procesos culturales de los Estados receptores; La *integración*, por su parte es el involucramiento del Estado, las instituciones y los diferentes sectores de la población nativa y de la comunidad inmigrante, en busca de un ecosistema social común. Y finalmente, *multiculturalismo*, plantea la igualdad de derechos de todos los individuos y el ejercicio del poder político, como el voto, por ejemplo. Es decir, la participación política es un componente integral del multiculturalismo; la incorporación de programas ciudadanos y estatales son vitales para darle forma a los debates migratorios y las relaciones étnicas (Barrera, 2007).

En el caso de América Latina, en los años noventa, con pleno auge del neoliberalismo; muchos de los países realizaron reformas a las constituciones políticas para incorporar el reconocimiento de la diversidad cultural. Asimismo, los colectivos y comunidades que habían sido silenciadas durante décadas hallaron un escenario para la intervención en el ámbito público de la política. Se produjeron reivindicaciones por parte de los afrodescendientes, las comunidades indígenas, los grupos migrantes y las diversidades de género encontraron la posibilidad de expresión de sus demandas en términos de derechos humanos, pluralidad y diversidad. En el caso de las comunidades indígenas, los gobiernos neoliberales no desalentaron estos procesos, pero sí restringieron de plano, los reclamos de tierras y el control de los recursos. Como afirma Grimson “Buscaron dar con la cultura aquello que quitaba con la economía” (2012, p. 80).

La Constitución Política de Colombia de 1991, reconoce a su país por primera vez en la historia como multicultural y multiétnico, por la diversidad de poblaciones existentes, visibilizándolas en el marco de los derechos. De esta forma, se propone una nación multicultural que adopta una identidad y pensamiento propio, en el que los derechos ancestrales sean reconocidos con dignidad y respeto por la diferencia. Por lo tanto, las demandas en la nueva constituyente son enfocadas al reconocimiento y aceptación de la pluralidad jurídica, la autodeterminación y el territorio (Herrán, 2009).

En este sentido, Lorenzo Muelas, uno de los constituyentes, en representación de las comunidades indígenas declara que la incorporación del carácter multiétnico y cultural de la nación colombiana se hizo desde una concepción de respeto a la capacidad para pensar y contextualizar un mundo político, jurídico y autónomo; en el que no haya discriminación de

ninguna forma: *pensar, hablar, actuar y sentir*, que exista una aprobación por el derecho colectivo y el pensamiento diferente de los pueblos (Herrán, 2009). Aquí, surge el concepto de la interculturalidad desde una perspectiva latinoamericana, que busca ir más allá del reconocimiento y reivindicación de las diferencias, de esas medidas que solo buscan la asimilación de los pueblos indígenas, afroamericanos y demás grupos subordinados.

Por lo tanto, apunta a los cambios de condiciones y modos de alternancia, es decir, a una refundación del Estado que invita a definirse como una forma interlocutora entre las interacciones e intercambios de los individuos y colectivos, negociando acuerdos y toma de decisiones. Una nación en la que se crean situaciones materiales y simbólicas que abren paso a sociedades pluralistas e incluyentes, puede dar un diálogo entre iguales y tener un enriquecimiento mutuo:

(vi) se instaure una política inclusiva, que haga posible lo que ahora parece imposible: una gestión compartida del poder y de las riquezas del mundo; una respuesta lúcida frente a todo aquello que amenace la sobrevivencia de la humanidad; (vii) una estética de la diversidad lingüística y cultural, capaz de (re)educar la sensibilidad y, por tanto, también las formas de construir el conocimiento, en una perspectiva abierta, lúdica y articuladora de mundos de vida diferentes (Godenzzi, 2005, p. 9 y 10).

Teniendo en cuenta las conceptualizaciones teóricas recurrentes en la indagación, surgen definiciones como: diversidad, diferencia cultural e interculturalidad, para las diferentes maneras de comprender al otro. El riesgo es que los conceptos se conviertan en comodines, que se lleguen a utilizar sin precisión alguna, despreciando el valor de su contenido. De forma que, en los distintos escenarios se reconoce la diversidad y lo diferente que es la naturaleza de la estructura social; entonces, la existencia de la variedad implica la relación entre culturas, en el que da pie para la interculturalidad como segunda manera de naturalización (Achinte, 2008). Es importante que las distinciones culturales y sus dinámicas, se resalten entre las comunidades, más que simplificarlas y naturalizarlas.

La diversidad cultural ha sido estudiada desde las condiciones históricas en las que nace, a saber, en el marco del proyecto moderno. Lo que Wallerstein (1984) y Mignolo (2003) denominaron *sistema mundo moderno colonial*, que no solamente ha soportado los procesos productivos y económicos, sino también los culturales. En este trabajo, en gran medida se configuró lo que Quijano (2005) llama la *colonialidad del poder*, que se basa en la imposición

del poder por medio de la idea de raza, como instrumento de dominación. Por eso, al naturalizar la diversidad es dar por sentado que los sometimientos, el exterminio, la esclavización de africanos e indígenas que soportaron, lucharon por la libertad y el reconocimiento, son la base para afirmar que somos diversos por naturaleza y no es así, la diversidad se debe mirar en función de una cosmovisión, de un pensamiento propio, de sus raíces como es en el caso de las comunidades indígenas.

En la actualidad, el sometimiento y la exclusión no han desaparecido, ya que el colonialismo interno es el que mantiene las estructuras que se van transformando para adaptarse a las nuevas condiciones de poder, permanentes en la mentalidad de las elites, como producto de diversos mecanismos mediante los cuales ejercen el control social, la escuela, la familia, la iglesia y el Estado-Nación. Por ello, las políticas de aprobación de la diversidad están ancladas al “liberalismo multicultural” y su apuesta por reconocer, pero evitando posicionar la visión desde los pueblos, donde hay lugar para las comunidades étnicas, aunque sin el logro de relaciones en términos de equidad. Lo que sucedió con el reconocimiento, sobre todo desde la constitución de 1991, fue forzar las diferencias culturales para mantener la estructura hegemónica creada desde la colonia, como por ejemplo el relegar las cosmovisiones ancestrales desde la evangelización judeocristiana, la asimilación teológica y posteriormente la integración de las comunidades étnicas sin la valoración de sus construcciones como sociedades. Dicho proceso de “integración” en las últimas décadas ha buscado reestructurarse para superar las dinámicas históricas implícitas, contando con propuestas modernas para equilibrar el diálogo intercultural, dejando su carácter impositivo.

Por tanto, cuando se habla de interculturalidad, se refiere a un diálogo entre culturas para la existencia de esta, no por eso, la naturalización de la interculturalidad va por una imagen ideal, convirtiéndose en multiculturalismo liberal; según el dicho popular: “juntos, pero no revueltos”, para la existencia de una armonía. De manera que es perfectamente funcional ante la hegemonía del Estado, que apunta a la descomposición étnico-cultural. Para Catherine Walsh:

Es la transformación social y política, la transformación de las estructuras de pensar, actuar, soñar, ser, estar, amar y vivir. Pero también... la interculturalidad puede, por un lado, ser proyecto de cambio profundo y, por el otro lado, ser usado para promover una agenda multiculturalista de carácter neoliberal. (Walsh, 2009, p. 15 y 4).

Es decir, se utiliza la promoción de la multiculturalidad desde una visión que contribuya al sistema, es decir, se genera una perspectiva desde el poder hegemónico y no desde los pueblos indígenas y sus procesos propios, de tal manera que se busca promocionar por ejemplo las artesanías a nivel mundial, pero, sin diferenciar si ese proceso contribuye significativamente a los pueblos como tal y su dinámica interna.

Esta “agenda multiculturalista” presenta una complejidad de conceptos surgidos en el transcurso del tiempo. Actualmente, va de la mano con la inclusión social, como generador de gestión política en la diversidad de los componentes culturales, sociales y políticos, contando con la educación y el trabajo en un contexto diverso como lo es Bogotá. Estas definiciones son abordadas desde el momento en que América Latina se reconoció como pluriétnica y multicultural. Situándose una tensión entre los Estados, los modelos hegemónicos, la visibilización y lucha política, cultural, etc., de una diversidad de pueblos que viven en la región, que tienen propuestas diferenciadas de las dinámicas sociales y que generan tensiones contra el sistema dominante, de allí que el multiculturalismo brinde herramientas tanto para el reconocimiento de la diversidad de los pueblos como para opacar sus reclamos de fondo a nivel político y económico, de modo que, debe estudiarse el concepto de multiculturalismo, de manera crítica y desde sus distintas vertientes.

En este marco es donde nace la idea de “la inclusión social desde la mirada de los pueblos originarios”, considerando principalmente, la vigencia del Convenio 169 de la OIT, el cual dice que los Estados han asumido el carácter identitario de los pueblos indígenas. Teniendo presente, el quehacer político desde Latinoamérica, que está inmerso en desafíos planteados por la globalización, se afirma la revitalización y distinción de los pueblos originarios marginados. Se comprende el deber de promover encuentros entre pueblos y culturas, en función del desarrollo económico y humano. De este modo pueden los países en uso de sus propios planteamientos, necesidades y visiones, enfrentar los desafíos trazados por las políticas globalizantes (Martín-Barbero, Sunkel, Bello, Pacari Vega, & Valenzuela Arce, 2005).

Ahora bien, se estarían superando las viejas formas de acción por parte del Estado; puesto que reconoce la diversidad, y además garantiza la capacidad de inclusión para el logro de una ansiada gobernabilidad. Martín y Barbero (2005) exponen que, para llegar a esa

política tan anhelada en Colombia, donde la marginalidad de los pueblos indígenas es histórica; desde el periodo colonial está el sometimiento, la exclusión, la represión física y psicológica. Los grupos indígenas han resistido pasivamente con la idea de mantener su identidad, costumbres, idioma, cultura, pensamiento y filosofía heredada generacionalmente, “su forma de vivir y de morir”, dicho, en otros términos, vino a construir una de las herramientas fundamentales para la continuidad histórica y cultural de estas entidades colectivas” (p. 97).

Es así como los pueblos nativos han demostrado la capacidad de sobrevivencia, resistencia y articulación de la identidad e inserción social en las nuevas realidades nacionales. Así que, la resistencia de la población indígena pueda pasar de un carácter defensivo a uno más propositivo, logrando mayores impactos en la sociedad colombiana y el Estado, con el objetivo de superar el estado de oposición, buscando que la inclusión social sea una oportunidad para la mayoría de las comunidades indígenas en el país. Asimismo, estos pueblos están en lucha constante por lograr la creación de programas que no sean asistencialistas, sino que sean inclusivos, orientados a los ámbitos sociales y culturales, pero también a las libres decisiones políticas y económicas que conciernen a ellos.

De este modo, ¿los factores en que se vincula la inclusión social son esencialmente la dinámica interaccional y las determinaciones? Hay tres áreas que operan en el campo de la desigualdad social; “la esfera del Estado (o de producción de derechos), la esfera económica (o de producción de valor) y finalmente, la esfera social (o de producción de relaciones sociales e interpersonales).” (Subirats, 2010, p. 41). Como se ha planteado en el marco de la Carta Magna de 1991; conceptos como multiculturalismo e inclusión social se han utilizado en el campo del reconocimiento político, social y cultural de los pueblos y culturas diferenciales. Primero como integración de los diferentes, y posteriormente como la incorporación y forma de aceptación en un mismo colectivo de quien es distinto. En este contexto, la interculturalidad es entendida como forma de incluir políticamente a los sujetos, y generar un reconocimiento y respeto mutuo, para que haya armonía, diálogo e interacción entre los diversos grupos y la sociedad mayoritaria.

La inclusión como base de las nuevas políticas de un Estado multicultural, responde positivamente a la diversidad tanto individual como colectiva y entiende que estas no son un

problema, sino más bien una oportunidad en cuanto al enriquecimiento de la sociedad para la activa participación en la vida familiar, educativa, laboral y todos sus procesos sociales, culturales, políticos y económicos de una ciudad. (UNESCO, 2005). En el contexto de este estudio, la inclusión social será analizada particularmente en los ámbitos educativo y laboral.

Políticas para una Educación Inclusiva

Colombia tiene la necesidad de políticas educativas con atención a lo diverso, por medio de los planes de inclusión que plantea en el marco de la Revolución Educativa del Ministerio de Educación Nacional, prioriza a poblaciones vulnerables, en el que se incluyen “poblaciones étnicas, con necesidades educativas especiales (NEE), afectadas por la violencia, menores en riesgo social, jóvenes y adultos iletrados, habitantes de frontera y población rural dispersas.” (Frieri, s.p. 2013). Entonces, hablar de inclusión en el entorno educativo, es comprender la posibilidad de atención con pertinencia y equidad a todos los grupos. Por esta razón, el reto de Colombia es que el sistema educativo cuente con la capacidad de crear e implementar estrategias de enseñanza diversa, innovadora y flexible, en las que se reconozcan nuevas formas de aprendizaje y la capacidad de los estudiantes para construir conocimiento en un contexto diverso culturalmente.

El objetivo de la inclusión es brindar respuestas apropiadas al amplio espectro de necesidades de aprendizaje tanto en entornos formales como no formales de la educación. La educación inclusiva, más que un tema marginal que trata sobre cómo integrar a ciertos estudiantes a la enseñanza convencional, representa una perspectiva que debe servir para analizar cómo transformar los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, con el fin de responder a la diversidad de los estudiantes. El propósito de la educación inclusiva es permitir que los maestros y estudiantes se sientan cómodos ante la diversidad y la perciban no como un problema, sino como un desafío y una oportunidad para enriquecer las formas de enseñar y aprender (p. 14.) (Echeita & Ainscow, 2011, p. 28).

En consecuencia, la educación debe modelarse pensando en la totalidad de la población; en este entorno la inclusión toma tiempo, y puede tener éxito en contextos donde haya una cultura colaborativa, que ayude a la estimulación y resolución de conflictos que tengan que ver con las barreras como la exclusión (Echeita & Ainscow, 2011). Por su parte, la inclusión laboral está planteada desde las formas de trabajo en contextos diversos. Desde la OIT (Organización Internacional del Trabajo) se han realizado convenios concretos sobre la protección y derechos fundamentales en el medio laboral para garantizar el trabajo decente como paradigma central. Igualmente, para el fomento de la erradicación de la pobreza y

desarrollo sustentable de la sociedad en general. En América y principalmente Suramérica por su población multicultural y pluriétnica las diferentes comunidades con sus culturas, costumbres e identidades luchan por los derechos a que sus propios conocimientos sean reconocidos e incluidos. En este sentido, el convenio 169 propone que:

Conceptos básicos relativos al respeto, al reconocimiento y a la participación de pueblos. El respeto a la cultura, idiomas, la religión, la organización social y económica, y a la identidad propia constituye la premisa de la existencia perdurable de los pueblos indígenas y tribales (Trabajo, 2007, p.7).

De forma que, en el mercado laboral no sean discriminados por representar a un grupo étnico, tan elemental situación como respetar los vestuarios de las comunidades. La inclusión ocupacional está enfocada en el apoyo, no solo del trabajador como individuo único, sino también el desarrollo integral de sus familias. Para el rendimiento del empleado su contexto familiar es fundamental, es la base para el crecimiento personal y profesional. La no discriminación de las personas en situación de vulnerabilidad es indispensable para crear situaciones favorables dentro del mercado. Adicionalmente, se ha abogado por crear un escenario de igualdad de oportunidades para el acceso, permanencia, remuneración y ascenso del empleado, por medio de las acciones del sector empresarial, las instituciones públicas y la sociedad como estructura organizativa. (STPS, 2012). En el ámbito laboral implica una serie de desafíos para el logro de las garantías y los derechos de los pueblos indígenas.

Bogotá y las políticas de inclusión de la diversidad

Desde el enfoque de derechos y enfoque diferencial, como referentes centrales para el acceso a la diversidad y el cumplimiento de las leyes que vienen siendo reconocidas desde la OIT y la Constitución Política de 1991. Cuentan con principios de diversidad e integridad étnica y cultural, interculturalidad y multiculturalismo, representación colectiva, autonomía, participación, consulta y concertación y equidad étnica. Las siguientes líneas de acción, especifican unas que engloban a las demás y el interés para esta investigación:

1) Camino de gobierno propio y autonomía, con el fin de: Garantizar a las autoridades indígenas legítimamente reconocidas por sus pueblos de origen, Organizaciones Nacionales y Cabildos Indígenas en su calidad de entidades públicas de carácter especial, sus procesos de autonomía política, legislativa, jurisdiccional, jurídica, administrativa, fiscal y financiera de carácter interno en la ciudad, de conformidad con el Derecho Mayor, la Ley de Origen y la

Ley Natural, en armonía con la Constitución y la jurisprudencia que rige el Distrito Capital (Bogotá, 2011, p. 9).

2) Camino de consulta previa, participación y concertación: Garantizar instancias propias de participación e interlocución de los pueblos indígenas en lo distrital y local de conformidad con el marco de reconocimiento a sus derechos, espacios generados desde las instituciones representativas, sus autoridades y aquellos espacios que se creen de manera concertada entre autoridades distritales y gobierno propio de los pueblos indígenas (Bogotá, 2011, p. 9).

3) Camino de identidad y cultura: Implementación de acciones que promuevan, visibilicen y fortalezcan la identidad cultural, espiritual, la producción simbólica de las culturas indígenas, las formas de vida, los usos, costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas en la ciudad (Bogotá, 2011, p. 10).

4) Camino de educación propia e intercultural: Generación de procesos de construcción de interculturalidad con y entre los pueblos indígenas y la ciudadanía en general mediante el diseño y puesta en marcha de proyectos y estrategias educativas y de comunicación que propicien la convivencia ciudadana (Bogotá, 2011, p. 11).

5) Camino de economía indígena: Definición de estrategias de capacitación y formación para la inserción laboral y el óptimo desarrollo de las dinámicas productivas, partiendo de las características socioculturales de los pueblos indígenas (Bogotá, 2011, p. 12).

6) Camino de salud y medicina ancestral: Incorporación de las características culturales y particulares de la población indígena al Modelo de Atención Integral en Salud de Bogotá, D. C., Y diseño de las rutas de atención que correlacionen la medicina ancestral y la medicina facultativa, y una vez aprobado el Sistema Integral de Salud de Pueblos Indígenas - SISPI-, por parte del Gobierno Nacional, el Distrito garantizará su implementación (Bogotá, 2011, p. 12).

7) Camino de protección y desarrollo integral: Fortalecimiento y protección de la familia y el tejido social indígena, desde los derechos diferenciales mediante planes, programas y proyectos que permitan fomentar el libre desarrollo integral y la pervivencia cultural de los pueblos indígenas en la ciudad (Bogotá, 2011, p. 14).

8) Camino a la soberanía y la seguridad alimentaria: Adecuación de programas y proyectos distritales de Seguridad Alimentaria dirigidos a los pueblos indígenas de acuerdo con sus usos y costumbres y sus requerimientos culturales, mediante la apropiación de una cultura alimentaria (Bogotá, 2011, p. 15).

9) Camino, territorio: Garantía, fomento y apoyo de espacios colectivos adecuados para la realización de prácticas ancestrales y espirituales, como casas de pensamiento, y acceso a los espacios públicos para el fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos indígenas (Bogotá, 2011, p. 16).

Estas líneas de acción han surgido acorde a las instituciones del distrito y las comunidades indígenas, desde los cabildos urbanos, como representantes de sus pueblos y con el objetivo de pervivir y permanecer culturalmente en la ciudad, logrando tener un proceso de adaptación e inclusión conforme a sus propias necesidades.

Guambia: antes y después de la Constitución Política de 1991

Este apartado enfatizará en los fundamentos jurídicos propios, los cuales son cimientos de la comunidad Misak, que hace parte de un país multiétnico y pluricultural. La Constitución y diversas leyes institucionales los han reconocido y amparan dentro del territorio, entre las legislaciones propias se encuentran: Derecho Mayor, Misak Ley, Manifiesto Guambiano, Plan de Vida y Mandato de Vida; los cuales los fundamentan como comunidades ancestrales (Misak A. A., 2016, p. 23).

El pueblo Misak, en el devenir del tiempo se ha caracterizado por una constante lucha en la reivindicación de sus derechos frente al Estado. Pese a las constantes violaciones que se han dado desde la conquista hasta la actualidad, en unión con otros pueblos, ha logrado que Colombia sea reconocida como Nación pluriétnica y multicultural, es decir, como diversa, cultural, social y políticamente. En esa medida los Misak Misak (Nuestra Gente) han defendido el territorio, la autoridad, la autonomía y su identidad como principios, desde el MANANASRØNKUTRI MANANASRØNKATIK (desde siempre y para siempre). La comunidad tiene sus propias leyes, porque cuenta con toda la autoridad para crear sus mandatos que, “emanan de la vida cultural misma, la madre tierra y como Pueblo Originario” (Misak A. A., 2005, p. 1).

Uno de los primeros documentos escritos que surge como forma de reivindicación es la proclamación del MANIFIESTO GUAMBIANO –*IBE NAMUYKØN ÑIMMEREY GUCHA* (Esto es lo nuestro, y para ustedes también), en asamblea del pueblo, en junio de 1980, el cual se dio a conocer a nivel nacional e internacional, donde se afirma que:

Nosotros los Guambianos siempre hemos existido en estas tierras de América, y por eso tenemos derechos. Nuestros derechos son nacidos aquí mismo, de la tierra y de la comunidad... desde la época de los caciques y gobiernos nombrados por las comunidades (Misak A. A., 2008, p. 18).

El manifiesto reivindica el DERECHO MAYOR, dejando claro que “Las leyes de los libertadores son para nosotros un derecho menor, no igualan jamás al de los indígenas que tenemos desde antes...” (Misak A. A., 2008, p. 18), ya que los componentes jurídicos han existido milenariamente y tienen como base histórica, el nacer desde la tierra como PI UREK (hijos del agua). El plan de vida del pueblo Guambiano, es considerado como pensamiento jurídico Misak. El primero surge en 1994, con el fin de hacer una reconstrucción social, política, económica, cultural y ecológica. Plantea recuperar la autonomía, fortalecer la justicia, cultura y pensamiento propio. Aparte de, reconstruir y consolidar económica y socialmente al pueblo, así como recuperar y resguardar espacios vitales del medio ambiente (Misak A. A., 2008).

Mientras los pueblos indígenas en Colombia estaban en sus procesos jurídicos, desde los propios contextos sociales, culturales y de conocimiento; llegó la transformación constitucional en el país, como resultado de la modernización y globalización de la economía mundial. Dichos cambios se hicieron notar a nivel nacional y en las comunidades indígenas.

Durante la constituyente de 1991 se consolidaron las leyes ancestrales con las jurídicas, ampliando las posibilidades de participación política, lo que posibilitó la inclusión de representantes indígenas. De este modo, fueron elegidos dos líderes de distintas etnias: Lorenzo Muelas del pueblo Misak (Guambianos) y Francisco Rojas Birry del pueblo Embera, quienes con su intervención evidenciaron el carácter multiétnico y pluriétnico del país. Aportaron ideas y visiones diferentes que enriquecieron el proceso de elaboración de la nueva constitución.

En este sentido, Londoño (2002), señala que la contribución indígena en la constituyente tuvo tres resultados importantes: primero, alrededor del ordenamiento

territorial; segundo, en la participación política que incluyó: “la apertura de espacios políticos y sociales de participación para los indígenas y los demás grupos étnicos, en especial la circunscripción especial indígena para el Senado y la circunscripción especial para los grupos étnicos”; tercero, el reconocimiento del carácter multiétnico y pluricultural del país y la garantía a derechos territoriales y culturales de los indígenas en la nueva Constitución (Londoño, 2002). Con estos desarrollos legislativos se ha logrado disminuir la invisibilidad de la cual han sido víctimas las minorías étnicas y raciales en Colombia. Además, se valida una forma de pluralidad legal, que permite que cada comunidad pueda tomar como referencia su marco jurídico, en el mismo nivel que las normas del ordenamiento legítimo nacional.

En el proceso de los desarrollos legislativos que acompañaron este periodo, la corte constitucional hizo el siguiente pronunciamiento:

La diversidad cultural hace relación a formas de vida y concepciones del mundo no totalmente coincidentes con las costumbres de la mayoría de la población en aspectos de raza, religión, lengua, economía y organización política. Los grupos humanos que por sus características culturales no encuadran dentro del orden económico, político y social establecido para la mayoría tienen derecho al reconocimiento de sus diferencias con fundamento en los principios de dignidad humana, pluralismo y protección de las minorías (Sentencia T-605/92) (Arango, 2017., s.p).

Por consiguiente, los derechos tanto individuales como colectivos de las comunidades indígenas y afrodescendientes, fueron explícitamente desarrollados en la constitución, como lo sintetiza Moreno en Sotelo:

(...) la supervivencia física y cultural (artículos 7, 8, 10, 70 y 330) la autodeterminación política, judicial y económica, sobre sus recursos y sobre el territorio –no desplazamiento- (artículos 9, 246 y 329) participación política, la identidad cultural (lengua [art, 10] medicina tradicional, educación, familia), igual dignidad entre las culturas (rechazo a la asimilación), la representación especial en los órganos políticos de decisión (artículos 171 y 176), la participación en el diseño de planes de desarrollo que los afecten, nacionalidad, propiedad sobre sus bienes culturales, intelectuales, religiosos y espirituales, la no división cultural por las fronteras, conservación del medio ambiente, la propiedad intelectual sobre sus conocimientos ancestrales, derecho laboral, acceso a los Medios masivos de comunicación y protección efectiva de sus derechos. Los conceptos básicos que guían estos derechos son respeto (reconocimiento), autonomía, igualdad, representación especial y participación (Sotelo, 2001: 7, 9, 37) (Moreno Parra, pág. 11 y 12).

Los anteriores derechos incluidos en la constitución han dado origen al desarrollo de políticas públicas a nivel nacional, regional y urbano, que han producido cambios en las dinámicas socioculturales. El pueblo Misak, frente a este nuevo contexto político y social,

promulgó en el año 2000 el *Mandato Político del Pueblo Guambiano*, con el fin de seguir tejiendo y entretejiendo los principios de lucha como pueblo, continuar legitimando a las autoridades ancestrales en espacios de toma de decisiones, tanto locales, regionales, nacionales, hasta instancias internacionales. Así pues, se constituye otro fundamento jurídico, importante en el desarrollo del pensamiento Misak (Misak A. A., 2008).

Este mandato resalta la importancia cultural, sus significados y sentidos que tiene para el Misak Misak, donde la cosmovisión es la base elemental para cumplir con los procesos. Se destacan cinco fundamentos: “nuestro territorio Misak (nuestra gente), la cosmovisión, la cultura, la autoridad y el Derecho Mayor; concretados en los cuatro programas ejes que son: territorio, tierra y territorialidad; educación y cultura; economía propia; autonomía alimentaria y salud” (Misak A. A., 2008, p. 20).

El 24 de septiembre de 2005, surge otro mandato, el *Mandato de vida y permanencia Misak Misak*, recalcando el Derecho Mayor que proclama la autonomía del pueblo Misak y los valores culturales que fueron y serán transmitidos en cada generación, donde sea que estén. Estas son las principales expresiones del Pensamiento Jurídico Misak: El Manifiesto Guambiano de 1980, El Plan de Vida del Pueblo Guambiano de 1994, El Plan de Crecimiento y Permanencia del Pueblo Misak de 2004, y el Mandato de Vida y Permanencia de 2005. Ellos constituyen las bases jurídicas para la protección del territorio y todo lo que éste contiene.

El pensamiento jurídico indígena ha surgido de la lucha y resistencia de miles de años. Esto implica la existencia de un derecho propio indígena, con ideales diferentes a los de la cultura occidental, que posteriormente es reconocido por el Estado. Sin embargo, este derecho no ha sido reconocido a plenitud por el Estado, y en gran parte solo se ha llegado a un reconocimiento meramente formal, sin aplicación en la realidad. Este pensamiento es uno de los criterios más avanzados que sustentan los pueblos indígenas y que fundamenta el principio rector del derecho a la autodeterminación.

En el caso del Pueblo Guambiano o Misak, también existe un pensamiento jurídico, como se ha planteado, expresado en el Manifiesto Guambiano, donde establece el Derecho Mayor de pueblos; el plan de vida Guambiano, como fórmula de reconstrucción social, política, económica, ecológica y cultural; la espiral de crecimiento y permanencia cultural,

donde se presenta la cultura Misak como una forma de desarrollo propio; el mandato de vida y permanencia Misak, como defensa y protección de los conocimientos ancestrales y la biodiversidad.

Todo este pensamiento jurídico tiene su origen en el territorio y la comunidad, es un derecho que proviene de la naturaleza. Naturaleza y cosmos son las raíces del pensamiento jurídico del pueblo Misak. Indica que los derechos de esta población son históricos, milenarios, instituidos desde el nacimiento del Misak.

El pensamiento jurídico de los guambianos ha tenido existencia desde siempre, antes de la llegada de los invasores. Así se habla en la tradición oral, se enseña y adquiere el deber de respetar ese orden natural, deber de defenderlo y responsabilidad de restablecer el equilibrio, para que en ese orden de ideas se conserve y mantenga la existencia del pueblo guambiano.

Queda establecido que dentro del Estado colombiano existen diferentes formas de gobierno, diversos pueblos, entre ellos el Misak, que tiene la autonomía para gobernarse por sus propias autoridades (Artículo 287, Numeral 1º C.N.), con la facultad de crear mandatos y leyes de acuerdo con sus usos y costumbres; además, ejercer el principio de las “relaciones de autoridad a autoridad” con el Estado colombiano (Misak A. A., 2008, p. 20 y 21).

Adaptación y dinamismo cultural

A continuación, se abordarán los procesos de adaptación, desde la perspectiva *constructivista* (Vygotsky y Feuerstein), y el *construccionismo social* (Kenneth Gergen) para abordar las estrategias de adaptación que deben asumir los migrantes en un nuevo contexto, así como, los cambios estructurales, territoriales, dinámicas sociales y culturales dadas por los procesos migratorios. Para aproximar los procesos de adaptación de los jóvenes Misak en Bogotá, se tendrá en cuenta su conocimiento y pensamiento propio, en el marco de las políticas del distrito, que contienen las estrategias de integración y adaptación de los grupos migrantes.

En el constructivismo social, Vygotsky plantea que la interacción entre el individuo y el medio es la forma como se crea el conocimiento, y propuso dos perspectivas por las cuales suceden. En primer lugar, plantea que en el desarrollo cultural cada función aparece de dos maneras: a nivel social e individual; *entre* personas (interpsicológico) y *dentro* del individuo

(intrapsicológico). Es decir, que las interacciones con el otro son fundamentales en la creación del conocimiento, para después concebir sus propias nociones. En segundo lugar, considera al otro como mediador de significados tanto materiales como simbólicos desde el exterior.

Destacando que la mediación de la otra persona es meramente simbólica, o sea, que el ser humano es portador de signos, símbolos y significados. Podemos denotar desde el punto de la identidad cultural como lo es el idioma y el vestido para los Misak, muchos no lo utilizan al llegar a la ciudad ya sea por discriminación o simplemente su nuevo contexto cultural y social no le permite, pero para otros la carta de entrada como Misak es el vestido y el idioma, por esa misma razón, en algunas instituciones educativas ya se mira como segunda lengua el español, y los conocimientos propios de su origen como base para los nuevos aprendizajes.

Por su parte, Feuerstein y Kozulin (2000) exponen que el ser humano no es solamente un vehículo de instrumentos mediadores, sino también de transmisión cultural. De este modo, al haber un cambio espacio-temporal, el individuo es privado de elementos de aprendizaje, como esquemas y rituales culturales tradicionales de sus padres. Se señala que: “Por otro lado, los mismos padres suelen renunciar –voluntaria o por obligación– a su prerrogativa como mediadores, porque su antigua cultura se percibe como irrelevante y aún no ha acabado de dominar la nueva” (Kozulin, 2000, p. 94). Por ende, deben enfrentarse al mundo “aquí y ahora”, sin contar con la ayuda de recursos trascendentales de la tradición cultural-histórica.

Feuerstein (1991) observó que el proceso de adaptación de un grupo de inmigrantes a una nueva cultura depende más de la capacidad de estos para conservar la transmisión cultural bajo las nuevas condiciones, que de la “distancia” entre la original y la nueva. Aunque los contenidos y métodos de transmisión original pueden ser muy diferentes a los vigentes en la cultura dominante, lo importante es que el individuo tenga una experiencia de aprendizaje previo y un fuerte sentimiento de identidad (Kozulin, 2000, p. 94).

Para superar esa diferencia cultural, se necesitan instrumentos mediadores alternativos que guíen al desarrollo específico de las funciones psicológicas, por ejemplo, la memoria como mediadora de la tradición oral en lugar de registros escritos (Vygotsky y Luria, en Kozulin, 2000). El constructivismo y el construccionismo se miran desde la discusión del conocimiento como “constructo”, dado que, se tiene en cuenta que es una invención del intelecto, porque no es un dato por transferir o información a almacenar. Desde cualquier

dominio disciplinar, el conocimiento no se transmite ni se utiliza como objeto de comunicación, sino de elaboración mental, ya que es construcción del pensamiento humano esto es la esencia del constructivismo.

De igual forma, como proceso continuo al interior, el cual tiene implicaciones como la acción sobre las nociones, juicios, concepciones previas; mediadas por la interacción con objetos y fenómenos naturales, porque la construcción de saberes se da a nivel intrapsíquico del sujeto, e intersíquico, del colectivo. Entonces, el hombre se asume como sujeto social porque el sentido de la génesis del conocimiento también lo es y su identidad está ubicada en la articulación de lo psicológico y sociológico (Rodríguez Villamil, 2008).

En concordancia con la línea teórica anterior (Gergen y Sánchez, 2003), enfatizan que el construccionismo social, tiene como base la creación del conocimiento desde el contexto sociocultural, lugar donde se crean las ideas. De esta manera, se plantean unos principios bajo los cuales se explicaría la elaboración del conocimiento desde sus propias realidades:

- 1) Los términos mediante los cuales describimos el mundo y a nosotros mismos no están dictados por los objetos hipotéticos de tales descripciones.
- 2) Los términos y formas mediante las cuales obtenemos la comprensión del mundo y de nosotros mismos, son artefactos sociales, productos de intercambios históricos y situados entre las personas.
- 3) La medida en la cual una descripción dada del mundo o de nosotros mismos se mantiene a través del tiempo, no depende de la validez empírica de la descripción, sino de las vicisitudes del proceso social.
- 4) Como el lenguaje es un subproducto de la interacción, su principal significado se deriva del modo en que está inmerso dentro de patrones de relación (Sánchez, 2003, p. 8).

Por consiguiente, Ibáñez explica que la relación entre realidad y conocimiento no tiene manera de fragmentarse, por ende, es una construcción social. Es decir, que los objetos y los fenómenos se construyen por medio de las prácticas, que surgen en la interacción, en los procesos sociales e históricos de la vida del ser humano (Sánchez, 2003). Claramente, esta edificación social en los pueblos indígenas adquiere un nivel comunitario y de relación con la naturaleza sin que se puedan separar en su análisis. También recalca, que el lenguaje es una manera de motivarlos, de formar la historia y modos de vida, que de alguna manera están sometidas a las limitaciones, no permiten fabricar cualquier tipo de realidad y cambiarla en algún momento. Tal como, Vygotsky lo plantea, el conocimiento se construye interindividualmente con el trabajo conjunto de personas a partir de instrumentos mediados como el lenguaje (Sánchez, 2003).

Las relaciones sociales mencionadas por Gergen y Sánchez (2003), se notan en el proceso donde el grupo social puede resaltarse como una comunidad de comprensión, ya que evalúan la credibilidad y aceptabilidad de la introducción en las nuevas conexiones que se constituyen. Es decir, los grupos sociales donde se integra el sujeto son relevantes al entablar nuevas relaciones, las cuales deben ser legitimadas por el mismo. Así, el construccionismo social pretende explicar tanto el conocimiento científico como el de sentido común. Igualmente, las experiencias de las cuales surgen los conocimientos, teniendo la herramienta del lenguaje para la validez de las producciones conceptuales.

(...) si las sociedades humanas son históricamente cambiantes, también lo debían ser los significados que las personas le atribuyen a la realidad, de modo que, si los significados influyen en las acciones y decisiones de las personas que forman esas sociedades, el propio conocimiento científico, que justamente se caracteriza por dar nuevos sentidos a la realidad, tendría la capacidad de afectar la manera cómo entendemos nuestro mundo. Gergen llegaba así a la conclusión de que el conocimiento que se obtiene en la psicología social es de carácter histórico (Sandoval, 2010, p. 32).

Con la cita, aporta como ejemplo, que los procesos de adaptación son construcciones sociales, donde el intercambio, las interacciones y las relaciones, hacen que el ser humano pueda incluirse y adaptarse a un nuevo contexto sociocultural. Así, teniendo en cuenta tanto los conocimientos propios como los que se adquieren en la nueva sociedad; se facilita la adaptación individual y colectiva.

CAPÍTULO 2

BOGOTÁ COMO DESTINO EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES DE COMUNIDADES INDÍGENAS: EL CASO DE LOS JÓVENES MISAK

Los procesos de desplazamiento por el conflicto armado y las migraciones como consecuencias de estas en diferentes partes del país han sido de los fenómenos más notables a lo largo del tiempo. La ciudad capital: Bogotá, en los últimos años, se ha convertido en el epicentro de la migración interna en Colombia; los pueblos indígenas del país han optado como destino esta ciudad, y por supuesto la comunidad Misak.

Por tanto, este capítulo se centrará en contextualizar el proceso migratorio a Bogotá, como ciudad de destino y sus implicaciones en la ciudad, acorde a las políticas de inclusión social y procesos de adaptación como jóvenes dentro del distrito.

Dinámicas de inclusión para la adaptación de los jóvenes Misak en la ciudad de Bogotá

Las comunidades indígenas de Colombia han tenido que desplazarse de sus territorios de origen, mucho antes de la transformación de la Constitución de 1991 y posteriormente, como consecuencia de ésta; surgen también las migraciones forzadas como voluntarias, y se presenta como destino principal Bogotá, la capital del país, territorio en el cual los Muisca fueron los primeros pobladores. Cuando llegaron los conquistadores, habitaban alrededor de medio millón de indígenas, ocupando el macizo de Sumapaz en el suroeste de la capital actual y el nevado del Cocuy en el noreste, con una extensión de 25.000 km², abarcando la altiplanicie de Bogotá. Hacía parte también el actual departamento de Boyacá y una pequeña parte de Santander (General, ubicación de la ciudad, 2015).

Aunque no tuvo un flujo importante de migrantes extranjeros, tuvo un crecimiento bastante regular, según los censos realizados durante el siglo XIX.

... en 1832 tenía 36.465 habitantes; en 1881, 84.723 habitantes y hacia finales del siglo, casi 100.000. El crecimiento de la población a partir de 1850 se debió en parte, a las reformas del Medio Siglo que ampliaron las fuentes de trabajo. Bogotá ofrecía la posibilidad de trabajar en el comercio o desempeñar funciones de diversas índoles. Este aumento produjo una ampliación física de la ciudad, que se expandió hacia el norte y creó nuevos barrios hasta el caserío de Chapinero, a cinco kilómetros del centro de la ciudad (General, Historia, 2015, s.p).

Durante el siglo XX, se aceleró la transformación cultural bogotana, gracias a los medios de comunicación como los periódicos, revistas nacionales y extranjeras, cine, radio, comunicación telegráfica y telefónica, y el transporte aéreo que comunico a Bogotá con el mundo. En medio de ese desarrollo, se presentaron ciclos intensos de desplazados y migrantes campesinos, dueños de fincas que huían de la violencia, quienes llegaban a Bogotá buscando trabajo y una mejor oportunidad de vida. Fue así como Bogotá tuvo un aumento poblacional que pasó de ser 700.000 en 1951 a 1.600.000 en 1964. En 1973 ya había aumentado a 2.500.000 habitantes (General, Historia, 2015) (Cortés, 2012).

La ciudad capital, como Distrito Especial, en 1954 aumentó con nuevos barrios como: Usme, Bosa, Fontibón, Engativá, Suba y Usaquén. Se planeó hacia un crecimiento futuro, y se hizo la organización de la nueva estructura administrativa de la ciudad desde 1991 por la nueva constitución, donde Bogotá pasa a ser Distrito Capital. En 1985 la capital había aumentado a 4.100.000, ya en 1993 llegó casi a los 6.000.000 de habitantes. En el 2014 hay

más o menos 8.000.000 Las migraciones y desplazamientos hacen que esta ciudad sea el epicentro, por ser la capital del país (General, Historia, 2015).

En las últimas décadas, Bogotá ha tenido un crecimiento poblacional, originado por la llegada de personas provenientes de diferentes partes del país, con distintas causas, pero con la intención y propósito de asentarse en la ciudad. Por lo tanto, las estadísticas poblacionales arrojan que los habitantes de Bogotá, en un 70% son originarios de otras zonas del territorio nacional. Ocurriendo así, la transición de una ciudad unicultural a una extraordinaria metrópolis multicultural. Ya que, se caracteriza por recibir “un gran número de grupos poblacionales con diferentes cosmogonías” (Planeación, 2011).

Esos grupos poblacionales, aparecen de forma más notoria con la llegada de comunidades indígenas de varios lugares del país; teniendo en cuenta que esta población se caracteriza tradicionalmente por sus actividades en el campo, y considerando que su realidad geográfica está ligada a los territorios y cosmovisiones culturales; deberán enfrentarse a una nueva lógica de vida, que los indígenas la ven como una forma de desarrollo, en la urbanización, ya que el factor socioeconómico de su entorno, no da para su supervivencia. Por esta razón, el aumento de la población indígena en las urbes y/o las constantes migraciones hacia las grandes ciudades.

Tomando en consideración este nuevo contexto; que en la actualidad está llegando población joven indígena, que han migrado a la ciudad, enfrentando diferentes situaciones para poder incluirse y crear sus propias experiencias, adaptándose como minoría étnica que debe superar diferentes obstáculos:

De esta manera, los jóvenes indígenas se exponen a conflictos identitarios; esto es, a situaciones de discriminación a causa de su origen étnico (Aravena, 2009: 56). La adaptación a la cultura urbana dominante implica para los jóvenes indígenas enfrentarse a un imaginario social instituido que se encuentra altamente cargado de prejuicios y rechazo hacia las minorías. En medio de este conflicto socioimaginario, el joven se ve forzado en ocasiones a negar su identidad como mecanismo de adaptación a la vida urbana; o, por el contrario, puede reafirmarla y dar lugar a lo que Aravena define como una “experiencia de etnicidad positiva” (Uribe, 2013, p. 57 y 58).

Para el indígena, desde el momento de llegada a la ciudad, cambia y transforma totalmente el contexto de su territorio, se altera su entorno físico, sociodemográfico y psicológico. El nativo entra en los distintos cambios de la sociedad urbana. Para ellos es una

forma de refugio y mejores condiciones de vida, tienen el ideal de que perviva su cultura y costumbres, aunque estas son contradictorias, ya que el ambiente dominante limita la mayor parte de sus prácticas culturales, sea por la estructura física como ambiental. Además, los imaginarios coloniales inculcados a la sociedad en general, donde se estigmatiza la pobreza y rechazo hacia las minorías. También, las relaciones sociales que van formando desde su llegada a su destino, las distancias entre lo rural y lo urbano. Por ello, la posible pérdida de identidad puede darse, para pertenecer a una nueva sociedad, que esté rechazando o aceptando (Mendoza, 2010).

Por otro lado, al llegar a la ciudad adquieren un nivel de vida menor que los capitalinos. Ya que la mayoría de las familias indígenas están dispersas, en diferentes barrios, ubicados en la periferia y el centro de la ciudad. Compartiendo las problemáticas económicas de los demás habitantes, presentando vulnerabilidad en aspectos como: el acceso a servicios de seguridad social, educación, salud, empleo, vivienda y servicios públicos. Es decir, están en desventaja respecto a lo económico, jurídico, social y cultural. La mayoría de los indígenas, se ganan la vida con los conocimientos ancestrales y tradicionales que utilizan para su supervivencia; como la producción de su arte; prestando servicios de medicina tradicional ancestral; comercializando alimentos; artesanías; y en algunos casos el rebusque y comercio informal (Bogotá, 2011).

Para realizar la política pública de Bogotá, en el ámbito de las comunidades indígenas, se hizo el censo en el 2005, vigente actualmente; encontrando, que el 0,22% de la población es indígena, y el 1,5% afrocolombianos, por tanto, suman el 2% de la totalidad de población en la ciudad. Las poblaciones indígenas están asentadas en localidades como: “La Candelaria (1.2%), Santa Fe (0.68%), los Mártires (0.5%), seguido por Bosa y Suba con una participación de cada una de estas, alrededor del 0.38%.” (Bogotá, 2011, p.10).



Ilustración 1 Mapa de Bogotá. Donde nos muestras las localidades. www.google.com.co

Adicional a la ubicación por localidades y barrios en la ciudad de Bogotá, la población está en un rango de edad entre 20 a 24 años, que representa el 9,6%. De esta manera, la población indígena presente en la localidad de Suba (23,3%), Bosa (12,9%), Engativá (10%) y Kennedy (6.2%), tienen los mismos rangos de edad, y el 11,3% son mujeres. De acuerdo con el censo, aparece de la siguiente manera la caracterización de las comunidades indígenas en el distrito y los que todavía no se han identificado en su totalidad:

En Bogotá el pueblo Muisca representa un 38% del total de la población indígena que la habita, seguido por el pueblo Coyaima Natagaima (pijao) con una participación del 17.7%, el pueblo Nasa con 4.9%, el pueblo Wayúu con el 3.7% y en menor proporción el Otavaleño (3.4%) e Inga (2.4%) los muisca que están en Suba son el 38% y en Bosa 21.7% en Engativá el 8.5% y finalmente en Rafael Uribe Uribe el 5% como los primeros indígenas pobladores en la ciudad de Bogotá. Otras comunidades son los Yanaconas, Misak Misak, los Pastos, Uitoto, Wounnan Nonam, Emberá Katio y Embera Chami, de las cuales no hay una estadística como tal de sus comunidades en la ciudad y que han llegado por diferentes factores (Bogotá, 2011, p.9,10,12).

En el 2011 surge el decreto 543, donde se propone la protección y restitución de derechos individuales y colectivos, para las comunidades indígenas reasentadas en Bogotá. Adecuando institucionalmente y generando escenarios de fortalecimiento para la diversidad cultural, social, política y económica. Logrando el mejoramiento de sus condiciones de vida, bajo el principio del buen vivir desde el distrito (Bogotá, 2011).

Las políticas públicas de Bogotá reconocen la diversidad étnica y cultural, partiendo de la Constitución de 1991 para incorporar formas de gestión de la pluralidad en el distrito. El decreto 543 de 2011 asume el enfoque de derechos como una integralidad en colectivos de los

pueblos indígenas y el enfoque diferencial, que se funda en la identidad y la interculturalidad como multiplicidad generacional, propias de la vida social y cultural de los nativos. Así, la inclusión educativa y laboral de los diferentes originarios, regidas bajo los derechos y deberes dentro del distrito, desarrolla los planteamientos de educación propia e intercultural y el trabajo desde la economía indígena, como formas de pervivencia de la identidad cultural y colectiva de los pueblos en el contexto de ciudad (Bogotá, DECRETO 543, 2011).

Este decreto, se hace en conjunto con los cabildos urbanos existente en el distrito, Misak, Nasa, Pijaos, Emberas Katio, Embera Chami, Waunan Nunam, Wayu, Muisacas, etc, con el fin de empezar a unir esfuerzos para enfrentar el choque de cultura que ha dado en el distrito con las familias indígenas que se desplazaron y/o migraron a Bogotá. Donde hicieron un análisis riguroso del pro y los contras de la ciudad, donde surgieron temáticas como la educación, economía, justicia, política, territorio, cultura, identidad y demás propuestas por los mismos indígenas como autoridades de sus pueblos. Es así como el decreto 543 da vida en el distrito.

Para la practica todavía es complejo, ya que no todos los habitantes son receptivos a la diversidad existente, todavía cuesta entender que Colombia es un país multiétnico y pluricultural, por ende, Bogotá como epicentro de las migraciones y desplazamiento desplazamientos. Pero la semilla que sembraron el 2011, se empezó dar frutos, en dos casos específicamente en educación propia y la organización política como lo son los cabildos urbanos.

En el 2017 se da inicio la casa de Pensamiento Intercultural en la educación inicial, donde se beneficiarán más de 140 niños de diferentes comunidades residentes en el distrito. Esto con el fin de preservar su identidad cultural.

““La Secretaria de Integración Social inauguró ayer la décima Casa de Pensamiento Intercultural Shush Urek Kusreik Ya, un jardín que le abrirá las puertas a 140 niños de diferentes comunidades, teniendo como eje temático la conservación de la cultura Misak. “Cuando un niño indígena crece en una ciudad olvida sus raíces y crece con una identidad diferente. Espacios como este ayudan a que las nuevas generaciones, en la primera infancia, adopten su cultura y crezcan en un espacio pensado para su formación íntegra”, indicó Miguel Antonio Tumiñá.” (El Espectador, sp, 2017)

Como comunidad Misak, tiene sus propias herramientas para pensar en una educación propia, que como concepto se ha pensado más bien en una formación integral, donde el niño y

niña empiecen a tener los pilares fundamentales para que en su adultez pueda tener los principios como lo son: ASHIP (ver), ISUP (pensar), MØRØP(escuchar), KUSREP (aprender), MARØP(hacer). Lo cual el distrito a trato de acoger de la mejor manera posible.

“El objetivo de esta casa es encontrar esa diversidad y garantizar la nutrición de los niños que vienen a estos espacios. La Secretaría de Integración Social garantiza el 70% de su alimentación. La invitación es que traigan más niños hasta tener el cupo lleno. Para nosotros es muy especial abrir estos espacios porque son una oportunidad para que los niños desarrollen todo su potencial”, señaló Richard Romero, secretario (e) de Integración Social. Entre los servicios que se ofrecerán en Shush Urek Kusreik Ya están las actividades pedagógicas, desde el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio. A su vez, esta Casa de Pensamiento Intercultural cuenta con talento humano calificado, seguimiento nutricional para los niños y promoción de la corresponsabilidad de las familias frente a la garantía de los derechos de la primera infancia. (El Espectador, sp, 2017)

Consiguientemente, como comunidades se piensa en organizar políticamente para enfrentar las diferentes problemáticas que surgen como seres humanos en el mundo y para reclamar los derechos como ciudadanos. Por lo cual, los Misak al ver la migración y desplazamiento masivo que se está dando hacia Bogotá, se idea la creación del cabildo, como autoridad representante de una comunidad en cada pueblo indígena desde la ancestralidad. En el 2005 en asamblea con la comunidad se planteó, pero no surgió, ya en el 2009 al verse la necesidad de una representación de la comunidad para las gestiones, y que es más fácil la comunicación con el distrito y el estado, se dio inicios la Cabildo Misak NU KØTRAK de Bogotá y desde ese momento están en la lucha del reconocimiento desde el Ministerio del Interior.

“Ser indígena sin territorio, buscar un trabajo en la ciudad para comprar lo que antes se cultivaba, desprenderse de los rituales y de los lugares que los ancestros veneraron y buscar entre las calles rasgos indígenas para no sentirse perdido entre la selva de cemento: esta ha sido, a grandes rasgos, la historia de los gobernadores indígenas de las comunidades huitoto, nasa, misak misak, yanacona, kamentzá, pastos, epearara siapiadara, wounaan, sirianos (tubu), pijaos y diosa dulima.” (El Espectador, sp, 2014)

En el Ministerio del Interior llegan solicitudes para la Constitución de cabildos urbanos, en el 2013 fueron 83 solicitudes en 20 departamentos del país. Tan solo en Bogotá se unieron a estas peticiones 10, los cuales dicen que sin un reconocimiento del estado la etnia desaparecerá, por otro lado, están los cabildos ya registrados como los muisacas, ambiká pijao, ingas y kichwas, estas cuentan con territorio propio por lo tanto no tienen inconveniente al momento de contratar con entidades públicas y pueden exigir consulta previa por ley.

“La lucha de las 10 comunidades indígenas de Bogotá por un reconocimiento comenzó en los últimos nueve años. En ninguno de los casos el registro de cabildo fue aceptado: “Si mañana van a ampliar la carrera Séptima y las comunidades indígenas están registradas como cabildos, tocaría pedir permiso porque se aplicaría la consulta previa. La figura de cabildo implica que tú tienes que pedirles permiso para entrar en su territorio. No podemos hacer demagogia registrando cabildos que tienen su lugar de origen en otras regiones del país”, sostiene Pedro Santiago Posada, director de Asuntos Indígenas, Rom y Minorías del Ministerio del Interior” (El Espectador, sp, 2014)

Como estado, está pensando en un retorno de estas comunidades, por eso no autoriza la creación de cabildos, pero también hay que ser conscientes de que no hay garantías para un retorno efectivo, “entre 2012 y mediados de 2013, según Human Rights Watch, cerca de 500 reclamantes recibieron amenazas y “solamente una familia había retornado a vivir en su tierra”. Aunque la Unidad de Restitución de Tierras dijo en su momento que “el total de sentencias de restitución son 233, que cubren 666 casos e involucran casi 15.000 hectáreas”, el regreso no es una garantía para las comunidades indígenas. En la lista de espera, según el Distrito, hay en total 519.647 víctimas en la ciudad.” (El Espectador, sp, 2014).

Por lo tanto, con los delegados de 21 cabildos no reconocidos en Bogotá, donde hicieron un trace jurídico para consolidar acuerdos, por lo menos para la personería jurídica de estas comunidades en el territorio urbano. El cual se presentará en la Mesa Permanente de Concertación con los Pueblos y Organizaciones Indígenas como Política pública de cabildos urbanos. Al ser un resultado positivo cada cabildo tendrá que presentar planes de trabajo para vincularse a la ciudad y contar con la personería jurídica.

Misak misak, con un centro de pensamiento

Israel Montano

216 familias

Los más viejos de la comunidad misak misak cuentan que las primeras familias llegaron hace 40 años. Desde 2006 se asentaron en los barrios Casandra y HB de Fontibón, muy cerca de los ríos Fucha y Bogotá. El cabildo, como los demás que no tienen personería jurídica, es reconocido por el Distrito. De hecho, han trabajado con las secretarías de Integración Social y Salud en proyectos como jardines y medicina alternativa. Continuar con los planes sería la propuesta de los misak misak.

Antes de que los programas realmente funcionen, señala el gobernador, “es necesario tener salud y alimentación. Mantenemos nuestros vestidos, la lengua nativa y la cosmovisión, así nuestra etnia esté muy ligada al Cauca”. En el barrio HB construyeron “el centro de pensamiento Misak Misak”, un salón que difícilmente puede parecerse a una maloca de Silvia o Jambaló. Pero es, hasta el momento, su único resguardo para realizar el día de las ofrendas en su lengua nativa: wampi-misamerawam.

De acuerdo con el DANE, en las zonas urbanas del país viven aproximadamente 1.840 indígenas misak misak. La definición de cultura de esta etnia se aleja de la realidad en Bogotá: “Integra el territorio, y dentro de éste las tierras, los aires, las aguas, los minerales, la variabilidad de organismos vivos de cualquier origen, y todos los elementos que son expresión de los conocimientos tradicionales acumulados durante la existencia de nuestra gente en todos los ámbitos de la vida”. (Valenzuela, sp, 2014).

En resumen, las formas de protección que plantea la Constitución Política han dado apertura a la inclusión social de todas las poblaciones diferenciales y han promovido la elaboración de políticas públicas tanto rurales como urbanas, integrando principios fundamentales para la permanencia de todas las comunidades, dentro de un territorio en conflicto y los cambios constantes en sus dinámicas sociales.

Etapas históricas del desplazamiento y migración de los jóvenes Misak

Se buscará comprender el aspecto sociodemográfico de los Misak y los procesos migratorios que han dado, desde la comunidad de origen hasta la actualidad. El resguardo de guambia (Misak), se ubica en las estribaciones de la cordillera central, en el páramo de las Delicias y una parte en Moras, dentro del municipio de Silvia en el departamento del Cauca, a 50 Km nororiente de la ciudad de Popayán, que es comunicado a través de la carretera, pasando por la cabecera municipal de Piendamó.



Ilustración 2 Mapa del Cauca y Resguardo de Guambia.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/bolmuseo/1988/22/boe3.htm>

Según el *Plan de Salvaguarda Misak* que se realizó en un primer momento, fue la reafirmación de la memoria, social y política, ahondando en los periodos en los que tuvieron como escenarios “las invasiones, despojos, desalojos, desplazamientos y explotaciones de nuestros antepasados” (Nakchak, 2013, p. 15). Las memorias no son solo recuerdos, sino también muestra de la existencia milenaria. Por tanto, la comunidad Misak ha sido confirmada por arqueólogos, científicos, historiadores, que ratifican su existencia miles de años antes de la llegada de los europeos.

En mayo de 1535 llegan a Pubenza, departamento del Cauca actualmente. “Y lo que encontraron los invasores españoles al mando, primero de Ampudia y luego de Belalcázar, no fueron tierras baldías, sino la ciudad de *Pu-Pay* (“*Dos casas pajizas*” en lengua Wam)”, y una cantidad de pueblos Guambianos, como dejaron consignado Cieza de León y demás cronistas de la época. Era un amplio territorio que cubría desde el pantanoso Patía hasta el norte del actual Mondomo, y de los altos de la cordillera occidental hasta Mosoco, en Tierradentro. Un terreno vasto, compartido en las partes limítrofes con comunidades y pueblos emparentados como los *Kokonucos*, los *Piendamus* y los *Piaguas* (Nakchak, 2012).

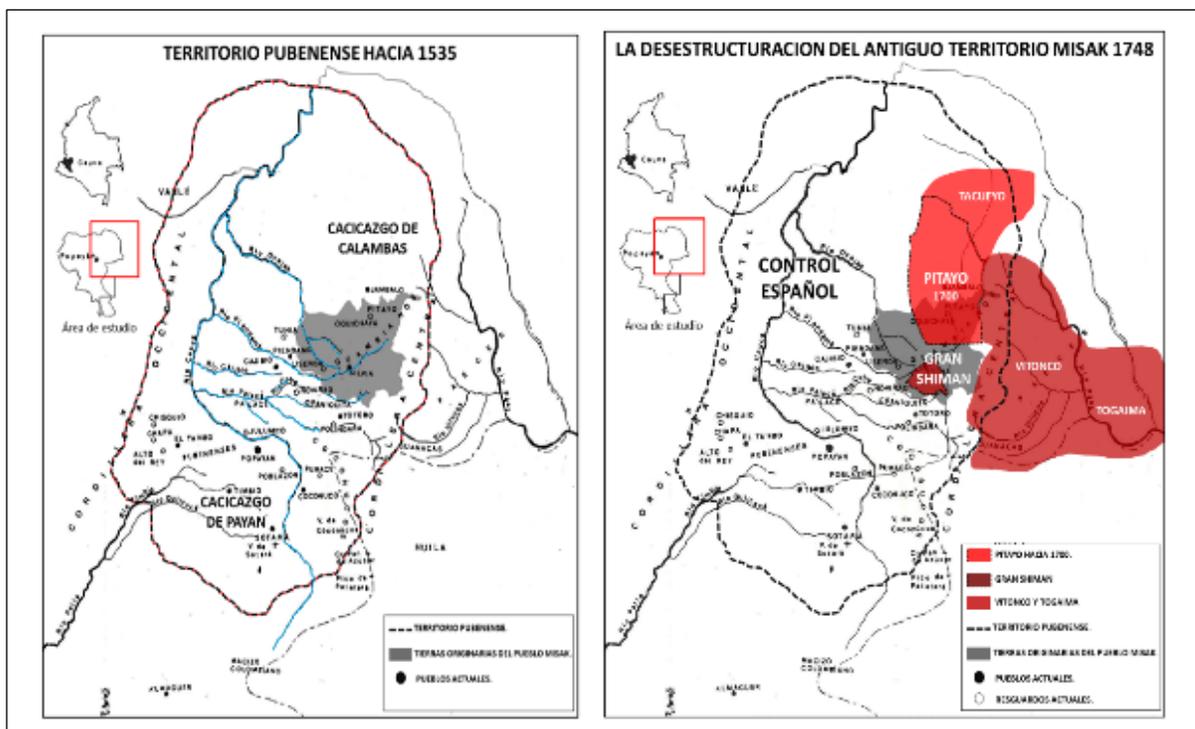


Ilustración 3 Mapas del Territorio Pubenense y su desestructuración. NakChak 2012.

En el siglo XX, en la década de los 70 se dan nuevos desplazamientos, esto cuando los Misak empiezan la lucha por la tierra, los desplazan de las haciendas, unos se fueron para otros departamentos, como el Meta. Coyunturalmente, aparecen como nuevos factores asociados al desplazamiento, la migración de jóvenes Misak:

...el sistema educativo estatal no garantiza la permanencia cultural, la tierra concentrada en unos cuantos, el problema interétnico, la infertilidad de las tierras causada por las fumigaciones a cargo del Estado sin consulta alguna, la baja producción y caída de los precios del campo agrícola, etc. son factores que hoy han afectado y forzado a los Misak a partir o salir para otras regiones y ciudades, lo cual los desligan de su territorio e identidad cultural (Nakchak, 2013, p. 8).

En la década de los 80, los desplazamientos fueron causados por el conflicto armado, en las zonas rurales del Cauca, donde habitan Nasa, Misak y otras comunidades, principalmente por la presencia de la guerrilla, paramilitares y fuerza pública. A pesar de que existen programas gubernamentales y no gubernamentales que defienden a comunidades vulnerables y están para hacer cumplir los derechos humanos, a veces, no actúan a fondo en las problemáticas reales existentes en los territorios. Por lo mismo, la dispersión de la comunidad Misak en el departamento del Cauca y en el territorio nacional, ya que salen a las grandes capitales, como Bogotá (Mora & Navarro, 2011).

En esta época, los guambianos o Misak se encuentran dispersos a nivel nacional, pero más específicamente en el departamento del Cauca. En el municipio de Silvia están en todos los corregimientos y resguardos; Quizgó y Ambaló fundamentalmente, y en los municipios de Jámalo, Piendamó, Morales, Caldon, Santander de Quilichao, Popayán (Cabildos, 1994).

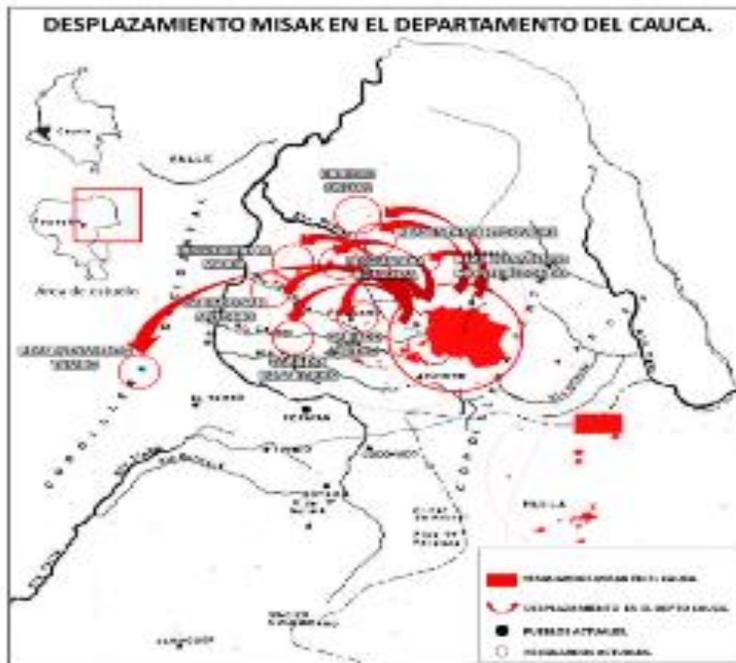


Ilustración 4 Mapa de los desplazamientos de los Misak en el departamento del Cauca. Nakchak 2012 p. 17.

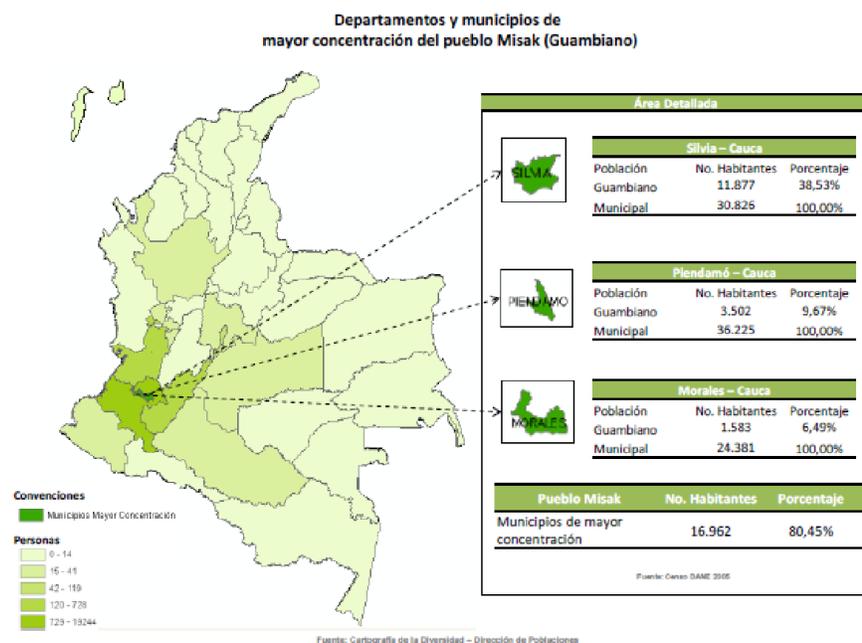


Ilustración 5 Mapa de los departamentos donde hay mayor concentración del pueblo Misak en Colombia. Colombia, 2010, p. 2.

En el 2005 se reportó 21.085 personas autorreconocidas como pertenecientes al pueblo Guambiano, de las cuales el 50,4% son hombres (10.620 personas) y el 49,6% mujeres (10.465 personas). El pueblo Misak se concentra en el departamento de Cauca, en donde habita el 91,3% de la población (19.244 personas) (Colombia,

2010, p. 2). Seguido por el departamento del Valle del Cauca con el 3,5% (728 personas), y por el Huila con el 3,3% (698 personas). Estos tres departamentos concentran el 98% poblacional de este pueblo. Los Misak representan el 1,5% de la población indígena de Colombia. Los que habitan en zonas urbanas corresponde al 8,7% (1.840 personas), cifra bastante inferior al promedio nacional de población indígena urbana que es del 21,43% (298.499 personas) (Colombia, 2010, p. 2).

Los censos realizados por el cabildo Misak demuestran que, los departamentos en los que están reasentados los Misak, son los tres nombrados anteriormente: Cauca, Huila, Meta, Caquetá, Valle del cauca, Cundinamarca. En municipios como: Silvia, La plata, La argentina, Cajibío, Caldon, Piendamó, Jambaló, Morales, La Uribe, Florencia, Cali, Bogotá, Puracé, El tambo (Nakchak, 2013).



Ilustración 6 Mapa de desplazamientos del pueblo Misak e nivel nacional. Nakcgak, 2012.

Se puede ver que el pueblo Misak ha tenido un movimiento masivo de sus integrantes a diferentes partes de Colombia, pero de acuerdo con los censos realizados en ese año, no da muestra de la población total y real existente en cada lugar, en los cuadros siguientes se puede observar, la cantidad de personas en sus procesos de reasentamiento, esta información es desde los censos que ha logrado recoger desde el Cabildo Misak de Guambia Cauca.

Tabla 1 - Población Misak por ubicación territorial y género⁷

Departamento	Municipio	CABILDO ó	POBLACIÓN	HOMBRES	MUJERES
		REASENTAMIENTO ⁸			
CAUCA	Silvia	WAMPIA	14832	7389	7439
HUILA	La Plata	LA REFORMA	132	63	69
HUILA	La Plata	LA GAITANA	267	131	136
HUILA	La Argentina	NUEVO AMANECER	236	111	125
HUILA	La Argentina	NAM MISAK	280	136	144
CAUCA	Cajibío	KURAKCHAK	630	324	306
CAUCA	Caldono	SIBERIA	1195	607	588
CAUCA	Piendamó	LA MARÍA	1099	517	582
CAUCA	Jambaló	BARONDILLO	72	31	41
CAUCA	Morales	BONANZA	1643	824	819
META	La Uribe	PLANES	74	44	30
CAQUETÁ	Florencia	DANUBIO	178	98	80
VALLE	Cali	NU PACHI CHAK	266	138	128
CUNDINAMARCA	Bogotá	BOGOTÁ	228	122	106
CAUCA	Puracé	TIJERAS	68	35	33
CAUCA	Morales	SAN ANTONIO	914	451	462
CAUCA	Piendamó	PISCITAO	616	303	313
CAUCA	El Tambo	TAMBO	41	17	24
CAUCA	Jambaló	MONTERREDONDO	313	135	178
CAUCA	Jambaló	LOMA GORDA	146	76	70
CAUCA	Jambaló	LA LAGUNA	21	9	12
TOTALES			23.229	11.551	11.678

Fuente: censos realizados por los cabildos Misak – año 2013

Tabla 1 Población Misak por ubicación territorial y género. Nakchak Censo, 2013.

Tabla 2
Población Misak según género y grupos de edad

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	%	% Acumulado
0 A 4	897	841	1.738	7,5	7,5
5 A 9	1.187	1.183	2.370	10,2	17,7
10 A 14	1.216	1.237	2.453	10,6	28,2
15 A 19	1.362	1.328	2.690	11,6	39,8
20 A 24	1.080	1.199	2.279	9,8	49,6
25 A 29	958	1.019	1.977	8,5	58,1
30 A 34	877	899	1.736	7,5	65,6
35 A 39	689	789	1.478	6,4	72,0
40 A 44	637	600	1.297	5,6	77,6
45 A 49	489	456	945	4,1	81,6
50 A 54	400	406	806	3,5	85,1
55 A 59	332	307	639	2,8	87,9
60 A 64	259	290	549	2,4	90,2
65 A 69	220	225	445	1,9	92,1
70 A 74	161	157	318	1,4	93,5
75 A 79	106	106	212	0,9	94,4
80 A 84	65	57	122	0,5	94,9
85 A 89	24	24	48	0,2	95,1
90 A 94	7	9	16	0,1	95,2
95 A 100	1	1	2	0,0	95,2
SD ⁹	584	525	1.109	4,8	100,0
TOTALES	11.581	11.678	23.229		

Fuente: censos realizados por los cabildos Misak – año 2013

Tabla 2 Población Misak según género y grupo de edad. Nakchak Censo, 2013

En la tabla 1 se observa que los Misak están asentados en 6 departamentos diferentes, donde el mayor asentamiento se da en su comunidad de origen, resguardo de Guambia, Silvia Cauca. En Bogotá hay una población de 228 personas, censo realizado por el Cabildo Misak del Resguardo de Guambia. La cantidad de personas que empezaron a llegar en el transcurso del tiempo a Bogotá dio para que se organizaran social y políticamente; en el 2009 se da inicio y desde el 2010 ya es llamado y reconocido como cabildo NU KØTRAK de Bogotá.

En la tabla 2, el 49,6% tiene menos de 24 años edad, por ende, en su mayoría son jóvenes que están reasentados fuera de la población de origen. Son los únicos datos que se tiene acerca de las salidas de los Misak hacia la capital, hasta el momento no se han realizado estudios a profundidad en cuanto a la migración de dicha comunidad.

Haciendo la aclaración respecto a la cantidad de personas mostradas con anterioridad a nivel de Bogotá; en la caracterización que se está realizando actualmente desde el cabildo capitalino; según el Gobernador de este año (2014) afirma que hay más o menos 216 familias

reasantados en la ciudad (Espectador.com, 2014). Los guambianos están tratando de incluirse y adaptarse a la nueva cultura, muy diferente a la de su contexto ancestral, por ello, los conflictos que deben sobrellevar para el mantenimiento de sus costumbres, cultura y cosmovisión, son diversos y complejos.

En el plan de vida de 1994, donde pueden verse caracterizadas las zonas de las cuales más han salido los jóvenes Misak. El resguardo está conformado por nueve (9) zonas, que son: Campana, Cacique, Cofre, Pueblito, Mishambe, Tranal, Guambia Nueva, Trébol y la Zona Marqueza. Se encontró que de donde más han migrado son: Guambia Nueva con 27.2%, Tranal con 21.0%, El Cacique con un 16.9% y finalmente La Campana con un 16.3%. Siendo así, el 43.2% de los guambianos están fuera del resguardo (en 1994). Por último, el 65.6% de los que migran son menores de 30 años (Cabildos, 1994) (Mapa: Jembuel A. 2013).

Resguardo de Guambia

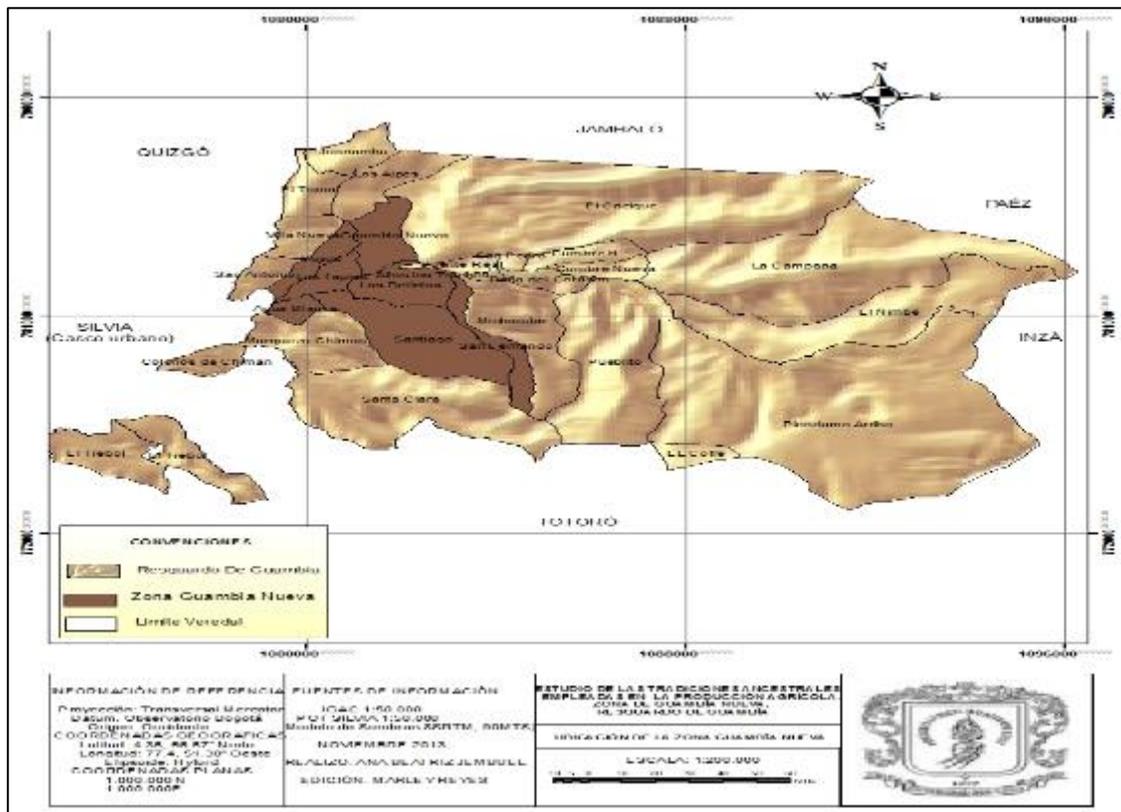


Ilustración 7 Mapa Resguardo de Guambia. Ana Beatriz Jembuel (Geografía) Universidad el Cauca.⁴

⁴ Mapa del resguardo Guambia o Misak, donde muestra la división política de la comunidad referidas como Zonas.

De la población migrante, el 49.9% de los que migran son hombres, el 50.1% son mujeres. El grado de escolaridad es baja, ya que el 88.7% no tienen ningún tipo de estudio o solo han realizado algún grado de primaria. En consecuencia, las actividades que realizan al salir del resguardo son de agricultura, servicio doméstico, comercio y pocos estudian. Se hace referencia al estado civil, pero no hay porcentajes que muestren la cantidad, sin embargo, se anota que son casados, solteros y de unión libre. Asimismo, se observa que el proceso migratorio, no es de ciclos irregulares, son considerados permanentes; ya que los flujos de salida han sido más o menos constantes en el tiempo, exactamente desde hace 20 años atrás (Cabildos, 1994).

Los problemas planteados anteriormente son de gran importancia, puesto que han hecho que el desplazamiento y la migración voluntaria sea cada vez más notoria. También han traído consecuencias como el riesgo de extinción física y cultural del pueblo Misak, por habitar en contextos totalmente diferentes a los que son acostumbrados culturalmente. Desde la corte constitucional, en la sentencia T-025 de 2004, proclama que son constantemente amenazados por el conflicto armado, la escasez de tierra, en especial para el cultivo agrícola. De modo que, las posibles soluciones que han desarrollado son, la compra de tierras fuera del resguardo, ampliando fronteras agrícolas en el territorio de origen, sobreexplotación de la tierra que tienen y realizando procesos de recuperación tanto colectiva como individualmente (Colombia, 2010).

Caracterización sociodemográfica de los jóvenes Misak reasentados en Bogotá.

Después de realizar una detallada contextualización sobre la migración de los Misak, los asentamientos en los distintos departamentos, fundamentalmente en Cundinamarca y la ciudad de Bogotá, como epicentro de los migrantes a nivel nacional. La comunidad Misak, desde el año 2000 ha tenido grandes movimientos, en especial de jóvenes, estos traslados masivos han tenido que ver con problemáticas territoriales, de tierra y sociales, agudos en las regiones. Es así como, desde el siglo XX y comienzos del presente, ha habido grandes desplazamientos y migraciones, dando inicio desde las recuperaciones de sus territorios ancestrales que fueron lo suficientemente amplios, como se mostró antes (Bogotá, 2011). Por tanto, los mayores, desde sus conocimientos y experiencias de sus familias narran el por qué la salida de jóvenes, de la comunidad originaria, una de las razones transversales: “Urete

misakmerey purap pe, nam mōskaley nuk kutri pasran, nam tap tōka kōmuynuk uremera wemalik kōpen, mōileinupe uremera pīrō trak kutri chu kualamik kapen, chi misrmupen. Trekōpen yusrō tul ampa lincha amōneinsrōn” (Hombre, 2015, p. 6).

La salida de los jóvenes de las comunidades en gran parte es responsabilidad de los padres, por no tenerlos como se debe, por otro lado, está la estrechez de tierra y territorio, ya que, no tienen donde cultivar, los cultivos no se dan, por eso no están acá. “Chitōkucha murkōn ōsrō waramik, chikōpen ellkueilō misrōkōmuy, kape chinchakōpen pinōpen, tapipe kutrōpentō pinōpen. Mōy ney nusrkey ma yusrō tsupikōtre” (Narrativa, 2015, p. 11). Es complicada la vida en la comunidad, porque las siembras no se dan, o se pierde todo, por eso mi hijo no vive acá.

Se puede observar como la problemática ha sido constante, razón por la cual muchos de los comuneros están en las grandes ciudades. En la construcción del documento por el Cabildo Misak de Bogotá, se expone un poblamiento gradual desde hace diez años, y en febrero de 2010 se realizó un censo donde dio como resultado 252 personas, en la que se configuran 106 familias (Bogotá, 2011). Se retoma en el 2013, los cabildos Misak declaran que hay 228 personas (Nakchak, 2013). Por último, el Cabildo Misak de Bogotá, particularmente el gobernador del año 2014 anuncia que hay cerca de 216 familias identificadas en el distrito (Espectador.com, 2014).

En el marco de estas declaraciones, se realizó un acercamiento a la caracterización realizada por el Cabildo Misak de Bogotá en el 2015, una información parcial, porque aún está en desarrollo la sistematización. Con esos datos se realizaron tablas básicas donde se caracteriza la población general: cantidad de personas, familias, nivel educativo, sexo, edad y lugares de origen de donde más han llegado; buscando dar respuesta al plantearse una investigación de jóvenes migrantes y no de la comunidad en general; teniendo como antecedente el plan de vida del 94, donde el rango de edad está entre 24 y 30 años (Cabildos, 1994).

La información proporcionada fue con datos básicos, los cuales no estaban procesados y están en constante actualización, ya que la movilidad de la comunidad es continua, además, el hecho que algunas personas no dieran las referencias suficientes. Esta caracterización se está realizando dentro del acuerdo 815 para la política pública, en conjunto con la alta consejería y la unidad de víctimas.

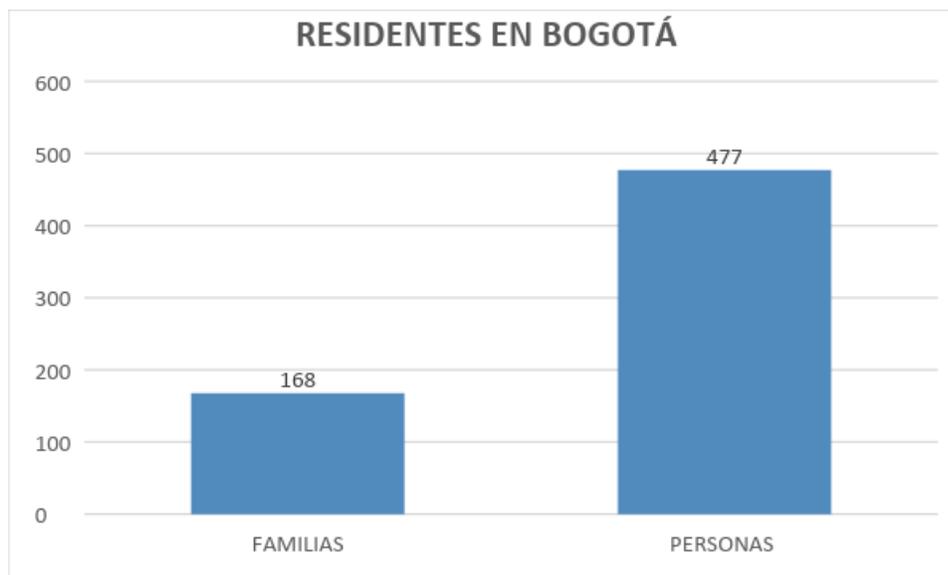


Gráfico 1 Hay 477 personas reasentadas en Bogotá, del cual se configuran 168 familias. Elaboración propia.

De acuerdo con la información suministrada, la población general es de 477 personas, que configuran 168 familias. Es decir, que entre el 2010 y 2013 se mantuvo la cantidad de población. Desde el 2013 a 2015 se presenta aumento del 22,5%, en número de personas y un aumento de 6,2% en familias, tan solo en dos años.

La población propuesta para esta investigación son trabajadores y estudiantes, del primer grupo se trabajó con once (11) personas y del segundo diez (10) los cuales fueron conversaciones reflexivas tanto individuales como grupales. De ellos, los que menos tiempo llevan en Bogotá son dos (2) meses y los que más, están son quince (15) años. Se identificó que siete (7) de los veintiún (21) jóvenes están con el núcleo⁵familiar y dos (2) cuentan con la familia extensa⁶; los demás están con hermanos, primos y/o pareja. En conversatorio con la comunidad en general y con el cabildo Nu Kətrak de Bogotá, hay familias que llevan entre quince (15) a veinte (20) años, que solo van al resguardo de visitar a familiares y están participando en el proceso comunitario en la actualidad, desde la organización como autoridad en la ciudad.

⁵ Entendida como Mama, Papa e Hijos y Mama e Hijos.

⁶ Entendida como Padres, Hijos, Nietos, Bisnietos, Tíos, Hermanos, primos, conocidos que viven en un mismo sitio.

La investigación se planteó estudiar la migración voluntaria desde el año 2000, como momento más notorio en cuanto a la salida de los jóvenes desde el territorio de origen, y sobre todo hacia la ciudad de Bogotá. Se logró identificar el desplazamiento de las familias que llegaron en esa época, las cuales todavía residen en la ciudad, otras se han regresado, como ellas mismas lo cuentan.

En diálogos y entrevistas realizadas a trabajadores y estudiantes se encontró que el rango de tiempo desde el año 2007 (personas que llevan 8 años) hasta 2015 (personas que llevan dos meses), la configuración familiar, es la red más cercana con la que cuentan la mayoría, solo dos casos tienen la familia extensa. Pero, entendiendo que en ese desenrollar de la vida del Misak (Vasco Uribe, 2010), la comunidad como tal se reconoce, manifiesta y comporta como familia. Así como el telar que tiene su propia estructura y los conecta a todos, de la misma manera lo hace el sombrero desde que se empieza a trenzar; la dinámica que hay en ese ir y venir del Misak se compone en pensamiento y vida en familia.

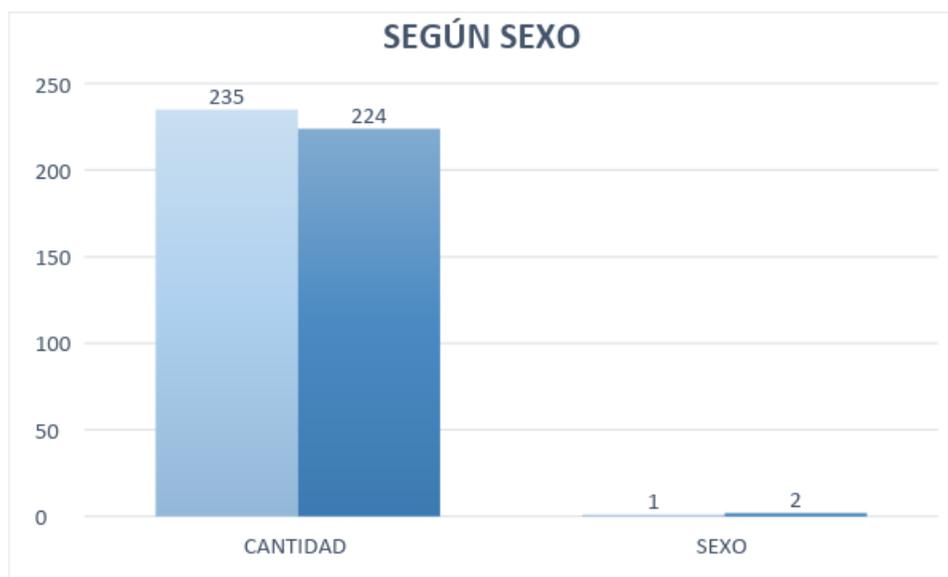


Gráfico 2 Del total de las personas, 235 son hombres y 224 son mujeres (1=Hombre y 2=Mujer). Elaboración propia.

Desde la caracterización según el sexo, donde el uno (1) equivale a hombre y el dos (2) a mujer, podemos notar que en el último censo fueron ciento veintidós (122) hombres y ciento seis (106) mujeres (Nakchak, 2013). En la actualidad hay doscientos treinta y cinco (235) hombres y doscientos veinticuatro (224) mujeres. Es decir, hay un aumento bastante notorio en ambos sexos. La población en general tuvo un incremento importante, ya que la

identificación realizada por la autoridad ancestral Nu Ketrak muestra un 50% más de ellos, desde el momento en que empezó el auge de llegada de los Misak a Bogotá.



Gráfico 3 Se muestra el 40% de la población, por la limitación del rango de edad, entre los 15 a 55 años, edad de las personas con las que se tuvo acercamiento en los conversatorios. Por tanto, el 3,6% de los hombres están en un rango de edad entre los 17 a 19 años. Elaboración propia.

El rango de edad de la población en general es entre cero (0) a setenta y nueve (79) años. Para el gráfico se limitó la población por edad de las personas con las que se realizaron las conversaciones, que fue entre los 15 a 55 años. En la investigación se propuso la edad de los jóvenes entre 18 a 28 años y jóvenes trabajadores y estudiantes desde los 17 a 23 años, representando la población dominante en la actualidad. Las personas que cuenta con más edades en este momento están en el rango de las edades que se plantearon al momento de la llegada, tenidos en cuenta desde el año 2000. De los cuales la mayoría solo trabajan, otros estudian y trabajan, otros solo estudian, los menores de edad no pueden trabajar, entonces por el momento están ayudando a sus familiares, o si ya tienen familia propia, se dedican a ella.

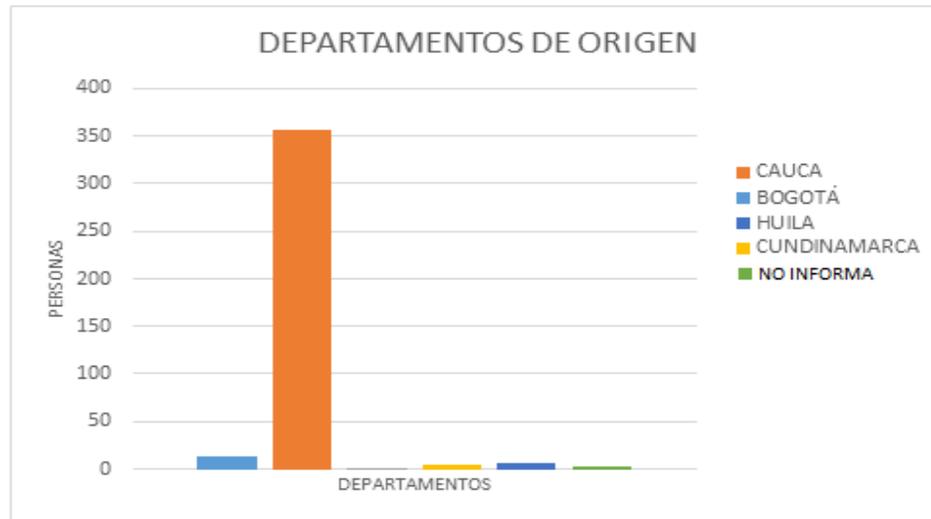


Gráfico 4 De las 477 personas, 385 dio la información del departamento de origen de donde salió. El 35,6% de las personas salieron del departamento del Cauca. Los que nacieron en Bogotá el 1,4%. El 0,6% llegaron del Huila. El 0,5% desde Cundinamarca y el 0,3% no. Elaboración propia.

En esta gráfica, se puede inferir que la mayor parte de la población que está asentada en Bogotá, son del departamento del Cauca. Después sigue la ciudad de Bogotá como nuevas generaciones, ya que nacieron allí, hasta el momento son el 1,4%, que se autodenominan como bogotanos.

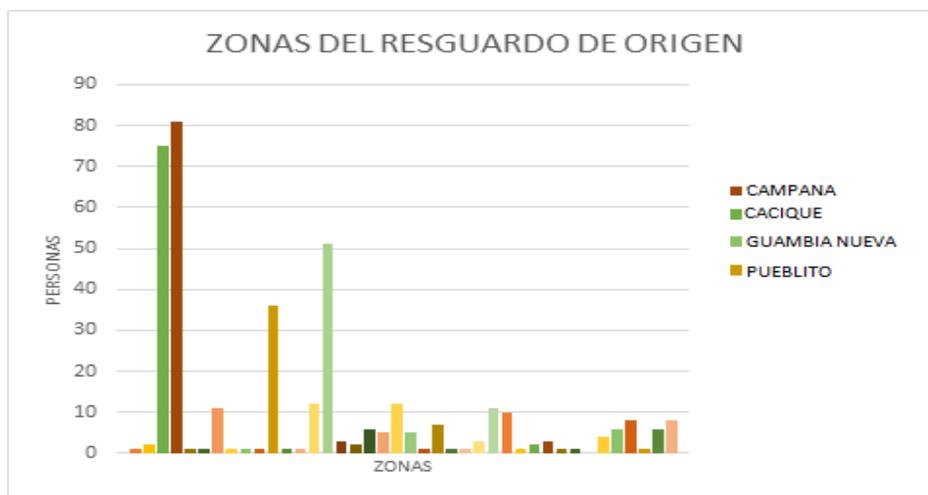


Gráfico 5 Las zonas de donde más han salido los jóvenes en la actualidad es de la siguiente manera. Primero encontramos con la Zona Campana con un 8,1%. Segundo esta la Zona Cacique con 7,5%. Tercero la Zona Guambia Nueva con un 5,1% y finalmente la Zona Pueblito. Elaboración propia.

Considerando que el plan de vida de 1994 muestra las zonas de donde más han salido los Misak; en ese momento, la Zona Campana y la Zona Cacique fueron los últimos en la lista

(Cabildos, 1994). En la actualidad, el primero que aparece es la Zona Campana con el 8,1%, después le sigue Cacique con 7,5%, Guambia Nueva con el 5,1% y Pueblito con el 3.6%, porcentajes de la población que está en Bogotá, a quienes se les ha realizado la caracterización hasta el momento.

La información anterior, revela que las referencias obtenidas son parciales y durante el proceso de caracterización se debían completar hasta el momento en el que se lograron los datos. Las gráficas que se muestran son realizadas por la investigadora y la información es solo a nivel de Bogotá, por eso se hace importante exponerla. Todavía no se ha cruzado con la población general, es decir con todo el pueblo guambiano, teniendo en cuenta que están ubicados en seis (6) departamentos, incluyendo el departamento de origen.

Esta información es alcanzada con el fin de comparar los datos hallados en el Plan de Vida de 1994, pues, en ese momento el 43.2% de los Misak o Guambianos estaban fuera del resguardo de origen. Pero, en el presente no hay datos exactos sobre el porcentaje de la cantidad de los Misak viviendo externamente del resguardo y del departamento de origen.

CAPÍTULO 3

PROCESOS DE ADAPTACIÓN, INCLUSIÓN SOCIAL Y RELACIONES INTERCULTURALES EN LA INSERCIÓN LABORAL Y EDUCATIVA DE LOS JÓVENES MISAK EN BOGOTÁ

El migrante es un creador por excelencia: todo lo que toca lo transforma. Nada queda igual después de que millones de seres humanos se van o después de que llegan (Ardila, 2011, p. 157).

Después de las perspectivas políticas y teóricas planteadas en el primer capítulo, donde se dio a conocer conceptualmente lo correspondiente a la investigación; en el presente apartado se explicarán las vivencias de los jóvenes Misak, para la comprensión de cómo se ha dado el proceso de adaptación e inclusión social tanto laboral como educativa en la ciudad de Bogotá.

Primero, entender las maneras como los jóvenes Misak han sido incluidos o no en los ámbitos laborales, los conflictos y cómo están en su condición de amoldamiento. Teniendo en cuenta sus perspectivas, motivaciones y satisfacciones del antes, durante y a futuro dentro de la ciudad; el cambio social que han vivido, así como las dinámicas culturales que tienen desde su origen.

Segundo, se dará a conocer la inserción de los estudiantes en diferentes espacios educativos, fundamentalmente en educación superior. Con aspectos como las controversias dentro de las aulas, incidencia económica en ellos, afectaciones para su progreso de adecuación y motivaciones con las que llegaron y si son satisfactorias hasta el momento. Por último, comprender cómo se han dado las relaciones interculturales y los espacios de reconocimiento a la comunidad Misak, en concordancia con las políticas públicas y la Autoridad Ancestral Nu Ketrak de Bogotá, en espacios laborales y educativos.

Para finalizar, se hará una comparación del modo de adaptación entre los estudiantes y trabajadores, ya que se propone desde las políticas de inclusión e incidencia de la misma en ese procesamiento. Considerando que la forma de acomodación no se da de la misma manera en cada sujeto y/o colectividad. En vista que, son acordes a las experiencias y vivencias como individuo y comunidad en un espacio-tiempo.

Procesos laborales de los jóvenes residentes en la ciudad y mecanismos de incorporación en el Estado y otras dinámicas

Desde la Constitución Política de Colombia de 1991, las comunidades indígenas son reconocidas como diversidad del país, con sus formas de vivencia en cada territorio, de hacer políticas desde sus propias cosmovisiones, mantener la educación, la economía y la salud como poblaciones originarias de las Américas. Ya que tienen ciclos intensos de migraciones a las grandes ciudades, esto da origen a implementar políticas públicas para visibilizar la pluralidad, incluir y reconocerlas como personas y colectivos autónomos. En este caso Bogotá, como foco de estudio en esta investigación, con la comunidad Misak. Siendo relevante analizar la migración de jóvenes de la comunidad:

En otras palabras, la definición de un movimiento como migración, o de quien lo realiza como migrante, implica adoptar una solución para las difíciles cuestiones de distancia, duración, frecuencia, motivación, y de ruptura con ciertas condiciones y relaciones existentes en el entorno de origen. En cuanto a la distancia significativa para considerar un movimiento como migración, debe ser (...) lo suficientemente lejano para que impida continuar asistiendo al mismo trabajo dentro de circunstancias normales; de otro modo el movimiento será calificado como movilidad residencial o migración intraurbana (Clark, Martínez, 2006, p. 36).

Por tanto, Bogotá como distrito capital, mediante el Decreto 543 y las políticas públicas plantea lo siguiente: para tener una economía sustentable dentro de las ciudades, se debe trabajar directamente con las comunidades, en espacios como la siembra, contactos directos desde las poblaciones que puedan surtir productos propios a los que están dentro de las ciudades, e implementar formas de comercializar la mercancía para su sustento económico, que de paso contribuye al fortalecimiento de los pueblos. Tener la posibilidad de seguir consumiendo productos de sus regiones, como forma de consolidación y/o recuperación de lo propio, (si se están perdiendo) desde los mismos pueblos. Puesto que, la inserción laboral en sus conocimientos sería la base fundamental para la sobrevivencia en la ciudad (Bogotá, 2011).

Pero al materializar las políticas públicas es donde se complejiza, porque dentro de las comunidades de origen no cuentan con la producción suficiente. Por ejemplo, los Misak son un antecedente muy marcado para todos los migrantes. La mayoría de las personas manifiestan que no hay tierra abundante para la producción, el poco terreno que poseen ya no es productivo, como consecuencia de la misma comunidad, arrinconada por la acción del

Estado y las fumigaciones con glifosato a nivel general en los diferentes pueblos por la cuestión de las amapolas (Mattié, 2003). Esto no significa que la población niegue la problemática, lo que no existió fueron diálogos para las formas de erradicación. Además, el experimento realizado con químicos sumamente tóxicos, por los cuales hubo contaminación de todo tipo y enfermedades que no se trataron ni identificaron.

Inchene yu mamaserama wamintantru, fumuikeinuk kutri chite purayeik. Katokane kaumpuelø kutri, namuy nu piroyu llirap, kape kuayap, nam Misak wan eshkame sruampup, chitø mariklan. Inchene truyukusri yantø mapula pui nuk kutri, gobierno kucha tammeytø lawa pinishimøtø namune trumpøpi itøkuchip tintikuinre, incha kutøke pirowan kuantroken marik kuintre namune. Inchene trek pum mentøpene truyu wepaspuppe yantø misamerape, ellkuammentøpen mismummentøpen truyu wepampum mentintre kanantrap. Maya pireshikpe pasrancha, møiløpe trenchippe, pireshik mismupene chintamacha, kanantrap wepyam neputancha. Ashim mentøpene desplazamiento wepatrup pasrotre. Møiløma kanantrap amtrua warer chishi, nape kanantrapø atrikøncha, nepe desplazado kømurcha, inchentø pøs ashim mentøpene pirokapenpa atrumpuintre. Piro nupa tøkøik, møi chipkuntruk nu kualla, nømuy møkaley mamishik kuimpe atrumupsruinrunpøs kanantrap ma, kape yusrø kusrentrap ma. Inchene tru trek kutøke chikapenpa atrua, desplaseik yusrø wareinrun (NuNakchak, 2015, p. 32).

Ahora las mamás decían, hubo fumigación, la llegada de las guerrillas y paramilitares al territorio donde no solo pasaban, sino que había enfrentamientos, secuestros. En esa coyuntura llega la siembra de las amapolas, donde el gobierno no dialogó con nosotros para la erradicación, sino que hubo fumigación masiva todo el territorio y la tierra. En él trajo muchas enfermedades, a los comuneros como a la tierra misma. La consecuencia se empezó a ver cuándo las siembras no daban y es cuando la gente empieza a salir a trabajar⁷ en otros lados, tienen la tierra como dicen ellos mismo, pero nada de lo que se siembra da, entonces que hacemos nosotros, nos toca salir a trabajar. Cuando se empieza a analizar la situación encontramos que es desplazamiento directamente, otros dicen que solo vienen a trabajar, que no son desplazados, pero al ver la historia como tal del porque esta acá, pues salen los mismos componentes. Entonces, si tuvieran tierra suficiente, que se pudiera trabajar y que se pudiera mantener a la familia con una alimentación satisfactoria no habrían decidido salir a trabajar o a estudiar.

Estas son las manifestaciones que hacen. De igual manera, en una conversación entre la comunidad residente en Bogotá y la Autoridad Ancestral de la misma, manifiestan en primer lugar, que una de las grandes consecuencias por las que se encuentran en la ciudad es la fumigación con glifosato, que trajo la esterilización de la tierra y con ella se perdió la autonomía alimentaria dentro del territorio. Coyunturalmente surgen los reclutamientos forzados y voluntarios desde distintas organizaciones armadas que hacen presencia en las poblaciones, principalmente a jóvenes hombres; sin tener en cuenta la ley 48 de 1993 donde

⁷ El concepto general es KUALLIP que se traduce trabajar, pero los significados son totalmente distintos, por las formas de trabajo, los contextos de trabajo y las formas de pago.

proclama que en las comunidades indígenas no se recluta porque tienen sus propias leyes y formas de vida, una autonomía social, política y cultural, y por tal razón, dicha acción está prohibida (NuNakchak, Conversatorio con los Misak residentes en Bogotá y la Autoridad Ancestral Nu Ketrak, 2015, p. 30).

La situación de crisis social que atraviesa el país desde fines de la década de 1980 puede estar produciendo un flujo considerable de desplazados forzados, que podrían buscar asentamiento en los centros urbanos principales. El fenómeno de la violencia ha sido identificado como uno de los factores más importantes que influyen en la expulsión de personas. El despoblamiento de zonas rurales y de los municipios muy pequeños es evidente. Esto podría implicar un recrudescimiento de la migración rural-urbana, motivada ahora por la difícil viabilidad de proyectos productivos rurales, la precaria calidad de vida resultante y la inseguridad, que son factores asociados (Martínez, 2006, p. 46)

Es así como, se da apertura a las distintas movilizaciones de la comunidad Misak hacia las ciudades, Bogotá, por ejemplo. Encontrando oportunidades y limitaciones al momento de asentarse e iniciar una nueva forma de vida. Puesto que, el contexto sociocultural influye lo suficiente para la adaptación, la formación de nuevas relaciones interculturales y por ende la obtención de un trabajo, como ellos mismos lo manifiestan. A continuación, se mostrarán las formas de trabajo en las que generalmente están los jóvenes, la comunidad Misak y la evolución que han tenido acorde a los conocimientos previos y los adquiridos hasta el momento.

Se dialogó con once (11) Misak, con los cuales se conversó de la siguiente manera. Una pareja y su hijo menor de edad (ella tiene 32 años, él 36 y su hijo 12, en el momento en que se realizó la conversación), quienes llegaron hace ocho (8) años. Ellos deciden salir del territorio de origen por haber adquirido una deuda, llegan a Cundinamarca, municipio de Cota, a una *finca ganadera*, donde debían cuidar ganado y ordeñar. Estuvieron cinco (5) meses aproximadamente. Después deciden viajar a Bogotá, donde tenían familiares, los cuales les ayudan a conseguir un nuevo trabajo, en las *floras*, municipio de Mosquera, a los límites con el distrito. Laboraron un tiempo, mientras tanto, la joven Misak decide seguir con sus estudios. Realizó algunos cursos en el *sena* y en este momento trabaja con el *banco pichincha* en la sede de Fontibón; inició como cajera, ahora es jefe de personal, por los conocimientos y

experiencia adquirida en su desempeño. El esposo, que es bachiller, encontró trabajo en *constancia colombiana* como repartidor. La deuda por la que salieron logró ponerse al día en seis (6) meses de haber llegado a Bogotá. También hablan de la problemática general, expuesta anteriormente sobre la tierra (Nakchak Trabajadores, 2015, p. 54).

Otro caso similar se observa en una familia que lleva 4 años en Bogotá. De acuerdo con lo señalado en la conversación, ellos tuvieron que salir de su lugar de origen por la estrechez del territorio... Desde otro punto de vista, por causas de estrechez de territorio en el resguardo de origen, una de las familias que llevan más de cuatro (4) años en la ciudad de Bogotá. Hijo de 17 años, hija de 19, madre de 37 y padre de 42. La que estuvo presente en él conversatorio fue la madre. Cuando se empieza a hablar del trabajo ella dice que “toca en lo que salga”. Recién llegada le tocó en la Terminal de Transportes de Bogotá en una *cafetería*, ya que allí no exigían nivel de educación y el esposo trabaja en las *vías* hace más de cuatro (4) años. “Porque no hemos terminado ni la primaria, dice ella”. Luego, cambia de trabajo e inicia en las *floras* por temporadas, también en *casas de familia*. Hoy en día, está en una flora, lleva cuatro (4) meses de haber firmado contrato. Ya que los conocimientos que trae sobre labrar la tierra hacen que sea más fácil su labor, pero le ha traído consecuencias graves de salud. Por los químicos utilizados y los tiempos de trabajo que deben mantener (Nakchak Trabajadores, 2015, p. 62).

En otra entrevista, participó la hija (19 años), ella comenta que no está trabajando ni estudiando. La familia decidió salir por problemas económicos.

Ha sido duro, por ejemplo, mis papás vienen aquí es por nosotros, por darnos un estudio, por darnos una mejor calidad de vida, pero como dice mi papa queriendo hacer más uno hace menos, pues la vida acá es cara, los arriendos, en mercado, en servicios. Llegue acá, vivo en este barrio en la misma casa hace 4 años, cambiarse también es difícil, a pesar de que vivimos en una sola habitación, aunque cómodo. Buscar la economía ha hecho que vivamos así. Vivir con mis papas ha sido lo que me ha fortalecido, porque de que me guste Bogotá no me gusta casi. Siempre es duro (Nakchak Trabajadores, 2015, p. 69).

En esta misma charla, otras dos compañeras cuentan lo siguiente: una lleva cuatro (4) años en Bogotá con su compañero y sus dos hijos, tiene 26 años. Recién llegada trabajó en *casas de familia*, ya había trabajado en Cali antes de conformar su familia. Ahora se dedica a sus hijos, porque están muy pequeños. La otra Misak de 25 años, lleva dos (2) años en la ciudad, cuando recién llegó laboró en una *empresa que hace artículos de plástico*. En este

momento está en busca de otra opción (Nakchak Trabajadores, 2015, p. 68). Asimismo, una Misak de 23 años, lleva dos (2) años y diez (10) meses en la ciudad, llegó con su hijo de un año y su compañero. Recién llegada se dedicó solo a cuidar su hijo, actualmente trabaja en las *bodegas éxitos*, lleva ocho (8) meses aproximadamente. Se evidencian, los cambios laborales y las tensiones que generan en las acciones diarias y su reconstrucción de un nuevo ambiente laboral y territorial.

Otro joven de 24 años llega por la invitación de los primos, estuvo un (1) año y se regresó para la comunidad, pero le gustó Bogotá, meses después vuelve y lleva cuatro (4) años allí. Inició trabajando en *construcción*, ahora está en las *bodegas éxito*. Estudia los fines de semana, ya que le están ayudando desde la iglesia donde él participa. Quiere terminar el bachillerato y estudiar Filosofía, en alguna universidad. La hermana de 15 años llega con una prima, lleva tan solo ocho (8) meses en la ciudad. No ha podido entrar a estudiar porque no tiene los papeles de su antiguo colegio, tampoco puede trabajar porque es menor de edad. Mientras tanto, se dedica a cuidar los hijos de la prima con la que llegó (Nakchak Trabajadores, 2015, p. 75).

Un Taita de 49 años. Llegó primero a Subachoque, un municipio de Cundinamarca, donde estuvo cinco (5) años *sembrando papa*, pues tenía conocimientos y en eso le fue muy bien. Después decidió venirse a Bogotá, donde lleva diez (10) años. El único trabajo que ha encontrado es en *construcción* porque no terminó la escuela, como él lo dice. Pero tiene experiencia en construcción, lo aprendió desde niño con su padre. En este momento está afiliado a la Constructora Bolívar, trabaja con ellos y es el *capataz* de obra. El motivo de su salida es la misma, estrechez de territorio y falta de tierra para trabajar, pero el impulso más grande a salir fue una deuda con el banco, que no daba espera. Terminó de pagar y ahora está ahorrando para regresar a la comunidad, arreglar la casa, sembrar, comprar tierra. Aquí está solo, la esposa no le gusta la ciudad, cada fin de mes viaja a verle a ella, a sus hijos y demás familiares.

Esto significa que el reasentamiento es una experiencia tan dramática como el movimiento inicial. Reasentarse no solo implica reubicarse, también significa un separarse, dejar o abandonar, lo que trastoca las memorias y los apegos emocionales. También implica la búsqueda, construcción y comprensión de un lugar en los lugares a los que se llega. Esta búsqueda no es solo en términos físico-espaciales, sino también en términos identitarios (Sánchez, 2016, p. 63).

La identidad de la comunidad representada en la figura de un Taita, y el mantener sus prácticas ancestrales en el entorno urbano, se adapta a nuevos roles laborales y sociales en los cuales, por momentos negocia la autoridad por el hecho de ser Taita, y asume otro rol como trabajador de una empresa.

Por último, otro Taita de 55 años lleva cinco (5) años en la ciudad. Se vino con toda la familia, esposa, hijos, nietos; por una deuda en el banco la cual no les daba espera; la única forma de pagar mensualmente fue teniendo un trabajo que pagara de igual manera. En el resguardo no tienen nada, porque están embargados por el banco, por tanto, tendrán posibilidad de regresar cuando estén libres de la deuda. Él y su esposa trabajan en la *flora* desde que llegaron, porque labrar la tierra es el único conocimiento y experiencia que tienen. Entre ellos dos y sus hijos están pagando al banco, pero todavía les falta, ya que los gastos que tienen en la ciudad tampoco les ayuda mucho. “La vida en la ciudad es muy cara, dicen ellos” (Nakchak Trabajadores, 2015, p. 80).

Fueron los Misak a los que más acercamiento se tuvo, aparte del Nu Nak Chak. El motivo general de salida en la mayoría coincide. Para los más jóvenes, el otro motivo es continuar con sus estudios superiores, vienen con la visión de poder ingresar a una universidad pública por cuestiones económicas, pero al momento de llegar no pasan los filtros. Para las personas mayores, la razón más grande es poder darles una mejor vida a sus hijos, además de salir de problemas económicos, que es su objetivo. Es así como, la única manera de sobrevivir en la ciudad es trabajar. Pero las exigencias para encontrar un buen trabajo es el nivel educativo que tiene cada persona.

El inmigrante, el “otro” para los ciudadanos locales, es objeto de sospecha. El miedo a lo diferente se expresa en el lenguaje del control, de la guerra, del terrorismo, de la exclusión, de la segregación, del racismo, clasismo, subvaloración de las condiciones humanas, intelectuales, creativas de quienes migran (Ardila, 2011, p. 158).

Por tanto, la comunidad en general está de acuerdo en que, si no tienen un nivel de educación, así sea joven o una persona mayor, en lo primero que encontrarán trabajo es en las Floras o construcción, si van para Bogotá. Si están en Cundinamarca, cuidar fincas y la siembra de papa. Así, mirando las formas de trabajo, se destaca lo siguiente: en primer lugar, está la labor en las *floras*, donde tienen que, labrar, sembrar y cosechar, principalmente. Ellos mismos dicen que a los Misak los contratan mucho porque lo hacen muy bien, por sus

conocimientos y experiencias previas. Pero, por la misma razón, hay floras donde abusan con los horarios laborales, nivel de exigencia, trato, conducta hacia ellos. El sueldo es el igual para todos o a veces hasta menos para los Misak.

Además, las consecuencias más graves son las enfermedades que obtienen. Tres de las personas con quienes se tuvo la entrevista, están enfermas, pero les toca seguir trabajando, una tiene inicios de artrosis, las otras dos no tienen dictamen como tal, pero comentan que les da mucho dolor de cabeza, el olfato y la vista les está fallando, desconocen si es por los químicos utilizados, por los fríos o calores excesivos que tienen que soportar en sus puestos o simplemente es por la edad, lo cual los tiene preocupados. De los tres ninguno ha podido sacar cita médica, ni tienen tiempo para ir hasta las oficinas.

La persona que tiene el diagnóstico tuvo que acudir a un médico particular, ya que un día normal al levantarse, a las tres de la mañana, no podía moverse. La llevaron a urgencias y no la atendieron, entonces el esposo la ingresó a un centro particular, donde la inyectaron y le mandaron medicamentos que no pudo adquirir por cuestiones económicas. La incapacitaron por tres días, la hija fue hasta la flora donde ella trabajaba en ese momento y les entregó el documento que el médico les dio de incapacidad. Cuando volvió, la despidieron, porque según ellos no informó de la situación, no la dejaron hablar y le hicieron firmar el paz y salvo. Este tipo de situaciones se repite a diario, no solo con los Misak. Por eso, muchos han tenido que retornar con más dificultades de las que salieron de su territorio de origen.

Actualmente, la mayoría de los Misak que están en Fontibón, utilizan remedios con plantas medicinales, con lo que logran conseguir en la ciudad y lo que encargan a las personas que vienen del resguardo. Ella comenta que una de las conocidas tiene cáncer en un pie (no especifica el tipo de cáncer), los médicos le han dicho que la van a amputar. Muchos de los comuneros han adquirido enfermedades por sus formas de trabajo. *queriendo hacer más, uno hace menos*. La reflexión a la que llegan varios de ellos y su única motivación en este momento, es tratar de ponerse al día con los problemas económicos, sacar a sus hijos adelante, conseguir más tierra en el resguardo o en algún otro lugar y retornar.

Los fines humanos son los móviles de la acción, de cualquier acción, mientras esta se considere propiamente humana, y estos remiten siempre a valores que no son obra individual, sino colectiva, contextualizada e histórica, para así lograr ser compartidos dentro de una comunidad. La persona desplazada no es, en tal

sentido, “desplazada” de un sistema de valores a otro, sino arrancada, desarraigada, del sistema que le es propio y desde el cual se da su identidad como sujeto moral, para aguardar sin definición su inserción en otro que le es ajeno y dentro del cual probablemente no sea ni siquiera aceptado (Churruca & Meetens, 2010, p. 279).

Es decir, la aventura de migrar según los motivos particulares de cada caso, plantean inicialmente una serie de expectativas y proyectos, los cuales se enfrentan a un sin número de variables que inciden para llevarlos a cabo, y en algunos casos se puede presentar la condición de no cumplirlos y cambiarlos totalmente, hasta de manera negativa.

Las otras formas de trabajo que se encontraron fueron las siguientes: casas de familia en oficios varios; bodegas éxito organización de mercancía que llega y sale, banco como jefe de personal, Constancia Colombia como repartidor, Cafetería, en oficios varios, en las vías y empresas donde fabrican artículos de plásticos. Por lo anterior, puede verse qué posibilidades laborales existen en la ciudad. No ha cambiado mucho el panorama descrito en el Plan de Vida de 1994 (Cabildos, 1994), donde se caracterizó que los trabajos frecuentes eran en servicios domésticos para las mujeres y vigilancia para los hombres.

También se encontró, que no son las únicas dificultades que tienen para enfrentar. La gente que está dentro del territorio de origen tiene la visión que, muchos de los que vienen a la ciudad es porque son “perezosos” y no quieren seguir trabajando la tierra. Pero, la realidad es totalmente diferente, ya que la mayoría de las personas empiezan su día a las tres de la mañana y terminan a las diez u once de la noche; si tienen suerte. Por eso, ellos mismos expresan que les ha servido aprender a madrugar desde niños, porque dentro del territorio tenían que levantarse a esa hora o antes, dependiendo de qué tan lejos estuvieran las vacas de ordeño. Así responden a los calificativos que les han expresado los de la comunidad nativa (Nakchak Estudiantes, 2015).

La inclusión laboral es visible, en el sentido de que trabajo sí hay, desde que cumplan con los requisitos impuestos por cada empleador. Pero considerando el planteamiento de la OIT sobre los derechos del trabajador, un empleo digno; también el de las políticas públicas donde proclama que, teniendo en cuenta la diversidad en la ciudad, el empleador debe tener como base los conocimientos que trae y fortalecerlos con los del empleo, tener las prestaciones necesarias y que no haya discriminación alguna por su origen. Gran parte de esta población manifiesta que los atropellos que han vivido son en casi todos los ámbitos

laborales, por ser indígena, guambiano (Misak), por la edad, los conocimientos y el nivel educativo bajo. A otros les ha ido bien porque han encontrado jefes que respetan al empleado y tienen la noción de que es importante para su empresa.

Política, economía y educación: controversias para los jóvenes Misak

En este apartado, se pretende dar a conocer las dificultades por las cuales pasan los jóvenes que viajan a la capital, con una visión clara, como lo es la educación superior. De igual manera, las afectaciones, especialmente por la economía y las políticas que rigen los centros educativos en el país. El enfoque de la educación desde la mirada de inclusión y comunidad de origen. Para finalizar, el motivo por el que han decidido llegar a Bogotá.

De esta manera, de los once (11) trabajadores a quienes se realizó la entrevista, cinco (5) jóvenes llegaron con esa motivación, de los cuales solo una estaba con la familia completa en la ciudad, los demás estaban solos, entre hermanos o algún familiar cercano. Una de las primeras dificultades que encontraron fueron las limitaciones de cupos en las universidades públicas y las pruebas que deben presentar para el ingreso. En las que no se tiene presente el contexto educativo y sociocultural con los que vienen. Esto es contradictorio, ya que las políticas de Estado como la Constitución, y las Políticas Públicas Distritales dicen que se debe dar prioridad a los conocimientos propios, porque todas las comunidades tienen como base sus saberes ancestrales. Además, contando que la educación formal que dan en los grupos poblacionales es muy básica.

Otro inconveniente fue, ante todo, lo económico, dado que ellos habían llegado sin sus familias y con la intención de trabajar y estudiar a la vez. Pero los tiempos no coincidían. Hoy en día, hay universidades que facilitan becas para comunidades indígenas, donde tienen el 100% del pago de sus estudios, pero el sostenimiento en la ciudad es lo complejo. Si tienen familiares que ayuden económicamente es más viable, pero si no, no pueden continuar. Porque estar en la universidad requiere de tiempo completo, o por lo menos los primeros semestres mientras hay adaptación al medio, por ende, se ve mucho la deserción de estudiantes indígenas en los claustros universitarios.

Para ellos, estas son las principales dificultades, por eso la única opción que les queda para sobrevivir y seguir en la ciudad es el trabajo. Puesto que, desean volver después de haber

hecho algo. Además, su motivación se convirtió en los pagos quincenales o mensuales. “Tener un ingreso fijo”, como dicen las cinco personas que ya no piensan en estudiar, sino en trabajar (Nakchak Trabajadores, 2015).

Retornar potencialmente implica de alguna forma un impacto importante en la territorialidad de los individuos. Los procesos de territorialidad, entonces, desempeñan un papel primordial en la dimensión de retorno, así como en todas las dimensiones en movilidad humana. En el caso específico del retorno existe un potencial vínculo con procesos de reterritorialización, implicando cambios y trastoques tanto sociales como físico-territoriales, los cuales se refieren al individuo que retorna y al lugar donde se retorna. Es por esto que podemos afirmar que la dimensión de retorno se entreteje con procesos de reasentamiento (Sánchez, 2016, p. 79).

El retornar se plantea en ocasiones como parte de los planes iniciales, lo cual no significa que en algunos casos el proyecto cambie y los intereses económicos; aunque en algunas circunstancias se logra cumplir con un monto de dinero para pagar deudas o suplir una necesidad, a pesar de haber alcanzado la meta original, se continúa en la ciudad. Ese momento de retornar a la comunidad se convierte en uno de los factores con más complicación en la mayoría de las situaciones, sea porque cuentan con estabilidad financiera o no se logran las metas económicas y deben continuar buscando cumplir el proyecto inicial.

Se generó una conversación con jóvenes Misak, que están estudiando en la ciudad de Bogotá. Participaron diez (10) de diferentes establecimientos educativos. Universidad Nacional De Colombia sede principal Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, Universidad Minuto de Dios y la Universidad Externado de Colombia.

Para estos estudiantes, una de las grandes satisfacciones es continuar la educación superior. La motivación es regresar al territorio y colaborar a los mayores, ya que de alguna manera ellos son quienes los han impulsado para que puedan salir a adquirir nuevos conocimientos. Teniendo claro que, para los Misak, la base de la educación está desde el ámbito familiar, el Nak Chak, el centro de la educación inicial para la formación integral y pervivir como Misak Misak, lo cual tienen presente tanto los estudiantes como los trabajadores.

Un segundo enfoque utilizado es el de los factores push-pull. Se trata de los factores que empujan (push) a alguien a abandonar un área, y los factores que atraen (pull) a alguien a un destino particular. Con el uso de este enfoque se tiende a enfatizar el predominio de factores negativos en los lugares de origen, y de factores de atracción en los lugares de

destino, como si se trataran de consideraciones aisladas. En la realidad la decisión de migrar resulta de la interdependencia de los dos tipos de factores y de su apreciación relativa por parte del migrante, en la que intervienen también los “obstáculos intermedios” como el coste del desplazamiento, las diferencias entre los dos extremos del movimiento y la inercia de mantener la residencia actual (Martínez, 2006, p. 40).

En el caso de los jóvenes Misak, se comprenden factores push-pull, en la salida, la falta de oportunidades de educación superior en el entorno de las comunidades, y los atrae la oferta académica y múltiples becas en la ciudad de Bogotá; se genera todo un proceso de búsqueda para lograr iniciar estos en los contextos urbanos que brinda la ciudad.

La Misak de 19 años, que lleva cuatro (4) años en Bogotá. El motivo de su llegada son los estudios; recién llegó ingresó a grado noveno en un colegio distrital, ahora está empezando *Contaduría pública* en la Universidad Nacional de Colombia. Ella, accede a la educación superior porque ve la potencialidad y oportunidad que hay desde las mismas comunidades indígenas. Dado que la globalización está afectando cada rincón del país, es una razón para enfrentarla desde lo propio y sin perder la cultura, “por medio del desarrollo empresarial”, dice ella (Nakchak Estudiantes, 2015).

Ingresar a la universidad no fue tan difícil, porque la educación en la ciudad es más avanzada que en las comunidades, por lo cual no tuvo tanto problema. Pero sí le afectó un poco el cambio del colegio a la universidad, sin embargo, con el tiempo se va aceptando que es un ambiente diferente, más independiente y que toda la responsabilidad está en la persona, para responder por la carga académica. Además, la misma universidad da la posibilidad de expresar los saberes ancestrales que mantienen y mirar en cómo aportar a las comunidades desde el contexto formativo; una manera adicional de recordar la identidad como persona y como Misak.

Cuando decidió salir fue por dos razones en realidad; aunque la familia y la madre no estuvieran de acuerdo. Ella tenía problemas con la vista, no veía bien desde muy pequeña, los médicos no pudieron hacer nada, por más tratamientos que se realizó. Pero, las ganas de estudiar y avanzar nadie se las quitó. Los colegios en el pueblo no le daban las herramientas necesarias, para una persona con discapacidad visual. Ella misma empezó a investigar y se dio cuenta que en Bogotá había posibilidad de tener un mejor nivel de estudios sin importar su condición.

Fue así como convenció a su madre y teniendo familiares en la ciudad se fueron las dos; inicialmente, la madre no pudo quedarse, pero, la dejó con un familiar por un año, después se vino del todo. La joven fue a las entidades públicas y privadas que había en Bogotá, en busca de diferentes formas de ayuda, encaminadas a la educación. Es así como en la actualidad se encuentra en la universidad, con una visión muy grande, realizar doble carrera, pues, le gusta la *Economía* también. Además, practica atletismo. Tiene la ayuda constante de la madre, que trabaja para el sostenimiento de las dos, en especial “para las necesidades de ella como estudiante”, dice la madre (Nakchak Estudiantes, 2015, p. 91).

Un joven de 17 años. Lleva 7 meses en Bogotá. Estudia un técnico en *Contabilización de operaciones comerciales y financieras* en el SENA. El ingreso fue por medio de pruebas, que logró pasar y obtener el cupo. En la ciudad tiene algunos familiares, pero mientras se adapta y consigue trabajo, los padres le ayudan económicamente desde la comunidad (Nakchak Estudiantes, 2015, p. 96).

Otro joven de 26 años. Lleva 7 años en la capital. Al inicio se dedicó a trabajar, a conocer y adaptarse. En este momento está en sexto semestre de *Ingeniería en sistemas* en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Ingresó como indígena, así que, el pago es menor, pero el sostenimiento se complica un poco, ya que no tiene ayuda económica para dedicarse solo a estudiar, sin embargo, con trabajos de medio tiempo y fines de semana ha logrado mantenerse (Nakchak Estudiantes, 2015).

El joven de 26 años, que llegó en el 2008. Decidió salir de la comunidad apenas terminó el bachillerato, pues veía la oportunidad de tener una mejor vida en la ciudad y por influencia de algunos familiares. Recién llegó se dedicó a trabajar y ayudar a su familia económicamente. Cada año se presentó a la Universidad Nacional de Colombia y nunca pudo pasar. En este momento está en primer semestre de *Ingeniería civil* en la Universidad Minuto de Dios. La Autoridad Ancestral Nu Kətrak (Cabildo Misak de Bogotá) realizó gestiones de convenios con esta universidad para becas, de las cuales dieron la oportunidad con cinco (5) cupos. Él es uno de los que pasó los requisitos y entrevistas que realizaron. Trabaja fines de semana para el sostenimiento en la ciudad y en la universidad (Nakchak Estudiantes, 2015).

Este joven tiene 20 años, lleva más de un año en la ciudad. Es estudiante de tercer semestre de *Antropología* en la Universidad Externado de Colombia. Uno de los

inconvenientes que ha tenido es el sustento económico. Él tiene ayuda familiar desde la comunidad. Para el ingreso a esta universidad se tuvo en cuenta los conocimientos y saberes adquiridos en el territorio, desde el Nak Chak. Dado que estuvo con los mayores aprendiendo y fue cabildante. Porque las exigencias son esas, las becas son para comunidades y estudiantes indígenas que tengan claridad sobre su identidad, en este caso como Misak.

Además, en los territorios de origen se necesitan profesionales en distintas áreas. Están llegando proyectos en que la exigencia es que sea dirigida por un profesional, por ello se pierden oportunidades laborales para los Misak. Entonces, contratan a la gente de afuera y es lo que no se quiere hacer, por eso también las autoridades apoyan a los jóvenes a que puedan salir a formarse, para que regresen a colaborar, no a imponer (Nakchak Estudiantes, 2015, p. 89).

La joven de 30 años lleva 3 años en la ciudad, su principal motivo, el estudio; encontró una beca en la misma universidad, Externado de Colombia. Está en sexto semestre de *Comunicación social y periodismo*. Al principio estaba sola, después llegó el esposo a trabajar y colaborar económicamente a ella y a sus dos hijos que se quedaron en el resguardo con la abuela materna. Para ella el estudio es una oportunidad importante, para adquirir conocimientos y lograr entender las afectaciones en las comunidades indígenas. También para fortalecer la formación integral de un Misak y por ende mantener la identidad por medio de la lengua, no dejar de hablarlo, ni el vestido, ya que no es solo para tapar, sino que tiene un sinnúmero de significados. El sombrero, que es la parte esencial para entender el ser Misak.

La situación en la ciudad es compleja, dado que no deja de haber discriminación, pero la oportunidad que ha brindado esta universidad, de poder expresarse como indígenas Misak en las aulas, con los docentes y compañeros, ha permitido estar abiertos a escuchar, conocer y hasta a aprender; es lo más gratificante y satisfactorio (Nakchak Estudiantes, 2015, p. 91).

El joven de 26 años que lleva tan solo dos (2) meses en la capital. También es estudiante de la Universidad Externado de Colombia, está en primer semestre de *Arqueología*. Siempre ha tenido la idea de salir a adquirir nuevos conocimientos, pero por cuestiones de la vida había cambiado su rumbo. Ahora que ha podido obtener la beca, principalmente por sus saberes del territorio, haber escuchado y aprendido la palabra de los

mayores, haber participado como autoridad dentro del resguardo, y demás conocimientos, le permiten estar en las aulas. Donde ha tenido un buen recibimiento hasta el momento.

La ciudad es un poco agresiva para las personas que vienen de pueblos pequeños, pero con el tiempo se acoplan y tratan de adaptarse, sin dejar de lado su atuendo, lengua materna y acompañamiento a las autoridades Misak que están en Bogotá; también la medicina ancestral que es fundamental para un Misak (Nakchak Estudiantes, 2015, p. 97).

Cada persona tiene un “patrimonio espiritual” que preservar, de ahí el necesario cultivo de la memoria para preservar la identidad, a niveles tanto individual como social. El olvido agudiza aún más la vulnerabilidad de la condición humana, y no puede ser impuesto (ni siquiera por artificios “legales”, como la amnistía y la prescripción) hay un deber ético de memoria (Gutiérrez Soler en Churruca & Meetens, 2010, p. 290).

La memoria se establece desde la resistencia de las costumbres en medio del entorno urbano, y la continuidad de pervivir su espiritualidad y prácticas ancestrales, las cuales necesitan de condiciones para ser realizadas y de espacios propicios para ello, así como la reunión constante de la comunidad.

La Misak de 19 años lleva más de siete (7) años en la ciudad. Estudiante de segundo semestre de *Administración de empresas turísticas y hoteleras* en la Universidad Externado de Colombia. Adquirió la beca por las constantes participaciones con la autoridad ancestral Nu Kətrak, donde tuvo conocimiento y decidió aplicar. La salida de la comunidad fue con toda su familia por problemas económicos, ella tenía doce (12) años en ese momento.

Están pensando en el retorno, pero los padres quieren que tanto ella como su hermana terminen los estudios. Aunque salió a muy temprana edad, no ha dejado su identidad como Misak, mantiene la lengua Namtrik, el vestido, aunque la sociedad en general la mire rara o simplemente la admiren. “El hecho de estar en un contexto diferente no significa que debo olvidar mis raíces”, dice ella (Nakchak Estudiantes, 2015, p. 99).

Una Misak de 35 años que lleva cinco años en la ciudad, está en el último semestre de *Trabajo social*, en la Universidad Externado de Colombia. Ingresó cuando el programa de Interacciones multiculturales llevaba tan solo dos (2) años. Esta carrera fue creada para el acceso de estudiantes indígenas de diferentes comunidades del país. A principios de 2010 solo ingresaron dos (2) Misak; ella y otro compañero, pero ya había muchos de otras partes del territorio nacional. Es una gran oportunidad para los jóvenes, “que puedan cumplir sus sueños

y motivaciones con las que han decidido salir del resguardo”, dice ella. Además, la exigencia para ingresar con la beca es muy oportuna, tener claro la identidad, hablar la lengua materna, utilizar el vestido, tener los conocimientos y saberes ancestrales, sin folclorizarlos.

Por esta razón, muchos de los que se presentan no pasan, porque no cumplen con los requisitos esenciales, que a la vez son sencillos para un joven que pertenezca a alguna comunidad indígena del país. La ciudad es compleja, pero es cuestión de saber manejar la situación, igualmente, en la universidad con los compañeros. “Para muchos es un gusto que estemos y para otros no”, comenta ella. Son controversias con las que hay que aprender a vivir como Misak, en el contexto de ciudad (Nakchak Estudiantes, 2015).

La última joven que participó en el conversatorio alrededor del fogón. Tiene 25 años, lleva cuatro (4) años y medio en la ciudad. Está en noveno semestre de PSICOLOGÍA en la Universidad Externado de Colombia. Ya había salido de la comunidad cuando terminó el bachillerato en el 2007, llegó a Cali a trabajar en casas de familia. Tenía la intención de seguir con los estudios, pero el factor económico no lo permitía. Empezó a ahorrar para presentarse a la Universidad del Valle. Llevaba dos años y medio cuando se enteró de las becas y decidió aplicar, aunque su objetivo no era Bogotá. Además, se presentaron treinta jóvenes en ese momento y solo había siete cupos. Después de las entrevistas en lengua materna, en español y unos escritos realizados, para sorpresa de ella, fue la primera en pasar.

Fue así como empezó, con algunas dificultades económicas, pero en el camino fueron solucionándose, desde que tengan toda la motivación, las ganas de seguir sus sueños y verlos hechos realidad en el futuro. Luchar por mantenerse en la ciudad y en la universidad. Las dificultades siempre están, con los compañeros en las aulas, hasta en las mismas calles, por ser indígena. Pero es saber aprovechar las oportunidades que la vida les pone de frente. En este momento piensa terminar la universidad como sea, regresar a la comunidad, fortalecer los conocimientos propios, colaborar a los mayores para que pervivan como Misak en el tiempo y espacio. “El contexto sociocultural afecta, pero la idea es no aculturizarnos, saber quiénes somos estemos donde estemos, es lo que nos hace únicos, es lo que nos hace Misak Misak”. Dice ella (Nakchak Estudiantes, 2015).

En el momento de la partida del migrante, al existir una buena relación entre los miembros de la familia, los vínculos entre éstos tienden a estrecharse, al parecer por que quien se marcha vive un proceso de idealización como mecanismo de defensa que le

permite interiorizar una representación positiva de familia como una de las primeras fases de elaboración de duelo. Esta situación se evidencia, por ejemplo, en un aumento y fluidez de las comunicaciones del migrante con su familia, una preocupación constante por el bienestar de quienes se quedan y sobre todo porque permanezca y se fortalezca la unidad familiar (González, 2009, p. 294).

La constante preocupación por el bienestar de los miembros de la familia, en el caso de los jóvenes, es inversa, es decir las familias en las comunidades son las que mantienen el vínculo con ellos, buscan que sus condiciones de estadía, alimentación y demás sean las mejores para que estén enfocados en el estudio.

Podemos ver que los diez (10) jóvenes estudiantes, tienen situaciones similares, a nivel económico, pero que han tratado de mantenerse. Además, las universidades y otros establecimientos educativos están siendo conscientes sobre la diversidad de la población, por ende, están tratando de adaptarse a ella. Así como lo plantea la educación intercultural desde la política pública distrital y demás normas. Es evidente que son pocos, pero lo importante es que la iniciativa está siendo de gran oportunidad y motivación para los jóvenes indígenas del país.

Por tanto, como se plantea la interculturalidad y la inclusión en todos los ámbitos, lo esencial es considerar las necesidades y conocimientos de las culturas del país, como cambios sociales que están en proceso de visibilización, donde los pioneros son las mismas comunidades, que saben comprender y mantener sus propias cosmovisiones. Como dice Catherine Walsh, "...es la transformación social y política, la transformación de las estructuras de pensar, actuar, soñar, ser, estar, amar y vivir" (Walsh, 2009, p. 15 y 4). Pero la comunidad Misak en general dice que es manteniendo la identidad como Misak, fortaleciendo lo propio y recuperando lo que se ha perdido. Por eso la Misak ley apunta a la existencia MANANASRØNKUTRI, MANANASRØNKATIK (desde siempre y para siempre).

Reconfigurando la ciudadanía Misak, experiencias desde la Autoridad Ancestral NU KØTRAK y los jóvenes residentes en Bogotá

Teniendo en cuenta las políticas existentes en el país, más las iniciativas que se están dando para la visibilización de las distintas poblaciones; son una de las tantas formas de cambio social que se quiere y se quiso, desde que las comunidades indígenas y demás pueblos pudieron ser autónomos y crear sus propias leyes, donde la esencia está en los saberes, que

han traído de generación en generación. Hasta ahora se han dado cambios, pero la idea de pervivencia es su identidad como base fundamental para la existencia en el tiempo.

Es así como la comunidad originaria, a pesar de las adversidades dentro de su territorio y fuera de él, tienen toda la potencialidad y motivación para continuar como Misak. Teniendo claridad sobre las limitaciones existentes en la ciudad, pero también sabiendo que las oportunidades son muchas. Por esa razón, desde el momento en que se vio el aumento de población Misak en Bogotá, principalmente en la localidad de Fontibón, barrio Kasandra, Alameda, Porvenir y otros. Se toma la iniciativa para organizarse como autoridad.

El crecimiento poblacional se evidenció desde el año 2000. A principios de 2005 se hace una primera asamblea entre los Misak de Fontibón y eligen a los integrantes de la Autoridad Ancestral, como se hace culturalmente. No obstante, las autoridades del territorio de origen estaban en desacuerdo con la iniciativa, porque el único mando era ellos; los acusaban de tener sanciones y huir a la ciudad. De todos modos, prosiguieron, ya que la comunidad estaba de acuerdo, puesto que era la manera más importante para continuar transmitiendo los saberes ancestrales a las nuevas generaciones Misak que ya están naciendo en la ciudad y los que siguen llegando (NuNakchak, 2015).

Desde entonces, la AUTORIDAD ANCESTRAL NU KØTRAK se ha ido fortaleciendo. Empieza a tocar puertas en diferentes entidades, en busca de ayuda. Ante todo, en las alcaldías locales; donde los funcionarios se burlaban por su forma de vestir, hablar y por creerse autoridad en la ciudad. Continuaron buscando posibilidades, ya que se habían identificado problemáticas con la comunidad, como alcoholismo, drogadicción, microtráfico y la discriminación constante en las escuelas, colegios y ámbitos laborales.

Los conflictos que manifiestan en gran parte, es la discriminación por parte de la sociedad mayoritaria. Desde las personas que facilitan el arriendo en las casas, apartamentos, habitaciones, hasta los mismos funcionarios de entidades del Estado. Ya que mantienen un estereotipo fuerte sobre los indígenas en general. Cuando se habla del Cauca, se identifica que para ellos es vista como zona roja, zona guerrillera y por ende quienes viven en este departamento. Esta imagen es transmitida por diferentes medios audiovisuales y tecnológicos existentes en el país, por poner un ejemplo.

Sus comportamientos cambian, se acomodan rápidamente. En primer lugar, se da una adaptación social, como lo sugiere Vigotsky, ya que los jóvenes implantan las mismas formas de ver el mundo de los blancos. Sin embargo, el problema surge cuando no saben interpretar y entender lo que es bueno o malo para cada persona, sino que lo idealizan utópicamente. Por eso, el manejo del idioma dominante sin tener presente sus formas de expresión verbal y físicas, como la moda (ropa, peinado, color del pelo) y en ellas el consumo; drogadicción, alcoholismo y demás. Así pues, surge una adaptación individual, porque se ve aplicado en cada joven, no en la comunidad en general. Pero, el pensamiento Misak, plantea que la cultura se va dando acorde a la espiral de las personas, la transmisión de conocimientos y saberes desde cada Nak Chak en cabeza de los mayores. El cambio viene en conformidad con el ciclo de vida.

Con el tiempo, el reconocimiento y la formación de relaciones interculturales se fue dando paulatinamente, de diferentes formas y medios. Se inician campañas de visibilización de la existencia de distintas culturas en el país, en las ciudades como Bogotá y en especial, en la localidad de Fontibón. Se comienza en los colegios, donde había más estudiantes de la población y que sufrían este tipo de problemáticas. Se tuvo acercamiento con los dueños y trabajadores de empresas que quedan en la localidad. El hospital de Fontibón fue uno de los primeros en tomar la iniciativa de ayudar por medio de charlas generales a la gente de Fontibón. Así fueron sumando más entidades por las que en la actualidad se ha reducido la problemática y están apuntando a combatir las demás que surgieron.

Los taitas desde el 2009 hasta el 2015, los líderes que habían llegado a Bogotá tuvieron contacto fundamentalmente con las alcaldías, de Mosquera y Fontibón y comenzaron a gestionar con algunos eventos de discriminación. Pero a lo largo del tiempo se ha ido mejorando esta relación, hasta tener un reconocimiento y un apoyo simbólico y efectivo muy importante en estos lugares. Ellos dijeron, que después de no haberlos reconocido, hubo un acompañamiento por los medios de comunicación, de ONGs, como el que hubo en el 2013, las alcaldías locales y la distrital. También mencionaron que la exconcejala Ati Quigua hizo algunos acercamientos al cabildo Misak de Bogotá, pero no se concretaron. También mencionan la colaboración que ha prestado el hospital de Fontibón específicamente en el 2011. También en el año 2012, fue un año muy complicado cuando estuvo de Gobernador Taita Anselmo Yalanda, tuvo tres muertes de compañeros Misak aquí en Bogotá, tuvo que enfrentarse a la alcaldía de Mosquera y a la alcaldía de Fontibón. Se hizo una marcha, las alcaldías no estaban de acuerdo, sin embargo y a pesar de eso la comunidad Misak se solidarizó frente a este hecho. Con el cuerpo del compañero marcharon hasta el parque central de Fontibón, ahí ya fue más evidente para todas las instituciones la problemática en la comunidad Misak en esta zona de Bogotá y de Mosquera (NuNakchak, 2015, p. 22).

De igual manera, se han dado muchos procesos que han contado con un apoyo muy importante por parte del distrito y demás entidades, tanto públicas como privadas. Desde el año 2014, se realizó una labor de fortalecimiento institucional para implementar una política y un Plan de vida Misak en el distrito, el cual fue discutido en varias asambleas con la comunidad y de la misma manera con las entidades del distrito. Es un inicio donde se pisará fuerte para lograr una visibilización cada vez más dentro de la gran diversidad que es Bogotá.

Están tratando de entender y manejar de la mejor manera posible, la justicia ordinaria, su parte ejecutiva, legislativa y judicial. Como comunidad en la ciudad se ha iniciado un mandato interno, la forma en cómo se debe vivir y estar organizados; demostrando a la capital, que la organización como cabildo y pueblo indígena es de suma importancia para el presente y las futuras generaciones que llegarán a continuar con el propósito y el proceso de lucha. Donde se pretende poder ejecutar leyes propias, como la Misak ley, pero en contexto ciudadano, dando a conocer al conjunto de la sociedad, que los Misak perviven con un pensamiento inherente, unas reglas particulares, una educación desde el Nak Chak y la capacidad intelectual de pervivir como comunidad en la ciudad, aunque haga falta lo más importante, un territorio. En este momento simbólicamente la localidad de Fontibón es el territorio. Por tanto, todo apunta a la tierra y la vivienda. Por ello, los mandatos no pueden ser un escrito más, sino que deben ponerse en práctica a beneficio de las nuevas generaciones.

La aplicación de la justicia viene desde el Nak Chak, porque de ahí proviene la enseñanza, de los padres, los mayores, abuelos donde en NAMTRIK se hace el KUSRENNØP, el KØRØSRØP, el WACHIP, el PINØRØP y por último acorde a la falta cometida el PISHIMARØP. De acuerdo con esto, para ellos en el contexto de ciudad es difícil decir que van a aplicar todo, puesto que no tienen un espacio físico donde realizar esa práctica. Lo mismo que se dice de la medicina tradicional, no hay un lugar dónde efectuarla, ya que las casas donde habitan son piezas arrendadas, en cada cuarto viven de a tres o cuatro familias, porque el arriendo es muy costoso, y para buscar economía se reúnen entre varios, así se paga un apartamento. Pero, no hay sitio para ejecutar los usos y costumbres de los Misak.

Pero una de las grandes ventajas que tenemos, es que estamos siendo reconocidos como Misak a nivel del distrito, de las alcaldías locales, que fue complicado, pero no imposible, y estamos en espera del reconocimiento a nivel nacional ante el Ministerio, que eso

también se puede dar con todo este proceso de trabajo que venimos caminando. En este momento se está haciendo el diagnóstico de la población Misak en Bogotá y Cundinamarca con el objetivo de lograr recursos desde el Consejo Nacional de la Judicatura del Distrito para el sistema general de participaciones (NuNakchak, 2015, p. 30).

En algunos ámbitos de trabajo y estudio, los jóvenes expresan sufrir discriminación por parte de sus compañeros o jefes. Para otros, el reconocimiento ha sido grato y motivador. A pesar de las formas de empleo, por ejemplo, el que más domina, las FLORAS, donde más contratan a los Misak porque reconocen que su labor es fundamental para ellos. Allí, los Misak se sienten cómodos ya que pueden hablar en lengua entre ellos, sin ningún problema y utilizar el atuendo, que de hecho lo exige la empresa como tal. Cuentan con sus saberes para las siembras y los incentivan a que no pierdan todo el conocimiento que tienen, porque es de suma importancia.

En este momento, están apoyando a los que quieran continuar con sus estudios; para que terminen la primaria, bachillerato y hasta la universidad. Es una de las grandes iniciativas que tiene la empresa y una motivación importante para los trabajadores. Porque eso hace que respondan y se fortalezcan personal, familiar e intelectualmente en su contexto, que es lo que se exige y plantea desde las políticas, pero que se interpretó como era, por muy pocas entidades.

Si miramos el reconocimiento y las relaciones que se han ido formando desde la educación, es más evidente; gracias a la creación de políticas diferenciales para dar oportunidad de formación a jóvenes indígenas. Conociendo de alguna manera sus realidades, tratando de apoyar en el fortalecimiento de sus saberes y la identidad para la pervivencia de estos. A sabiendas de que hubo muchas discusiones antes de la Constitución Política de Colombia de 1991 y después, están siendo propuestas que con el tiempo pueden ser el auge de un verdadero país multicultural y pluriétnico, con políticas de interculturalidad e inclusión ejecutadas.

Estas son algunas de las iniciativas que se están haciendo en la ciudad, desde que se tuvo la aprobación desde el distrito. Fortalecer la educación desde el Nak Chak, aunque sea difícil, porque el contexto y el lugar no es propicio para reunirse alrededor del fogón. Que es a lo que se refiere el Nak Chak. Los apartamentos donde residen funcionan con estufas, televisores, computadores, celulares e internet. Es lo mismo que está pasando dentro del

territorio de origen. Todo está siendo mal utilizado, por tanto, la fragmentación de las familias y espacios tan significativos, como la oralidad, transmisión de conocimientos y saberes por medio de la palabra (NuNakchak, 2015).

Proyectar el sufrimiento en la memoria significa devolverle a la comunidad, atomizada por el dolor, el terror y el acoso de la supervivencia inmediata, la posibilidad misma de reconstrucción del tejido social, el cual resultó destruido por los hechos que provocaron la diáspora y el desarraigo. El tejido social es un concepto sin duda de ardua definición y sujeto a muchas divergencias teóricas; pero nada impide describirlo como un entramado simbólico en el cual se encuentran cohesionados los valores, las tradiciones, las imágenes de la justicia que encarnan narraciones locales, mitos y creencias (Churruca & Meetens, 2010, p. 292).

Pero, los Misak de Bogotá, como comunidad, tienen la iniciativa y esperanza de poder fortalecer la educación por medio de las reuniones, asambleas, rituales como lo es la medicina ancestral y la justicia propia. Estos son transversales para la formación integral de un Misak, desde la preconcepción hasta el viaje espiritual. Por tanto,

Feuerstein (1991) observó que el proceso de adaptación de un grupo de inmigrantes a una nueva cultura depende más de la capacidad del grupo para conservar la transmisión cultural bajo las nuevas condiciones que de la “distancia” entre la cultura original y la nueva. Aunque los contenidos y los métodos de transmisión cultural original pueden ser muy diferentes de los vigentes en la cultura dominante, lo importante es que el individuo tenga una experiencia de aprendizaje cultural y un fuerte sentimiento de identidad cultural (Kozulin, 2000, p. 94).

Además, muchos de los jóvenes le han dado importancia a esta situación desde la llegada a Bogotá. Porque ni siquiera en el territorio era relevante su identidad, pero el hecho de participar y aprender en los encuentros con los mismos Misak, ha hecho que cambien su forma de ver, y quieran fortalecerse como personas, como Misak y como pertenecientes a una comunidad. Es así, como empiezan a tener sentido de pertenencia nuevamente. Para muchos el único objetivo era trabajar y estudiar, pero al ver unidad, como en el territorio de origen, fue una motivación muy importante. “Sentirse en casa”, como dicen muchos de los que participaron en la investigación. Para otros, desde que tengan dinero en los bolsillos cada quincena es suficiente, creen que es pérdida de tiempo pensar en la cultura, porque eso no da para vivir.

Por tanto, con el paso del tiempo, entendieron que una de las grandes fortalezas de los Misak, es organizarse y continuar con la lucha que los mayores iniciaron. Además, Colombia y el resto del continente pertenecían a todas las comunidades indígenas que existían antes de

la llegada invasora en 1492. Entonces, el hecho de estar en las ciudades actualmente no es solo por cuestiones económicas, de trabajo y/o de estudio (que a eso han reducido la misma comunidad). Si no, por recuperar espacios perdidos en aquella época. Como dicen los mayores, el cordón umbilical llama.

Un componente de nuestra percepción territorial es el producto de lo que imaginamos acerca de sus características. Tanto confiamos de estas imágenes que no cuestionamos su existencia, de suerte que, sin hacernos muchas preguntas conscientes, excluimos o incluimos a quienes deben ser parte del “nosotros” o a quienes creemos que deberían ser “como nosotros”. Imponemos nuestras ideas de territorialidad convencidos de que son únicas y legítimas tan sólo porque tenemos la prueba de que funciona en los actos más simples de nuestra vida cotidiana (Ardila, 2011, p. 172).

El salir del territorio ancestral hace notoria su importancia, cuando se migra a zonas urbanas, las cuales tienen un contexto que impone estructuralmente su identidad y relación con el entorno desde lo urbano, capitalista, occidental, etc., en este espacio el terreno ancestral cobra otro sentido y la memoria se establece de manera relevante. De esta forma se logra ubicar una línea de tiempo donde la colonización continúa vigente. Gran parte de la resistencia y lucha étnica de los pueblos indígenas sería totalmente diferente sino contarán con su territorio como base y con la construcción de su cosmovisión.

De acuerdo con la cosmovisión Misak que está planteada desde el telar y el sombrero, el enrollar y desenrollar es la manera más oportuna de RECUPERAR LA TIERRA PARA RECUPERARLO TODO (Lema Misak). En este momento, los jóvenes Misak, quizás sin darse cuenta, están en proceso de recuperación de esos espacios, en el que los conflictos no cesan, pero demostrando que tienen la capacidad de continuar luchando sin utilizar la violencia, es una de las mayores satisfacciones para ellos mismos.

CONCLUSIONES

Para superar esa diferencia cultural, se necesita instrumentos mediadores alternativos que guíen al desarrollo específico de las funciones psicológicas culturales, por ejemplo, la memoria como mediadora de la tradición oral en lugar de registros escritos. (Vygotsky & Luria en Kozulin, 2000).

Desde las perspectivas políticas y teóricas de la migración Misak (guambianos) en Colombia–Bogotá, se hizo un breve recorrido sobre el multiculturalismo, la inclusión social y los modos de adaptación de la sociedad en general. Una manera de comprender desde diferentes ópticas y dar cuenta de la problemática existente en cada entorno sociocultural. Logrando entender el proceso migratorio en tres tiempos, antes, durante y después, y cómo las políticas del Estado les han sido útiles a los Misak migrantes a Bogotá.

En este escenario, los términos como multicultural e intercultural son conceptos que surgen como formas de explicación y comprensión de la interculturalidad en contextos indígenas enfocados en la educación propia y regular (Quilaqueo y Quintriqueo, 2008; Quilaqueo, 2012). De igual manera, Catherine Walsh, resumió las siguientes características:

- 1). El concepto tiene origen en los países occidentales.
- 2). Describe la presencia de distintas culturas.
- 3). Evita la relación de las múltiples culturas presentes en un territorio.
- 4). Tiene fundamento en la estructura y principios del Estado liberal.
- 5). Se centra en la tolerancia del otro como una forma de evitar los conflictos.
- 6). Oculta las desigualdades sociales y mantiene las estructuras e instituciones de la sociedad (Quilaqueo & Torres, 2013).

Por estas razones, a los tres pilares de la política en Colombia: la rama judicial, ejecutiva y legislativa, les ha quedado grande ejecutar y poner en práctica con conciencia social. Cuando escucho a Taita Lorenzo Muelas, que fue partícipe en la constituyente; las iniciativas que tenían en su momento me hacen reflexionar sobre toda la lucha; el derramamiento de sangre de los mayores desde la llegada de occidente ha sido en vano hasta ahora.

Cuando se propuso la visibilización de las comunidades indígenas existentes en el país y sus problemáticas, fue con la idea de reconstruir socialmente, manteniendo un respeto constante del uno hacia el otro. Dejar de verse desde lo racial, como el color, la lengua, sus creencias, saberes; de sangre azul o roja, si eran liberales o conservadores; si eran indígenas, campesinos, afrodescendientes. Se buscaba que no hubiera ningún tipo de discriminación, para así poder reconocerse como sujetos de una colectividad. Una de las

tantas visiones por las cuales querían dar inicio, era la semilla para crear un país con una verdadera responsabilidad social, la cual no ha sido sembrada hasta el momento.

Después del sometimiento de tantas décadas, fue un logro ansiado ser reconocidos como sujetos de derechos dentro de un país multicultural y pluriétnico. La falla estuvo, y lo recalca Catherine Walsh (2005), en la implantación de políticas de contextos totalmente distintos a los pueblos originarios. Además, sin sopesar la realidad de cada comunidad en el país. Los encajaron en conceptos como el multiculturalismo, el cual dio resultado cuando hubo políticas evangelizadoras, integracionistas, asimilacionista. Pero la idea de la nueva constituyente en Colombia ha tenido y tiene una visión intercultural con inclusión social. Solo que, "...el silenciamiento del conflicto en el análisis de la práctica multicultural ha creado estigmatizaciones rígidas, que no responden a la complejidad de la práctica de las políticas multiculturales en Colombia." (Bocarejo, 2011, p. 115).

El pueblo Misak junto al Nasa, en los años 60 (y desde mucho antes) inician la recuperación de los derechos territoriales y la autonomía de las autoridades. Así fueron integrándose en diferentes organizaciones políticas, por medio de las cuales reclamaban lo que les correspondía. En 1991, los Misak a través del representante, aportó en la consolidación del Estado Social de Derecho en la constituyente. En los 80, se da apertura a la recuperación de las tierras y la creación por escrito de los mandatos milenarios, porque se hacía necesario para tener claridad sobre los planteamientos, para que el Estado y otras entidades los tuvieran presentes, dentro de los procesos políticos, económicos y culturales (Misak C. N., 2017).

El mismo Lorenzo Muelas, cuenta la forma en cómo cambió para los pueblos indígenas la visión que tenían del país. La cual trajo consecuencias como los conflictos internos que se viven en la actualidad. Las transferencias, el dinero al que tienen acceso por derecho, como pueblos originarios, aunque mal administrados. Las curules que se dieron para las diferentes instancias, el senado, la cámara, etc. Las cuales dividieron a las comunidades en sus territorios, más de lo que ya estaban; uno de los tantos ejemplos. De este modo, lo que hizo el Estado fue dejar por escrito el reconocimiento y los contentó con un fajo de billetes, para lo cual las comunidades y sus dirigentes no estaban preparados.

Pese a tener un proceso difícil en la lucha, el logro fue y es importante. No obstante, la división de los comuneros por el factor económico es complicada. Al encajar en conceptos, lo que se logró fue quitar los verdaderos significados identitarios de los pueblos como Misak, para adentrarlos en la politiquería. De esta manera, se empiezan a escribir mandatos, leyes, decretos, planes de vida, proyectos, donde muestran lo que se quiere alcanzar por medio de la política y economía. En esta medida, Martín-Barbero & otros (2005) plantean que el multiculturalismo movilizó el concepto de cultura y quitó desde la economía las riquezas que tenían, que siguen viéndose, actualmente por medio de las minerías y demás saberes ancestrales.

En consecuencia, con los planteamientos de MISAK ley y sus antecedentes, están muy claros a lo que apunta. El fortalecimiento y recuperación cultural del pueblo Misak, a través de la sabiduría ancestral, donde está el lema transversal que es RECUPERAR LA TIERRA PARA RECUPERARLO TODO, aunque es precisamente lo que no está sucediendo. Los recursos económicos que el Estado invierte en las comunidades, se supone que son para eso, sin embargo, resulta que la misma comunidad en pleno 2015, no tiene idea que existen dichos recursos. Solo saben que está la autoridad ancestral dentro del territorio y que hay programas sin tener idea de sus funciones. El programa de siembras, por ejemplo. Fue creado en su momento para reforzar el yatul (huerta), de lata lata, las mingas, el trueque y no se han visto resultados.

Desde los 80 se inicia la recuperación de tierras, y desde el 91 fueron reconocidos en la constitución, después de eso, cada año se recibe una gran cantidad de dinero para la comunidad. Por tanto, es desconsolador ver que estén sufriendo de hacinamiento dentro del territorio, donde se crea un mandato cada año, exigiendo al Estado sin exigirse ellos mismos. Tienen los conceptos de identidad, cultura, ancestralidad y autoridad de saberes; pero, por lo visto no tienen idea de su profundo significado. En los inicios de las luchas, muchos de los mayores no conocían el factor dinero, así dejaban claro quiénes eran y para donde debían apuntar. Los que continuaron con la autoridad ancestral en un nuevo concepto como el cabildo, pero con el mismo sentimiento de pertenencia; en el que, por la complejidad de la situación, muchos no querían hacer parte de él, a causa de que se organizaron clandestinamente.

Hoy día y desde la llegada del dinero, existe una división absurda en la autoridad y por ende dentro del territorio. La misma autoridad se piensa en la reelección, cuando la idea es dar oportunidad a diferentes personas de la comunidad. Hacen politiquería para ser parte del mando. Por eso, cuando un joven Misak dice, yo salí del resguardo porque allá no hay nada que hacer, la tierra es muy poquita y somos muchos hermanos; es consecuencia de los mismos dirigentes, por ejemplo, no hay inversión para proyectos productivos. Y así como un Tata dice: “si los mayores no damos un buen ejemplo cómo esperamos que los jóvenes de ahora lo tengan”. Así, hay un sinnúmero de problemáticas en la población. Por tanto, la función de la autoridad ancestral era “mantener el equilibrio en las familias y la comunidad, ocupándose de la formación tradicional de la juventud, facilitando la convivencia a través del consejo y el diálogo”. Al llegar lo mencionado anteriormente, “fue distorsionado con la función política y administrativa que se impuso; en lugar de encargarse de eso a una nueva instancia.” (Guambia, 2013, p. 30).

Estos planteamientos se hacen, porque muchos de los que están reasentados en la ciudad conocen la problemática. La cual fue mencionada en la asamblea del Nu Nakchak que se realizó en el 2015 en Bogotá, donde se reunieron las 14 autoridades Misak, pertenecientes a diferentes departamentos del país. Sin embargo, no hubo un análisis profundo sobre cómo enfrentar esta contrariedad. Solamente se dieron propuestas para la exigencia al gobierno distrital sobre derechos para los Misak. No obstante, para algunos integrantes, perteneciente a la comunidad, es muy importante brindar primero soluciones internas, sin choques ni contradicciones. Partiendo de la realidad actual del pueblo Misak, quienes han avanzado mucho en temas como la política y economía, pero desafortunadamente en lo social y cultural se han quedado cortos. Es infortunado decirlo, pero de tanto escribir y recalcar quienes son, se les ha olvidado de quienes son. Por ello se hace necesario aprender realmente de los mayores que quedan, sin crear bandos, pensando en la comunidad y el territorio, como base fundamental para la pervivencia.

Por consiguiente, es esencial comprender que al multiculturalismo le falta enfatizar en las condiciones sociales y políticas, por las cuales no se hace un reconocimiento real, en una Estado-Nación. Así que, se han buscado nuevas terminologías, usando prefijos como intra, inter, o transculturalidad. Pero la necesidad concreta no es la terminología, sino más

bien reconceptualizar los objetivos de lo multicultural con nociones que realmente sean incluyentes, desde los mismos grupos étnicos.

Tal y como se ha planteado en Colombia y como se ha llevado a la práctica, creo que el mayor problema es el *culturalismo* del *multiculturalismo*. Es decir, considero que la forma en que se ha utilizado el lenguaje de *cuidado rescate y preservación* de la cultura ha sido el principal enemigo de la creación de otras formas de movilización política que puedan generar nuevas opciones de entender, de crear significados y posibilidades de interacción política en la vida de diversos grupos sociales en Colombia. Como afirma Michel Rolph Trouillot (2003, 99), el concepto de cultura está cargado de una “agenda” esencialista y racista; “la trayectoria de la cultura es la de un concepto que se distanció a sí mismo del contexto de su práctica”. ¿Es posible que el multiculturalismo pueda escapar de esta crítica? Creo que no, y aunque no es el tema de esta reflexión, deseo terminar argumentando que cualquier cambio o propuesta para reconfigurar el multiculturalismo en Colombia o analizar sus articulaciones políticas y sus consecuencias sociales debe partir de una reformulación del significado del *culturalismo* en la práctica multicultural (Bocarejo, 2011, p. 116-117).

Para finalizar, si se entendiera con claridad qué es un Estado Social de Derecho, no se estaría en estos momentos peleando por la inclusión. Pero si se piensa desde las mismas comunidades y los dirigentes. Como las reflexiones a las que llegaban los comuneros residentes en Bogotá, la creación de la autoridad es una de las grandes iniciativas, ya que la encontraron como medio de transmisión de conocimientos y saberes a las nuevas generaciones, en el que tienen la esperanza puesta para ser Misak en contexto de ciudad. De paso, servir como ejemplo al pueblo Misak en general. Que los pocos mayores que hay en el territorio y en la ciudad, transmitan lo que en realidad es la integralidad del Misak. Que no quede solo en papeles, sino en poner en práctica los planteamientos. De esta manera se incluyen como personas pertenecientes a una comunidad.

Primero, conocer lo que significa en realidad cada concepto por el que están encajados. Interpretar con claridad el símbolo y significado de lo que es el Nak Chak para los Misak, que no solo se describa como símbolo, sino que se mantenga con profundo respeto como los mayores lo tenían. Es una forma de fortalecer los hogares, ya que el diálogo es el equilibrio para la convivencia. Entendiendo que después de la familia, está la autoridad ancestral, que es un representante legal de la comunidad, no es quien la manda como se está apuntando en la actualidad. Para muchos el retorno, es una de las metas, pero con sentido de pertenencia. Para otros la ciudad es su futuro.

Así, se evitarían las diferencias entre los mismos comuneros, problemas interétnicos, desplazamientos voluntarios y migraciones en sí. Aunque, se entiende que la migración es una manera de aprendizaje. Dado que, comprenden, que una de las grandes fortalezas de los Misak, es organizarse y continuar con la lucha que los mayores iniciaron. Además, Colombia y el resto del continente pertenecía a las comunidades indígenas que existían antes de la llegada invasora en 1492. El hecho de estar en las ciudades hoy por hoy no es solo por cuestiones económicas, trabajo y/o estudio (a eso se ha reducido la misma comunidad), sino también, recuperar espacios perdidos en aquella época. Como dicen los mayores: “el cordón umbilical llama”.

De acuerdo con la cosmovisión Misak que está planteada desde el telar y el sombrero, el enrollar y desenrollar es la manera más oportuna de RECUPERAR LA TIERRA PARA RECUPERARLO TODO (Lema Misak). En este momento, los jóvenes Misak, quizás sin darse cuenta, están en proceso de recuperación de esos espacios, en el que los conflictos no cesan, pero demostrando que tienen la capacidad de continuar luchando sin utilizar la violencia, es una de las mayores satisfacciones para ellos mismos.

CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta que ningún trabajo de investigación es trabajo terminado, si no que siempre quedan abiertos nuevos indicios hacia nuevas alternativas académicamente hablando, a continuación, se presentan algunas consideraciones que surgieron del proceso investigativo, y que se espera sean de gran provecho para el pueblo Misak en Bogotá.

En primera instancia en cuanto al proceso metodológico. Es preciso señalar que para dialogar con los jóvenes Misak, es importante resaltar aspectos como la edad, uso de lenguaje y comprensión de sus propias experiencias tanto individuales como colectivos para generar espacios de discusión analítica y reflexiva con los jóvenes es relevante la escucha y la reflexión se tornan fundamentales en estos espacios. Reflexionar conjuntamente sin imponer con una postura autoritaria es un camino que debemos empezar a andar para recuperar las tradiciones MISAK.

En segunda instancia, pensando en términos de intervención es necesario prestar atención a las dinámicas familiares que se presentan, así como al desarrollo de los niños y

niñas Misak en el permanente proceso de enseñanza aprendizaje con una reciprocidad cultural, para que el fin sea la permanencia y pervivencia del pueblo Misak donde este.

El trabajo de campo se hizo de manera comunitaria, ya que se invitó a las personas a participar voluntariamente en un conversatorio acerca de las vivencias, experiencias y cotidianidades en la ciudad y la forma en cómo se dio la migración. Atendieron este llamado mujeres, hombres jóvenes y personas mayores.

Entonces tener en cuenta la forma en como nos acercamos a los jóvenes, ya que pueden estar en situaciones complejas, por eso la idea fue llegar de una manera amena para tener su confianza y su atención, también estar vestida con el atuendo y hablando en nuestra lengua materna fue muy importante, ya que los que habían decidido dejar de lado todo este componente volvieron a reflexionar al respecto.

Por lo tanto, podemos ver que la toma de decisiones está en cada uno, de acuerdo con su propósito, por eso una de las reflexiones importantes que surgió a raíz de estos encuentros fue que no los juzguemos tan duramente, que aceptan que perdieron la confianza de los padres con hechos pero que también quieren mejorar, pero quieren contar la confianza de su familia, ya que es su soporte principal. Por tanto, la sociedad en general no diga que los culpables de los problemas de cada uno de ellos son los padres, ellos nos hablan, nos aconsejan, pero las decisiones las tomamos nosotros, y queremos aprender a ser responsables de las consecuencias, manifiestan ellos.

Para la mayoría fue decisión propia salir de sus territorios a consecuencia de las razones que ya se conocieron anteriormente. Venían con sueños, ilusiones que fueron delimitados por el choque cultural que se tuvo en la ciudad, por lo tanto, tomaron la decisión de sobrevivir como podían, y lo principal fue trabajar donde los contrataran, a veces sufriendo maltratos, humillaciones, que desencadenan problemas personales, familias y demás. Pero para otros es todo lo contrario, consiguieron cumplir sus sueños y/o por lo menos encontrar con un ámbito laboral ameno y han podido formar buenas relaciones interpersonales dentro de una sociedad tan diversa como lo es Bogotá.

Es así como podemos ver que la estructura familiar es de suma importancia para la adaptación como sucede con el telar símbolo de familia unida para un fin. Del telar resulta

un anaco y una ruana, de la familia unida resulta el compartir, y esto es de suma importancia para el proceso de adaptación, ya sea en el momento en el que se encuentre bien o no.

Para llegar a los jóvenes se puede hacer por medio de actividades de conversatorios en tiempos libres, consultar a ellos y poner en contraste con las personas a realizar, pero con objetivos claros y observaciones pertinentes para no tergiversar el momento y que ese respeto de inicio y ejemplo desde los mismos adultos. Para muchos de los jóvenes la minga de trabajar con pala no es su fuerte, por el mismo hecho de vivir en contexto urbano, pero que se puede sensibilizar para volver a tocar la tierra, sembrar sin que parezca una obligación, y que en un futuro ellos sean quienes organicen una minga. De igual manera el atuendo, el Namtrik, como pilares fundamentales a fortalecer y reforzar en este contexto.

Una de las situaciones importantes que manifiestan es que muchas de sus familias son disfuncionales, violencia intrafamiliar, negligencia, etc. Esto desencadena desde las formas de trabajo de los adultos, pero para otros no, encontramos padres muy cómodos, que cuenta con tiempo y recursos, pero no están dentro de las familias y los mismos adultos reconocen que los mayores siempre los incluían en sus actividades cotidianas, pero ellos a las nuevas generaciones no. Por eso, una de las estrategias que se podría plantearse es reunir a las familias para fortalecer los lazos y vínculos afectivos, teniendo en cuenta que los Misak somos poco expresivos, pero que el hecho de estar pendientes de los niños, de los jóvenes, de cómo van en los colegios, en sus qué haceres cotidianos, es importante para cada ser humano.

En los conversatorios, una de las reflexiones que se dieron a alrededor del lema de RECUPERAR LA TIERRA PARA RECUPERARLO TODO, fue que estamos en la época de RECUPERAR LAS FAMILIAS PARA PODER RECUPERAR LAS TIERRAS Y EQUILIBRAR EL TERRITORIO. Las políticas, leyes y demás no es lo sumamente importante, si no su familia y su comunidad, cuando en realidad haya inclusión, que la gente acepte lo diferente y no haya discriminación la sociedad cambiara en ese camino, las políticas. Para que gastar mas papel del que se ha hecho hasta el momento, hagamos y después escribimos, así como se iniciaron con las recuperaciones en el territorio de origen, guambia.

Como Misak en Bogotá se está dando pasos muy importantes, dos principalmente, la organización como cabildo y el jardín de niños Misak. Para todas las comunidades indígenas es importante la organización en los lugares donde estén, por eso en este momento viene el cabildo Misak de Bogotá, que viene realizando procesos importantes administrativamente, pero sería importante que pongamos más atención a la parte social, no solo este cabildo si no los demás que se han organizado.

Una sugerencia importante es hacer un estudio para determinar el origen del cabildo, sus objetivos y contrastar con la que contamos en este momento. Así poder fortalecer como organización, como pueblo, comunidad y principalmente el impacto que debe tener sobre las familias. Antiguamente el objetivo del cabildo era velar por la tranquilidad y armonía de las familias, no cotaban con dinero, pero desde que empezó a llegar fue permeado hasta los líderes más importantes y adentrar a la corrupción, que no solamente sucede afuera, sino dentro de los pueblos indígenas y específicamente los Misak. Entonces a partir de ese estudio, poder proponer para de nuevo coger el desenrollar conductor para enrollar al equilibrio del pueblo Misak.

Dentro de la misma línea encontramos el jardín de lo Misak Shush Urek Kusreik, donde el objetivo va por el mismo camino, el mantener y fortalecer la identidad Misak en contexto urbano, el cual está sucediendo dentro de la comunidad de origen, donde se está iniciando las sensibilizaciones identitarias por medio de mingas de saberes, con las familias. Porque como dijo Taita Avelino Dagua que está en el Kansrø y nos sigue recordando, ESTAMOS EN TIEMPO DE ENSEÑAR A LOS PADRES PARA QUE ENSEÑEN A SUS HIJOS.

Entonces espacios como el jardín, es fundamental para fortalecer a los niños y niñas, pero también a sus familias, ya que son principales formadores integralmente de las nuevas generaciones. Como Misak, desde nuestros mayores se ha venido fortaleciendo desde los hechos para que sus hijos vean y hagan, por la misma razón los principios fundamentales ASHIP (ver), ISUP (pensar), MØRØP (escuchar), MARØP (hacer), pero se ha visto la necesidad de incluir el KUSREP (aprender), ya que tenemos que enseñar a las nuevas generaciones para que hablen el Namtrik, a que se pongan el atuendo, con herramientas como libros o escritos enseñamos nuestra cosmovisión, cuando todo esto viene en el hacer de los adultos para que hagan los niños y las niñas. (Cabildo Misak Piscitau, Guambia. 2016)

Personalmente, me incluyo en que soy una madre cómoda, pero estando en los procesos de los niños y sus familias, me he puesto como reto a enseñar a mis hijos, desde el que hacer desde mi cotidianidad para que ellos desde allí lo hagan, creo que, si se empieza en casa, se puede esparcir en otros espacios de la comunidad. Por la misma razón, mi deseo es continuar en el proceso académico y dedicarme a los niños y niñas en el fortalecimiento de la identidad desde el recordar vamos enseñando, que es el proceso en el me encuentro y que muchas de las familias reconocen y quieren apoyo para que sus hijos, nietos, continúen siendo Misak estén donde estén.

Finalmente, pensarse en la propuesta metodológica Misak desde la academia para poder mejorar los procesos de investigación a las comunidades, por lo tanto se realizó un inicio a como podría ser metodológicamente, la cual no se encuentra profundizado pero tiene como finalidad poder realizarlo y si algunos de nuestros compañeros estudiantes Misak y no Misak quisiera proponer a investigar y crear la metodología propia desde las universidades, sería un avance más para poder entender los fenómenos de las comunidades indígenas desde la metrópoli y como epicentro de recepción migratoria de los pueblos indígenas del país.

REFERENCIAS

- Achinte, A. A. (2008). *DIVERSIDAD, DIFERENCIA E INTERCULTURALIDAD: TENSIONES E INCERTIDUMBRES*.
- Arango, B. L. (2017). *Diversidad Étnica y Cultural*. Obtenido de Banco de la Republica Actividad Cultural:
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/constitucion/diversidad-etnica-y-cultural>
- Arango, B. L. (2017). *Diversidad Étnica y Cultural*. Obtenido de Constitución Política de Colombia de 1991:
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/constitucion/diversidad-etnica-y-cultural>
- Ardila, G. (2011). Territorio, poblaciones y desarraigo: una mirada hacia la migración. En S. Adrián, *Territorios y desarraigos* (pág. 157). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Barrera, P. (2007). EL MULTICULTURALISMO COMO MODELO POLÍTICO: ENTRE EL ESTAR Y EL IRSE. *antropol.sociol*, 91-103 .
- Bérubé, M. (10 de octubre de 2005). Migración saludable Propuesta para Humanizar la Migración. *Documento-marco de la Fundación*. Bogotá: Fundación Esperanza.
- Biglia, & Bonet-Martí. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. *Prácticas de escritura compartida*. FORUM: QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH SOZIALFORSCHUNG.
- Blanco, A. (s.f.). *Capítulo 1: Los fundamentos de la intervención psicosocial*. Madrid: Prentice Hall.
- Bocarejo, D. (2011). Dos paradojas del multiculturalismo colombiano: la especialización de la diferencia indígena y su aislamiento político. *Revista Colombiana de Antropología*. *Redalyc.org Sistema de Información Científica Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto*, 97-121.

- Cabildos, P y G. (2016). NUMISAKWAN ØSIK UNINKATIK, NU ISUIKWAN UNTAKTØKA KUSRENNØP PERA MARAMIK. FORMACIÓ N INTEGRAL A LOS NUMISAK DESDE EL CICLO DE VIDA. Usralmera meskalø urekwan untaktøka kusrennøp netreranamik. Territorio Misak Piscitau y Guambia. Cabildos Misak Piscitau y Guambia. Convenio de asociación n°. 1297 de 2016 suscrito entre el ministerio de educación nacional (men), la fundación plan y el cabildo indígena Misak.
- Cabildos, T. y. (1994). *Plan de vida del pueblo Guambiano*. Territorio Guambiano-Silvia: Cabildo del pueblo Guambiano.
- Churruca, C., & Meetens, D. (2010). *Desplazamiento en Colombia, Prevenir, asistir, transformar*. Medellín: La Carreta Editores.
- Colombia, M. d. (2010). *Misak (Guambianos), la gente del agua, del conocimiento y de los sueños*. Obtenido de 200 CULTURA ES INDEPENDENCIA 1810-2010: [http://www.observatorioetnicocecoin.org.co/descarga/Caracterizaci%F3n%20del%20Pueblo%20Misak%20\(Guambiano\).pdf](http://www.observatorioetnicocecoin.org.co/descarga/Caracterizaci%F3n%20del%20Pueblo%20Misak%20(Guambiano).pdf)
- Construcción Oral. (2015) *Construcción desde la oralidad con el Cabildo Misak Nuketrak Bogotá y los jóvenes residentes en la ciudad*. Bogotá, localidad Fontibón, Barrio Casandra.
- Cortés, J. (2012). Diversidad de realidades mutables: Bordes urbanos en límites naturales. Escenarios de cohesión social y preservación ambiental. *TRAZA*, 120-145.
- Dagua, A., Aranda, M., & Vasco, L. G. (1999). *SOMOS RAIZ Y RETOÑO*. Es una publicación de la investigación “Recuperación de la historia y tradición oral en Guambía”, de: FUNDACION COLOMBIA NUESTRA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. COMITE DE HISTORIA DEL CABILDO DEL PUEBLO GUAMBIANO. Patrocinio de COLCIENCIAS.
- Dagua, A., Aranda, M., & Vasco, L. G. (1998). *Guambianos Hijos del aroiris y del agua*. Santa Fe de Bogotá: Prisma Asociados Ltda.

- DIH. (s.f.). *OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH*. Obtenido de Panorama Actual del Cauca:
http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/Documents/2010/Estu_Regionales/cauca2004.pdf
- Echeita, G., & Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. *TEJUELO*, 26-46.
- Espectador.com. (29 de marzo de 2014). *Misak Misak, con un centro de pensamiento*. Obtenido de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/misak-misak-un-centro-de-pensamiento-articulo-483758>
- Espectador.com. (13 de marzo de 2017). *Así es Shush Urek Kusreik Ya, un jardín para niños indígenas en Bogotá*. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/asi-es-shush-urek-kusreik-ya-un-jardin-para-ninos-indigenas-en-bogota-articulo-684326>
- Espectador.com. (30 de marzo de 2014). *Una política para los indígenas urbanos*. Redacción: Valenzuela, S. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/una-politica-los-indigenas-urbanos-articulo-483778>
- Estupiñan, J., Hernández, A., & Otros. (2003). *Construcciones en la Psicología Compleja. Aportes y Dilemas*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Frieri, S. (2013). *Retos y desafíos en los procesos de atención a la diversidad en el ámbito educativo*. Documento inédito.
- Garrido, A., & Alvaro, J. L. (2007). *Psicología social Perspectivas psicológicas y sociológicas*. España: Impreso en España - PRINTED IN SPAIN.
- General, S. (05 de marzo de 2015). *Historia*. Obtenido de Alcaldía Mayor de Bogotá: <http://www.bogota.gov.co/ciudad/historia>
- General, S. (07 de Julio de 2015). *Ubicación de la ciudad*. Obtenido de Alcaldía Mayor de Bogotá: <http://www.bogota.gov.co/ciudad/ubicacion>

- Godenzzi, J. C. (2005). Introducción / Diversidad histórica y diálogo intercultural. Perspectiva latinoamericana. *TINKUY Sección de Estudios Hispánicos. Universidad de Montreal*, 7-14.
- González, A. (2009). *Lugares, procesos y migrantes. Aspectos de la migración colombiana*. Bruselas: Universidad de Antioquia.
- Grimson, A. (2012). *Los límites de la cultura Crítica de las teorías de la Identidad*. México: Siglo XXI editores.
- Guambia, C. d. (2013). *Plan Salvaguarda*. Silvia: Cabildo de Guambia.
- Hernández, N., & González, F. (2006). Aportes de la teoría literaria estructuralista en la distinción de los conceptos de relato, narración y discurso, y sus consecuencias para el enfoque constructor social. *REVISTA DIVERSITAS - PERSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA*, 11-19.
- Herrán, O. (2009). LAS MINORÍAS ÉTNICAS COLOMBIANAS EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE 1991. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica*, 189-2012.
- Kozulin, A. (2000). *Instrumentos Psicológicos La educación desde una perspectiva sociocultural*. Barcelona: Paidós SAICF.
- Londoño, B. (febrero de 2002). *La Constitución de 1991*. Obtenido de Banco de la Republica Actividad Cultural: <http://www.banrepcultural.org/node/73411>
- Lopez, C. (2011). DECRETO 543. "Por el cual se adopta la Política Pública para los Pueblos Indígenas en Bogotá, D.C.". Bogotá: Bogotá Positiva Gobierno de la Ciudad.
- Lopez, C. (Febrero de 2011). *FORMULACIÓN PARTICIPATIVA DE LA POLÍTICA PÚBLICA DISTRITAL PARA EL RECONOCIMIENTO, GARANTÍA, PROTECCIÓN Y RESTABLECIMIENTO DE DERECHOS DE LA POBLACIÓN INDÍGENA EN BOGOTÁ*. Obtenido de DOCUMENTO DE TRABAJO: [http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/DOCUMENTO%20POLITICA%20VERSI%C3%93N%20febrero%203%20de%202011%20ofi\[1\].pdf](http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/DOCUMENTO%20POLITICA%20VERSI%C3%93N%20febrero%203%20de%202011%20ofi[1].pdf)

- Martín-Barbero, J., Sunkel, G., Bello, M. N., Pacari Vega, N., & Valenzuela Arce, J. M. (2005). *AMÉRICA LATINA otras visiones desde la cultura*. Bogotá, D.C. Colombia: Edición del Convenio Andrés Bello. Unidad Editorial.
- Martínez Gómez, C. (2006). *Las migraciones internas en Colombia Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1991*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Martínez, C. (2006). *Las migraciones internas en Colombia Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Mattié, M. (2003). Las fumigaciones del Plan Colombia. *BIODIVERSIDAD* 37, 8-11.
- Mendoza, J. (marzo de 2010). *La comunidad indígena en el contexto urbano. Desafíos de sobrevivencia*. Obtenido de Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública Documento de Trabajo núm. 85:
file:///C:/Users/pc/Downloads/Comunidad_Indigena_contexto_urbano_docto85.pdf
- Misak, A. A. (2005). *Mandato de Vida y Permanencia Misak Misak*. Piendamó Cauca: Autoridades Ancestrales del Pueblo Nam Misak.
- Misak, A. A. (2008). *MISAK Ley*. Silvia: Autoridad Ancestral Del Pueblo Misak.
- Misak, A. A. (2016). *FORMACIÓN INTEGRAL A LOS NUMISAK DESDE EL CICLO DE VIDA*. Silvia: Cabildos Misak.
- Misak, C. N. (9 de septiembre de 2017). Mandato político de las autoridades ancestrales Misak-Misak Nu Nakchak. Municipio de Piendamó, Cauca, Colombia.
- Mora, A., & Navarro, L. (10 de octubre de 2011). *Problemáticas Actuales de los Indígenas Guambianos en Colombia*. Obtenido de FUNDACIÓN UNIVERSITARIA MONSERRATE. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS. DINAMICAS DE LA POBLACION:
<http://guambianosfum.blogspot.com/2011/10/problematicas-actuales-de-los-indigenas.html> 25/08/2014

- Moreno Parra, H. A. (s.f.). *Derechos diferenciados y Estado multicultural en Colombia*. Cali, Valle del Cauca.
- Nakchak, A. N. (2012). *Plan Salvaguarda Misak. Diagnóstico y memoria social y política del pueblo Misak*. Silvia-Cauca: CABILDO ANCESTRAL DEL TERRITORIO DE GUAMBIA.
- Nakchak, A. N. (2013). *PLAN DE SALVAGUARDA DEL PUEBLO MISAK “RECUPERAR LA TIERRA PARA RECUPERARLO TODO”*. Silvia-Cauca: CABILDO ANCESTRAL DEL TERRITORIO DE GUAMBIA.
- NakchakEstudiantes. (12 de octubre de 2015). Sistematización, procesamiento y análisis de la información. (G. Calambás, Entrevistador)
- NakchakTrabajadores. (20 de septiembre de 2015). Sistematización, procesamiento y análisis de la información. (G. Calambás, Entrevistador)
- NakchakTrabajadores. (10 de octubre de 2015). Sistematización, procesamiento y análisis de la información. (G. Calambás, Entrevistador)
- NakchakTrabajadores. (31 de octubre de 2015). Sistematización, procesamiento y análisis de la información. (G. Calambás, Entrevistador)
- Narrativa. (17 de mayo de 2015). Sistematización, procesamiento y análisis de la información. (G. Calambás, Entrevistador)
- NuNakchak. (17 de mayo de 2015). Conversatorio con los 14 Autoridades Ancestrales Misak a nivel nacional realizado en Bogotá. (G. Calambás, Entrevistador)
- NuNakchak. (31 de mayo de 2015). Conversatorio con los Misak residentes en Bogotá y la Autoridad Ancestral Nu Ketrak. (G. Calambás, Entrevistador)
- Planeación, S. d. (octubre de 2011). *Documento Técnico de Soporte Modificación al Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá*. Obtenido de Alcaldía Mayor de Bogotá: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/POT/QueEs/DTS.pdf>
- Cabrera, F. (2009). Compilador. *Identificación y Caracterización Socioeconómica, Cultural y Nutricional del Observatorio de la Situación de los Niños, Niñas y de las*

- Familias Embera en Bogotá*. Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF - Vía Plural.
- Quijano, A. (2005). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en: La colonialidad del saber. *Editoriales de Ciencias Sociales, La Habana*, 2016-271.
- Quilaqueo, D., & Torres, H. (2013). Multiculturalidad e Interculturalidad: Desafíos epistemológicos de la escolarización desarrollada en contextos indígenas. *ALPHA*, 285-300.
- Rodríguez Villamil, H. (2008). Del constructivismo al construccionismo: implicaciones educativas. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 71-89.
- Salud, M. d. (2012). *Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas en el marco de la ley 1448 de 2011*. Bogotá: Oficina de promoción social con la colaboración puntual de las direcciones de: Promoción y prevención y Prestación de servicios.
- Sánchez, L. (2003). Una mirada al conocimiento científico y lego a la luz de cuatro enfoques sobre construcción del conocimiento. *Anales de psicología*, 1-14.
- Sánchez, L. (2016). *Geografía de la movilidad perspectivas desde Colombia*. Bogotá: Ed. Kimpres.
- Sandoval, J. (2010). Construccionismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Rev. Mad.*, 31-37.
- STPS, G. f. (2012). Secretaria de trabajo y previsión social. Subsecretaria de Inclusión laboral. *Guía para la inclusión laboral de personas adulto-mayores, personas con discapacidad y personas con VIH*.
- Suarez & Vergara. (9 de octubre de 2020). ACUERDO 22 DE 1986 (Abril 2). "Por el cual se dictan disposiciones acerca del ingreso a la Universidad de integrantes de Comunidades Indígenas". SISTEMA DE INFORMACIÓN NORMATIVA, JURISPRUDENCIAL Y DE CONCEPTOS "RÉGIMEN LEGAL". EL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO. Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=35252

- Subirats, J. (2010). *Ciudadanía e Inclusión Social El tercer Sector y las políticas públicas de acción social*. Barcelona: Fundación Catalana de l'Esplai.
- Trabajo, O. I. (2007). *Convenio No 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes*. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Tunubala, G. (s.f.). Identidad, Conflicto Armado y Resistencia Indígena: El Caso del Pueblo Guambiano de Colombia. *Identidad, Conflicto Armado y Resistencia Indígena: El Caso del Pueblo Guambiano de Colombia*.
- UNESCO. (2005). *Guidelines for Inclusion: Ensuring Access to Education for All*.
Obtenido de United nations Educational, Scientific and Cultural Organization:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001402/140224e.pdf>
- Uribe, C. J. (2013). Imaginarios sociopolíticos de los jóvenes indígenas en la ciudad de Bogotá. *Revista Guillermo de Ockham*, 53-67.
- Vasco Uribe, L. G. (2010). *EL ORIGEN DE LA GENTE DEL AGUA*. Obtenido de Artículos: <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=39>
- Walsh, C. (2009). *INTERCULTURALIDAD, ESTADO, SOCIEDAD Luchas (De) coloniales de Nuestra Época*. Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar / Ediciones Abya Yala, Quito.

